

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

POSGRADO EN PEDAGOGÍA

**LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN EL DESARROLLO RURAL
UNA EXPERIENCIA EN COMUNIDADES DEL ESTADO DE MICHOACÁN**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA
PRESENTA:**

MARÍA MARTHA VIESCA ARRACHE

ASESOR:

DR. ÉDGAR GONZÁLEZ GAUDIANO

COMITÉ TUTORAL:

MTRA. LOURDES M. CHEHAIBAR NÁDER

MTRO. MIGUEL ÁNGEL ARIAS ORTEGA

DR. ÁNGEL DÍAZ BARRIGA

DR. JAVIER REYES RUIZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Dedico la presente tesis a:

Mis hijos Sergio y Martha Belén

Mis padres Rogelio y Martha

Mis hermanos Susana, Marcela, Pablo y Rogelio

Quienes me apoyaron en este trabajo

Todos los que me han acompañado en la trayectoria recorrida

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	5
1. LA EDUCACIÓN AMBIENTAL RURAL EN MÉXICO	9
1.1 Panorama del campo de la educación ambiental.....	9
1.2 Características de la educación ambiental rural en las últimas décadas	24
1.3 La investigación en educación ambiental rural.....	34
1.4 Perspectivas de la educación ambiental en comunidades rurales bajo el signo de la globalización	39
2. MARCO REFERENCIAL Y OPERATIVO.....	43
2.1 Las nociones de trabajo	50
2.2. Objetivos de la investigación	77
2.3 Procedimiento metodológico	80
3. LA INVESTIGACIÓN Y LA PROMOCIÓN COMUNITARIA EN EDUCACIÓN AMBIENTAL: UNA EXPERIENCIA EN DOS COMUNIDADES RURALES DEL ESTADO DE MICHOACÁN.....	83
3.1 Reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria	83
3.2 El caso de Huáncito, Michoacán	88
3.3 El caso de Chilchota, Michoacán	100
3.4 Apreciaciones sobre lo observado en los distintos acercamientos a las comunidades visitadas	104
3.5 Dimensión educativa y ambiental en proyectos de desarrollo rural. Importancia de reconocer estas dimensiones	108
CONCLUSIONES	113
ANEXO CARTOGRAFICO	123
BIBLIOGRAFIA.....	127

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN EL DESARROLLO RURAL. UNA EXPERIENCIA EN COMUNIDADES DEL ESTADO DE MICHOACÁN

INTRODUCCIÓN

En la presente tesis se parte del proyecto realizado: “La educación ambiental en la perspectiva del cambio global y regional. Estudio de alternativas en comunidades michoacanas,”¹ que consiste en una investigación y un trabajo de campo de carácter cualitativo que incluye actividades de intervención social y educativa, se consideran aspectos de la investigación exploratoria y del estudio de casos, en algunas localidades rurales de la Cañada de los Once Pueblos² en el estado de Michoacán, particularmente en Huáncito³ donde privan condiciones de pobreza y se están agotando los recursos naturales que requieren para sobrevivir; y, posteriormente en Chilchota.⁴ Con la finalidad de conocer de cerca sus principales problemas sociales y ambientales, estudiarlos y de manera conjunta con la población participante, proponer alternativas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida y del medio ambiente de estas comunidades. En este sentido, la investigación comprendió algunas actividades de promoción comunitaria, con fines educativos y buscando propiciar el cambio social y ambiental.

¹ El proyecto particular “Estudio de alternativas en comunidades michoacanas”, se llevó a cabo en El Colegio de Michoacán, durante el transcurso de una estancia académica, en la cual me invitaron a colaborar en el proyecto “Huáncito, tierra de alfareros” que se desarrollaba en el poblado de Huáncito y perseguía fines de desarrollo comunitario. De aquí en adelante, a este proyecto lo llamaremos “Proyecto Huáncito” al plantear las referencias de antecedentes de mi proyecto individual. Posteriormente, en El Colegio de Michoacán vimos la pertinencia de realizar mi propio proyecto en la misma región.

² La Cañada de los Once Pueblos se encuentra localizada en la región norte del estado de Michoacán. Se ubica en “un pequeño valle que corre de este a oeste en el borde norte de la Meseta tarasca. El piso del valle, con una extensión de 12 Km. de largo y 2 Km. de ancho, experimenta un rápido descenso en su altitud de oriente a poniente. En el extremo occidental del valle y en las márgenes del río, los suelos se caracterizan por ser tierras de aluvión muy húmedas.” “...siguiendo las márgenes del río, se encuentran ubicadas 11 poblaciones en 12 Km. lineales. Estas son: Chilchota (la cabecera municipal), Urén, Tanaquillo, Acachuén, Santo Tomás, Zopoco, Huáncito, Ichán, Tacuro, Carapan, y San Juan Carapan. Todas excepto la última, tienen categoría de pueblo y administrativamente funcionan como tenencias de Chilchota.” Cf. Ramírez (1986: 53-55).

³ Huáncito es uno de los once pueblos de la Cañada de los Once Pueblos, cuenta con 2,964 habitantes (1,533 mujeres y 1,431 hombres) de acuerdo con el conteo de población del 2005 (INEGI) y su principal actividad es la alfarería.

⁴ Chilchota es la cabecera municipal de la Cañada de los Once Pueblos, está situada en la región norte del estado de Michoacán, en el extremo más bajo de la Cañada y es uno de los tres pueblos de la misma que son considerados mestizos. Cf. Ramírez (1986) El municipio cuenta con 30,299 habitantes (15,959 mujeres y 14,340 hombres) según el conteo de población del 2005 (INEGI).

La tesis se ubica en el contexto de la “investigación en educación ambiental”, reconociendo su pertinencia educativa y social, así como su interés en el cambio educativo, social y ambiental, de acuerdo con la especificación que Sauvé (2000:51-69) hace al respecto, distinguiéndola en algunos aspectos de la “investigación sobre la educación ambiental” y de la “investigación para la educación ambiental.” En cuanto a la noción de la educación ambiental, la percibo coincidiendo con la misma autora citada (2000:52) como una dimensión de la educación contemporánea que se preocupa por optimizar la red de relaciones persona-grupo social- medio ambiente; así como con González Gaudiano (2007) en que desde el inicio de su construcción sus enfoques en América Latina y el Caribe han estado más estrechamente vinculados con el desarrollo social y comunitario que con las aproximaciones de corte conservacionista y científico, a diferencia de los países desarrollados.

La finalidad de la tesis es profundizar en el papel que esta educación puede desempeñar en el ámbito rural, particularmente en México, ello porque reconozco las grandes carencias de educación en sus diversas dimensiones, las cuales he tenido presentes pero me centró en la dimensión de la educación ambiental por el enriquecimiento que puede proporcionar en materia de calidad de vida y del medio ambiente en el ámbito rural.

Asimismo, considero de especial relevancia que las investigaciones que buscan el mejoramiento del ambiente, en cualquiera de sus aspectos, incluyan de manera explícita metas educativas que posibiliten obtener los cambios y logros necesarios en el contexto estudiado y que los investigadores designen espacios para brindar educación ambiental en su trabajo de campo.

Cabe mencionar que en los proyectos en los cuales he participado en esta línea de investigación, desde 1986, he seguido la trayectoria de la evolución del campo de la educación ambiental. Es por esto que en la presente tesis retomo sus

aspectos relevantes, aprecio y subrayo el avance y los aportes de su consolidación en el ámbito educativo, social y ambiental.

Con esta perspectiva, especialmente en el primer capítulo “La educación ambiental rural en México”, presento algunas referencias y reflexiones sobre el campo de la educación ambiental como marco conceptual de la educación ambiental rural, las principales características de esta educación en las últimas décadas, así como de la investigación en educación ambiental rural. Otros aspectos tratados se refieren a las perspectivas que aprecio de la educación ambiental en comunidades rurales bajo el signo de la globalización.

En el segundo capítulo “Marco referencial y operativo” describo los lineamientos teóricos que sustentan la investigación, especialmente los relativos a la educación ambiental, a la promoción comunitaria y al papel de la educación en el mejoramiento de la calidad de vida, particularmente en el ámbito rural. Las principales nociones de trabajo comprendidas son: educación, medio ambiente, educación ambiental, educación ambiental para la sustentabilidad, educación ambiental en el medio rural, calidad de vida, trabajo de campo y promoción comunitaria. También incluyo el carácter de la investigación y el procedimiento metodológico llevado a cabo en el proceso recorrido.

El tercer capítulo: “La investigación y la promoción comunitaria en educación ambiental: una experiencia en dos comunidades rurales del estado de Michoacán”, lo inicio con algunas reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria como un preámbulo para presentar el trabajo realizado en el poblado de Huáncito y en Chilchota, Michoacán, ya que considero que el trabajo de campo es una fase rica en la que se genera la comunicación con distintos miembros de la comunidad, pero a la vez, es una fase delicada por todas las implicaciones que tiene, tanto en la vida de la población, como en los investigadores participantes. En este sentido, planteo algunas apreciaciones sobre lo observado en los diversos acercamientos a las comunidades visitadas.

El último tema de este capítulo aborda la importancia de incluir la dimensión educativa, además de la ambiental, en proyectos sobre el mejoramiento del medio ambiente, así como la necesidad de reconocer las metas educativas implícitas en algunas investigaciones de este carácter.

Para finalizar, presento a manera de conclusiones, los hallazgos apreciados acerca de los temas tratados y su relación o correspondencia con la investigación de campo, así como algunas reflexiones y consideraciones relativas a la investigación en educación ambiental en el ámbito rural.

1. LA EDUCACIÓN AMBIENTAL RURAL EN MÉXICO

En la Introducción ya mencionaba mi interés por describir en este primer capítulo las principales características de la educación ambiental rural en México en las últimas décadas y de la investigación en educación ambiental rural, así como las perspectivas de esta educación en comunidades rurales bajo el signo de la globalización. Ello, con la finalidad de reflexionar sobre la trayectoria de esta educación y el papel que puede cumplir para elevar la calidad de vida de las comunidades rurales de nuestro país.

1.1 Panorama del campo de la educación ambiental

Inicialmente presento una mirada al campo de la educación ambiental como marco conceptual de la educación ambiental rural. Cabe mencionar que en este campo educativo es preciso asumir una concepción de educación y de medio ambiente que fundamenten la práctica de la educación ambiental.⁵

En esta tesis retomo algunas nociones y consideraciones sobre el campo de la educación ambiental que he trabajado durante el trayecto de mi participación en el mismo desde 1986.⁶ Un punto de partida esclarecedor fue abordar la noción del campo de la educación ambiental como campo social, asumiendo la propuesta de González Gaudiano (2007:83) “...en el sentido empleado por Pierre Bourdieu (1983) en su teoría de los campos, como un espacio social regulado por los productores de bienes simbólicos y que congrega a quienes trabajan en un área determinada.” También, considerar una concepción integral de la educación ambiental estudiando los problemas ambientales desde una perspectiva multidisciplinaria que contempla sus causas socioeconómicas, políticas, culturales, ecológicas, etcétera. En este

⁵ Lo cual se presenta específicamente en el capítulo 2 de la presente tesis: “Marco referencial y operativo” y subyace en los demás.

⁶ A partir de una investigación realizada en el entonces Centro de Estudios sobre la Universidad de la UNAM (CESU), con el auspicio de la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) en la línea de la investigación de la dimensión ambiental en el currículo, hasta la fecha en los diversos proyectos en los cuales he participado en este campo educativo.

punto contribuyó el análisis de las concepciones sobre la naturaleza y la relación del ser humano con ella. Posteriormente, los aspectos esenciales sobre la constitución del campo de la educación ambiental y de su trayectoria, los cuales se resumen en las siguientes referencias. González Gaudiano (1998:72) plantea que la conservación de la naturaleza continúa siendo un objetivo nodal de la constitución de este campo educativo, pero es preciso reconocer el conflicto en torno a “los fines y las estrategias de conservación bajo condiciones de pobreza y en el marco de patrones socioculturales e intereses políticos diferentes a los de los países ‘centrales’.” Recientemente en la revisión de las trayectorias, rasgos y escenarios de la educación ambiental efectuada por este autor (2007: 23-24) lo confirma con las siguientes frases: “... la magnitud de la crisis que vivimos trasciende con mucho las posibilidades que los procesos educativos pueden aportar para provocar cambios radicales en una trayectoria de colisión, determinada por procesos económicos sostenidos por la codicia, la insolidaridad y la injusticia. La educación ambiental ha querido contribuir a develar las causas que han generado y generan esta situación y en esta línea, en nuestra región, se observan enfoques y perspectivas vinculadas a tradiciones pedagógicas propias, a movimientos sociales y culturales emancipadores y libertarios con reivindicaciones políticas muy claras en materia de derechos y potestades.”⁷ A la vez menciona que la justicia ambiental social y la conservación de la diversidad biológica y cultural han sido parte de los muchos compromisos constitutivos del campo de la educación ambiental.

Así, en la región de América Latina y el Caribe y en el campo de la educación ambiental no formal principalmente en contextos rurales, la educación ambiental ha seguido un proceso de constitución y de consolidación que refleja, entre otros aspectos, la evolución de una amplia diversidad conceptual de lo educativo y de lo ambiental en las distintas nociones que se han generado sobre esta educación. Es por ello que las principales concepciones en materia ambiental y educativa han influido tanto en la gestión ambiental y en la de la propia educación ambiental.

⁷ Como puede apreciarse, estas referencias y citas contribuyen al propósito del presente apartado de manera precisa.

Nuevamente, en palabras de González Gaudiano (1998: 71) “En el campo de la educación ambiental concurren discursos distintos que ponen de manifiesto las diferentes fuerzas e intereses que lo sobredeterminan.”⁸ Acerca de las diversas visiones de la educación, del medio ambiente y de la relación con el mismo implícitas en la rica diversidad de teorías y de prácticas en la educación ambiental, Sauvé (2007:16 -17) señala que “Tal diversidad de teorías muestra la complejidad de su objeto; es decir, la armonización de la red de relaciones entre las personas, los grupos sociales y el medio ambiente. ...Esta diversidad contribuye a la riqueza de este campo. ...Esclarecer la diversidad de teorías y prácticas de la educación ambiental permite apreciar la creatividad de los artesanos de este campo, celebrar la riqueza del patrimonio pedagógico así construido y que contribuye a enriquecer la educación en su conjunto.”

Varios autores han aportado estudios sobre las tendencias relevantes del pensamiento ambiental y a partir de ello, se han elaborado tipologías de concepciones de ambiente, de educación, de educación ambiental y de desarrollo sustentable, entre otras, que muestran distintas visiones al respecto y permiten asumir una posición.⁹

Con esta perspectiva, coincido con la preocupación de diversos educadores por participar en el campo de la educación ambiental a partir de una concepción integradora de ambiente y de educación ambiental, que busque clarificar las relaciones que existen en estos campos entre la ecología, la economía, la política, la sociología y la tecnología básicamente, a fin de comprender los problemas ambientales y proponer estrategias tendientes a su posible resolución.¹⁰

⁸ Foladori y González Gaudiano (2001:28) aclaran: “El pensamiento ambientalista se inscribe en un amplio espectro y las diferencias entre las diversas posturas son sustanciales (Foladori, 2000; Guha y Martínez-Alier,1997; Dobson,1997; Luke,1997). Por ello una discusión teórica que permita ‘esclarecer’ posiciones educativas ante la diversidad de discursos ambientalistas resulta al menos conveniente.”

⁹ Para un estudio detallado, sugiero consultar a:  ngel Maya, 1992; Sauvé, 1996; González Gaudiano, 1998, 2007 y Foladori, 2000.

¹⁰ Entre ellos: Torres (1996), González Gaudiano (1997), Sauvé (1999), Esteva y Reyes (1999).

La comprensión y solución de la problemática ambiental ha sido el centro de discusiones y debates en los encuentros nacionales e internacionales sobre el ambiente como sobre la educación ambiental. En ellos se han ido mostrando diferentes causas de los problemas y, en consecuencia, las distintas estrategias sociales y educativas para su manejo. De acuerdo con Torres (1996), González G. (1999) y Carvalho (2006), una mirada crítica a las orientaciones que en materia de educación ambiental han emanado de las reuniones al respecto, puede contribuir a comprender la evolución conceptual, metodológica y estratégica de la misma. En este capítulo enuncio las más sobresalientes e incluyo algunas observaciones sobre ellas.

La educación como campo de estudio en el contexto de los problemas del medio ambiente tiene una corta trayectoria, se inicia a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano realizada en Estocolmo, Suecia, en junio de 1972, en cuya Declaración de Principios se plantea la educación ambiental como una de las medidas tomadas en la comunidad internacional para promover el cuidado de la naturaleza.¹¹

Es importante señalar que en 1968 el gobierno sueco recomendó al Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas (ONU) que incluyera un tópico nunca antes tratado por esa organización: el estado del medio ambiente y del hábitat. Esta recomendación y las crecientes manifestaciones a nivel mundial por la preocupación del deterioro ambiental, llevaron a que la ONU organizara la

¹¹ El principio 19 de esta Declaración menciona: “Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que preste la debida atención al sector de la población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspirada en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión humana. Es también esencial que los medios de comunicación de masas eviten contribuir al deterioro del medio humano y difundan, por el contrario, información de carácter educativo sobre la necesidad de protegerlo y mejorarlo, a fin de que el hombre pueda desarrollarse en todos los aspectos.” (Paz Barnica, Edgardo, 1992: 77, es una de las publicaciones donde puede consultarse).

Conferencia de Estocolmo, mencionada como la primera reunión intergubernamental sobre este tema.¹²

Con esta óptica, desde los años sesenta, se expresó en la comunidad internacional, específicamente, la preocupación por la influencia del papel del ser humano en la determinación de la calidad del medio y de la vida, y también por la probabilidad de que la calidad del ambiente quedara subordinada a las metas del desarrollo durante un largo plazo.¹³

En el período transcurrido desde esa década hasta nuestros días, me parece, como comentaba en un trabajo anterior,¹⁴ que se ha avanzado poco hacia el cambio de esta situación. Es de reconocer que la interacción de la humanidad con el medio ambiente ha formado parte del proceso histórico, en el transcurso del cual, diversas tendencias científicas, sociales, filosóficas y religiosas han regido dicha interacción. Como objeto de estudio, este tema ha constituido uno de los debates centrales tanto en el discurso sobre el medio ambiente como en su investigación y en los trabajos emprendidos por las Naciones Unidas, lo cual ha generado hasta la fecha múltiples e intrincadas opiniones al respecto. Si bien se han conjuntado esfuerzos para enfrentar los problemas ambientales desde una perspectiva global y se han alcanzado considerables logros, han quedado importantes asuntos pendientes. Entre estos asuntos de vital trascendencia cabe citar, a manera de ejemplo, la falta de acuerdos entre diversos gobiernos del mundo para darle continuidad o para firmar, según el caso, algunos de los documentos elaborados a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 1992

¹² La discusión en esta conferencia se centró en la protección del medio ambiente y su relación con el desarrollo, se enfatizó el carácter global de la crisis ambiental y entre sus productos se establecieron el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 1974 y el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) en 1975. Es interesante consultar los análisis relativos a la conferencia en diversos autores como: Torres, 1996; González Gaudiano, 1999 y Caride y Meira, 2001.

¹³ Estas preocupaciones se expresan desde los documentos preparatorios a la Conferencia de Estocolmo, se sugiere ver: Strong, 1984 y Ward y Dubos, 1984.

¹⁴ Viesca Arrache 1995:17.

(CNUMAD, también conocida como La Cumbre de la Tierra o Conferencia de Río, o Río 92).

Los documentos elaborados en el trabajo preparatorio de la Conferencia de Río para ser firmados y aceptados por parte de los gobiernos fueron:

- Agenda 21¹⁵
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático¹⁶
- Convención sobre la Diversidad Biológica¹⁷
- Declaración Autorizada, sin fuerza jurídica obligatoria, de Principios para un Consenso Mundial respecto de la Ordenación, la Conservación y el Desarrollo Sostenible de los Bosques de Todo Tipo¹⁸
- Carta de la Tierra¹⁹

¹⁵ Es un programa que comprende una gran diversidad de temas y acciones para el desarrollo sustentable (Biotecnología, océanos y zonas costeras, desechos peligrosos, mujeres, infancia y juventud, poblaciones, ciencia, educación y capacitación, desarrollo agrícola y rural, indígenas, comercio e industria, pobreza, etc.). Se ha considerado como un proyecto ambicioso que incluye altas estimaciones financieras para su aplicación. Se lleva a cabo un seguimiento de ello. El Capítulo 36 aborda el tema: Fomento de la Educación, la Capacitación y la Toma de Conciencia.

¹⁶ Tiene validez jurídica y se orienta a proteger a la atmósfera de un aumento en las concentraciones de gases producidos por el hombre y que atrapan el calor del sol, provocando el efecto invernadero, ya que ese aumento intensifica el efecto invernadero natural, lo cual dará como resultado, en promedio, un calentamiento adicional de la superficie y la atmósfera de la Tierra y puede afectar adversamente a los ecosistemas naturales y a la humanidad. (Azuela *et al.*, 1993: 147).

¹⁷ Con validez jurídica, persigue la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos, mediante, entre otras cosas, un acceso adecuado a esos recursos y una transferencia apropiada de las tecnologías pertinentes y mediante una financiación apropiada. (Azuela *et al.*, 1993: 121).

¹⁸ Como su nombre lo indica, no se logró que constituyera un convenio con obligatoriedad jurídica. Se inclina más hacia el reconocimiento de la soberanía nacional sobre los recursos, que hacia la tarea de contener la deforestación que se observa en los países del Sur. (Azuela *et al.*, 1993:24).

¹⁹ Fue preparada por las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que se reunieron en el Foro Global de Río 92 y parte de caracterizar el significado de la Tierra como nuestro hogar común frente al cual se plantea el compromiso de cumplir una serie de principios y un plan de acción, principalmente en torno al respeto, protección y restauración de los ecosistemas, reconociendo la necesidad de erradicar la pobreza, de buscar la paz que incluye la promoción de la justicia social y el bienestar económico, espiritual, cultural y ecológico. (Fundación Friedrich Ebert y Grupo de Estudios Ambientales A.C.)

Asimismo, resulta preocupante que pasen tantos años para obtener consensos,²⁰ a pesar de los trabajos emprendidos desde las primeras reuniones mundiales hasta las subsecuentes; especialmente en las celebradas para conmemorar y valorar las acciones efectuadas de aquéllas que han sido representativas de ciertos temas estudiados para efectuar cambios en amplios aspectos de la vida en el planeta; por ejemplo: Río + 5 (1997 en Nueva York), Río + 10 (2002 en Johannesburgo), Tbilisi + 20 (1997 en Tesalónica, Grecia) y Tbilisi + 30 (Ahmadabad, India, 2007).

Retomando el aspecto educativo, desde los años setentas en lo general, el reconocimiento de la educación ambiental ha constituido un hecho relevante en los planos nacional e internacional, para introducir en la sociedad el conocimiento de los problemas ambientales y propiciar el cambio para su posible solución. De esta manera, se ha difundido ampliamente en múltiples foros sobre el medio ambiente mundial, la propuesta de la educación escolar y extra-escolar, y particularmente, de la educación ambiental, para abordar de manera fundamentada y crítica las cuestiones ambientales en los diversos sectores sociales.²¹

A partir de las reuniones llamadas “cumbre” en eventos preparatorios, paralelos y posteriores, la educación ambiental ha sido objeto de estudio, discusión o propuesta, lo cual ha contribuido a su construcción conceptual, así como a su contextualización histórica, política y social. En este sentido se ha desarrollado una trayectoria de carácter complejo, pero enriquecedora en cuanto al análisis y comprensión de los problemas ambientales y de los procesos educativos requeridos para su adecuada difusión y atención.

²⁰ Cabe señalar que Estados Unidos se retiró en 2001 del Protocolo de Kyoto sobre cambio climático debido a preocupaciones de que el pacto no incluye objetivos obligatorios para los países en desarrollo.

²¹ Desde antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en 1972, a la fecha, se han realizado en México y otros países tanto reuniones llamadas preparatorias de este tipo de foros, como otras reuniones y seminarios posteriores de análisis en los cuales se han generado planes de acción, programas, documentos bibliográficos y estrategias, entre otros. Algunos de ellos se mencionan posteriormente.

A continuación cito algunas puntualizaciones que brindan un panorama a cerca de la trayectoria de la construcción conceptual y la consolidación de la educación ambiental, principalmente en México, planteadas por González Gaudiano²² (1995, 2003, 2007) en momentos específicos de la misma. Ello porque su contenido de carácter histórico, interpretativo, perspectivo y propositivo permite apreciar sus aportaciones, las dificultades enfrentadas y sus limitaciones, tanto por el contexto histórico social y político como por las diferencias entre los agentes, gestores y educadores ambientales:

- “Como ya es de muchos sabido, la educación ambiental es un campo emergente de la pedagogía,²³ cuya patente internacional se remonta no más allá de la década de los setenta y, en la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe, de los ochenta.”²⁴ “Por lo mismo, se trata de un campo que se encuentra en proceso de constitución inicial, que todavía no logra trasminar apropiadamente las estructuras y prácticas de las instituciones educativas oficiales en la región latinoamericana, aunque en los países industrializados está plenamente incorporado.”²⁵

²²Básicamente sobre el campo de la educación ambiental, los diversos foros internacionales y nacionales realizados, la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe, de manera específica en México, así como acerca de las propuestas orientadas a organizar la actividad de este campo en nuestro país.

²³ González Gaudiano lo plantea en el reporte del “Estado de Conocimiento en Educación y Medio Ambiente” (2003: 243-244). Cabe señalar que ya en el año 2007 se le denomina “Estado de Conocimiento en Educación Ambiental”. Estos reportes corresponden a los estados de conocimiento de la investigación educativa en México, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

²⁴González Gaudiano (2003: 244) aclara: “Si bien estos orígenes y momentos son comúnmente aceptados, cabe mencionar que en la región de América Latina y el Caribe y, particularmente, en México se cuenta con registros de destacados educadores que desde la década de los años cuarenta ya habían propuesto poner en marcha programas de educación dirigidos a la conservación de los recursos naturales, en especial, forestales. El más conspicuo representante de estos pioneros es Enrique Beltrán Castillo (1946), quien recomendaba la inclusión de “conceptos básicos de la conservación, en todas y cada una de las materias” que integraban el currículo de los niveles de educación primaria y secundaria.”

²⁵ González Gaudiano (2003: 243) apunta: “Aunque en el Congreso Brasileño sobre la Calidad de la Educación, celebrado en Brasilia, del 15 al 19 de octubre de 2001, escuché algunas polémicas sobre si debemos seguir afirmando que la educación ambiental es un campo emergente, ya que ha venido siendo promovido a nivel mundial desde principios de los años setenta, considero que la emergencia de un campo no se encuentra sólo en relación con su aparición temporal, sino principalmente por su posicionamiento y empoderamiento dentro de los discursos de los gremios implicados, en este caso, los educadores y los ambientalistas...”

- “La educación ambiental ha sido un campo en constante proceso de expansión y reformulación tanto a nivel mundial como en México. ...La circunscripción de la educación ambiental a un contexto enmarcado principalmente por lo biológico, ha sido rápidamente reemplazado por enfoques con una mayor sofisticación teórica que han permitido dar mejor cuenta de los complejos procesos en los que tienen lugar los fenómenos y problemas ambientales.”²⁶
- “...la diversidad conceptual y social del campo de la educación ambiental es muy amplia y llena de antagonismos y disputas, lo que se expresa en distintas luchas en diferentes esferas, tanto de lo educativo como de lo ambiental, y tanto en el terreno internacional como en el regional y nacional.”²⁷ “...cada vez están quedando más lejos las propuestas originales de una educación ambiental acoplada con el naturalismo, el conservacionismo y las demás formas asociadas con un punto de vista que enfatiza la preservación del medio natural, pero sin considerar las necesidades y expectativas de cambio social de los grupos humanos que habitan los espacios naturales.”²⁸
- “El concepto de educación ambiental ha estado tensionado desde su creación y esta tensión se ha incrementado desde que la UNESCO decidió sustituirlo por el de educación para el desarrollo sustentable en la Conferencia de Tesalónica, en 1997 y recientemente, con el decreto del Decenio de Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable 2005-2014, se ha precipitado un antagonismo y una discusión al respecto... El mismo

²⁶ González Gaudiano (1995:11)

²⁷ González Gaudiano (2003: 246). Sugiero la lectura completa de este reporte del Estado de Conocimiento en Educación y Medio Ambiente, ya citado anteriormente, porque para los fines de la presente tesis no es pertinente incluirlo todo, sin embargo, cabe mencionar que refiere la forma en que los enfoques de los diversos programas promovidos por organismos internacionales han repercutido en la educación ambiental. Por ejemplo, el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) creado por mandato de la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1972, el cual operó oficialmente de 1975 a 1995.

²⁸ González Gaudiano (2003: 274).

capítulo 36 de la Agenda 21 aprobada en la Cumbre de Río, ya no hace referencia al concepto de educación ambiental como tal.”²⁹

- “A lo largo de sus treinta años a nivel mundial, la educación ambiental ha venido siendo constituida por y constituyendo numerosos discursos de diverso tipo, inclusive por algunos que han sido más parte del problema que de la solución, por ejemplo, retrasando la adopción de medidas radicales al promover acciones aisladas, ramplonas e ingenuas... Pero en general aquéllos que se han mantenido dentro de una línea humanística crítica, a pesar de sus divergencias teóricas y metodológicas, han contribuido en distintos grados a desedimentar no sólo procesos de gestión ambiental, sino procesos de gestión educativa. ...la educación ambiental está constituida por conjuntos de propuestas no muy bien articuladas, a veces hasta antagónicas, plenas de incertidumbres y de preguntas no resueltas, pero que hacen su aporte en la construcción de imaginarios que devuelven la capacidad de soñar escenarios de futuro, de pensar que mundos mejores son posibles poco a poco, de recuperar la esperanza, sin que tengamos que remitirnos hasta el fin de la historia.”³⁰

En cuanto al debate generado por la decisión de reemplazar el concepto de ‘la educación ambiental’ por el de ‘la educación para el desarrollo sustentable’, es importante mencionar que grupos de educadores ambientales y de otros profesionales de varios países expresamos nuestra oposición a través de distintas vías, por ejemplo, a nivel nacional el debate se dio en el II Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental celebrado en Tlaquepaque, Jalisco, en 1997 y posteriormente, una de las vías utilizadas para expresarlo fue la firma de la “Declaración de Aguascalientes, México”, por parte de la Academia Nacional de Educación Ambiental A. C. ante el Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable (2005-2014), el 17 de mayo de 2005, se declaró, entre otros puntos que: “Las reivindicaciones que sostiene la educación ambiental

²⁹ González Gaudiano (2007:193).

³⁰ González Gaudiano (2007: 215).

son vigentes, más aún en el proceso de globalización en el que nos encontramos inmersos.” “... atendemos el llamado de la ONU para participar en la Década de la Educación para el Desarrollo Sustentable, e incrementar nuestros mejores esfuerzos y capacidades de organización por la educación ambiental en México.”³¹ y en la actualidad, continuamos participando en la investigación y el fortalecimiento de este campo.³²

A la vez, considero importante mencionar que en el III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental celebrado en Caracas, Venezuela en octubre del año 2000 se presentó como ‘Informe de País’ un interesante documento coordinado por González, publicado en 2003, en el cual se describen los antecedentes, los logros, las perspectivas y los retos de la educación ambiental en México.³³ Por el valor y la vigencia del contenido de este Informe también incluyo algunas referencias en la presente tesis.³⁴ Este informe presenta un análisis de la situación del campo de la educación ambiental y aborda entre otras preocupaciones: la profesionalización de los educadores ambientales, los avances en los sistemas educativos formales, en la modalidad no formal, en la organización regional, en la legislación y en la investigación. También, se ubica el perfil de este importante campo de actuación pedagógica y social.

Por todo lo mencionado anteriormente, subrayo la necesidad de identificar y asumir una posición en cuanto al cuidado del medio ambiente, la educación, la educación ambiental y el desarrollo sustentable.

Como mencioné anteriormente, en la presente tesis he considerado como referencia los foros y documentos internacionales y nacionales relativos a la calidad

³¹La “Declaración de Aguascalientes, México” se publicó en la revista *Tópicos en Educación Ambiental*. México, 5 (13), 93-95 (2003) (Publicada en 2006).

³²En el capítulo 2 de esta tesis se abordan las nociones de educación ambiental y de educación ambiental para la sustentabilidad, entre otras, así como la referencia al debate mencionado.

³³ González Gaudiano (Coord.) (2003). (Colaboraron en su redacción diez expertos nacionales).

³⁴Se sugiere su lectura completa para apreciar la especificidad del informe mencionado. También puede consultarse en el Anexo 2 del Reporte del estado de conocimiento en educación y medio ambiente (2003: 395-423)

del medio ambiente, la educación y la educación ambiental. A continuación me interesa presentar algunos de ellos y señalar aquellos aspectos que han aportado elementos de análisis al campo de la educación ambiental, ya sea por los avances en las nociones de educación, o en la explicación de las causas de los problemas del medio o en otras concepciones al respecto. Cabe reconocer que algunos de estos foros y documentos han expresado nociones que han generado explicaciones incompletas y confusas, y en consecuencia, prácticas educativas erróneas o deficientes. Sin embargo, los posteriores cuestionamientos a los mismos, han enriquecido el campo de la educación ambiental:³⁵

- Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, en Estocolmo, Suecia, junio de 1972³⁶
- Coloquio Internacional de Belgrado, también citado como Seminario Internacional de Educación Ambiental en Belgrado, en Yugoslavia. La declaración conocida como Carta de Belgrado, octubre de 1975³⁷
- Conferencia Internacional de Nairobi, en 1976³⁸
- Taller Subregional de Educación Ambiental para la Enseñanza Secundaria, en Chosica, Perú, marzo de 1976³⁹

³⁵ Un interesante análisis de los diversos foros se encuentra en los trabajos citados de González Gaudiano (1999) (2007) y sobre los más relevantes en los de Caride y Meira (2001) y Carvalho (2006).

³⁶ Como ya se mencionó, la discusión central giró en torno a la protección del medio ambiente y su relación con el desarrollo y se enfatizó en el carácter global de la crisis ambiental. Como recomendaciones de esta Conferencia se destacan: la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el establecimiento del Programa Internacional de Educación sobre el Medio Ambiente (PIEA) liderado por la UNESCO y el PNUMA (1975-1995) (Torres, 1996:17).

³⁷ Un grupo de especialistas de 65 países evaluaron la información sobre diversos proyectos de educación ambiental y emitieron recomendaciones en la Carta de Belgrado, la cual fue puesta a consideración en reuniones regionales con sedes en distintos continentes. Las recomendaciones surgidas de estas reuniones fungieron como documentos base para la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental, celebrada en Tbilisi en 1977 (González Gaudiano, 1993:12).

³⁸ Promovida por el PIEA.

³⁹ Como menciona González Gaudiano (1999:14) en este taller se planteó una de las mejores definiciones sobre educación ambiental, que recupera el sentido gramsciano de concebir lo educativo como práctica política para transformar la realidad latinoamericana, así como por reconocer las limitaciones de los procesos educativos y sus mediaciones con lo social. Además, se destacó que en América Latina, al contrario de los países desarrollados, la problemática ambiental

- Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental, en Tbilisi, URSS, octubre de 1977 ⁴⁰
- Estrategia Mundial para la Conservación (EMC), 1980 ⁴¹
- Foro convocado por la UNESCO, en París, 1982
- Comisión Mundial sobre el Ambiente y el Desarrollo “Nuestro Futuro Común” Informe Brundtland, 1987
- Congreso de Educación Ambiental de Moscú, 1987, (Tbilisi + 10)
- Estrategia Mundial para la Conservación. Documento Cuidar la Tierra. Una estrategia para el futuro de la vida, 1990 ⁴²
- Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) también conocida como Cumbre de Río y Río 92, en Río de Janeiro, Brasil, 1992
- Encuentro Internacional de Organizaciones No Gubernamentales y Movimientos Sociales, paralelo a la Conferencia de los gobiernos de Río 92, conocido como Foro Global. Este Foro generó la Carta de la Tierra y el Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables, entre otros tratados.
- Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en Guadalajara, México, 1992

no proviene de la abundancia y el derroche, sino de la insatisfacción de necesidades básicas, que es también la causa de la desnutrición, el analfabetismo, el desempleo, la insalubridad, etc.

⁴⁰ La Conferencia se preparó desde 1975. Dentro de este proceso la UNESCO y el PNUMA elaboraron un documento previo que fue sometido a consultas por expertos de estos organismos y de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). En el documento se incluyen importantes avances, como: conceptos previos al discurso oficial sobre el desarrollo sustentable, se amplía la definición de medio ambiente que se había manejado, reconociendo la realidad de los países en desarrollo, la necesidad de abordar los problemas de la relación entre el desarrollo y el ambiente (relación que tuvo que negociarse aún para la Cumbre de Río en 1992) y que era un falso problema plantear la elección entre uno y otro, (González G., 1999: 15,16). Por su relevancia, algunos contenidos de esta Conferencia se verán más adelante.

⁴¹ Elaborada por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). En ella se presentó por primera vez el término ‘desarrollo sostenible’ y destaca la interdependencia entre la conservación y el desarrollo. Se sometió a prueba mediante la preparación de estrategias nacionales y subnacionales de conservación en más de 50 países.

⁴² Es el Segundo proyecto de EMC, se publicó como libro en 1991 y precisa con mayor claridad que en la primera EMC la complejidad de los problemas y subraya que la necesidad de actuar es más apremiante.

- Conferencia Mundial sobre Educación y Comunicación sobre Ambiente y Desarrollo (Eco-Ed) en Toronto, 1992
- Seminario Taller Regional sobre Educación e Información en Medio Ambiente, Población y Desarrollo Humano Sustentable, en Santiago, Chile, 1994
- Reunión para América Latina sobre la Gestión de Programas Nacionales de Educación y Capacitación para el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Quito, Ecuador, 1995
- Cumbre de las Américas, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1996
- Cumbre Río + 5, en Nueva York, 1997
- Conferencia Internacional de Tesalónica, Grecia, o Conferencia Internacional sobre Ambiente y Sociedad: Educación y Conciencia Pública para la Sustentabilidad, 1997⁴³
- Congreso Internacional de Educación Ambiental, en la Habana, 1997
- Congreso Nacional de Educación Ambiental, en Brasilia, 1997
- II Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en Guadalajara, 1997
- Cumbre de las Américas, en Brasil, 1998
- III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en Venezuela, 2000
- Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica, 2002
- IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en la Habana, Cuba, 2003
- V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en Joinville, estado de Santa Catarina, Brasil, 2006
- IV Conferencia Internacional de Educación Ambiental, Tbilisi + 30, Ahmadabad, India, 2007

⁴³ La UNESCO y el Gobierno de Grecia elaboraron el documento base para su discusión en la Conferencia de Tesalónica: “Educación para un futuro sostenible: Una visión transdisciplinaria para una acción concertada.”

A finales de los años noventa las conclusiones de los eventos internacionales y nacionales sobre el ambiente y la educación ambiental describen el ambiente como un sistema con componentes físicos, químicos, biológicos, sociales y económicos, en interacción permanente; y a la educación ambiental como un proceso integral de formación para desarrollar mecanismos participativos en el manejo adecuado del ambiente.⁴⁴

Desde el inicio de la década actual hasta la fecha se han sumado muchos más autores (Caride y Meira, 2001; Carvalho, 2006; Castro y Reyes, 2006; entre ellos) en el diagnóstico de los contenidos y declaraciones de los foros mencionados anteriormente y se percibe un mayor cuestionamiento del discurso que se impone en gran parte de ellos por parte de la Organización de las Naciones Unidas y por algunos organismos internacionales que los promueven o participan en los mismos.⁴⁵

En la Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México, Semarnat (2006) diversos autores reconocidos en este campo educativo presentan los antecedentes de la estrategia, los conceptos, las ideas centrales y las orientaciones teóricas que la sustentan, las líneas más relevantes del debate actual sobre el tema de la educación ambiental para la sustentabilidad, los distintos temas relativos a la investigación, educación y comunicación ambiental, así como las condiciones para la operación de la estrategia. Por ello, en diversas secciones de este trabajo incluyo algunas referencias que considero relevantes para su propósito.

⁴⁴ Torres (1996:17) lo sintetiza en los términos mencionados y González Gaudiano (1999, 2007) realiza un detallado análisis ubicando el contexto histórico social y la trayectoria de la educación ambiental en América Latina y el Caribe, entre otros autores.

⁴⁵ En el reporte del estado de conocimiento mencionado anteriormente, González Gaudiano (2003) cuestiona las concepciones relativas al manejo del medio ambiente y a la educación ambiental promovidas por algunos programas y organismos internacionales.

1.2 Características de la educación ambiental rural en las últimas décadas

Como he mencionado, en este apartado me interesa presentar las principales características de la educación ambiental rural que se ha llevado a cabo en México en las últimas décadas, reconociendo que no todos sus actores le dan el mismo nombre, ni parten de un determinado marco teórico.

En el Informe de País (2003) señalado *supra*, se marcan las insuficiencias de emplear las categorías de formal y no formal para hablar de la educación ambiental escolar y extraescolar, respectivamente. Sin embargo, a la fecha se continúan mencionando los términos de educación ambiental formal y no formal como referencia de esos ámbitos y a la educación ambiental rural se la incluye en la noción de la no formal, lo cual no significa que en el medio rural se excluya la educación ambiental en las escuelas.

En la “Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México” (2006) Esteva (2006:154-172) coordina el capítulo 8 “Educación ambiental no formal en el medio rural” (EANFMR) y presenta una síntesis valiosa y actualizada de su trayectoria, por lo cual retomo a continuación algunos de sus contenidos que permiten caracterizar esta modalidad educativa para los fines del presente apartado.

En el capítulo citado se describe la EANFMR en cuanto a su propósito general y a las expresiones que ha tenido de acuerdo a los objetivos y posibilidades de las diversas instancias que la han practicado. Lo que permite conocer la amplia gama de necesidades educativas para el mejoramiento del ámbito rural y comprender la complejidad de enfoques y acciones de educación ambiental que se han dado en cada etapa, tanto por la evolución de la misma, como por las características de los múltiples actores participantes.

Con esta perspectiva, Esteva (2006) explica que el propósito general de la EANFMR es educar para el cuidado de la naturaleza de manera desescolarizada, y que esta educación persigue la sensibilización, la formación y la capacitación ambiental en relación con las actividades de la población rural a partir de sus necesidades y en su propio contexto. Se concibe a la modalidad no formal y a la formal en el medio rural como componentes de un mismo proceso, con la finalidad de crear comunidades educativas.

Los estudios realizados en las últimas décadas presentan un panorama desolador de las comunidades rurales, tanto por el impacto ecológico del desarrollo como por las consecuencias de la migración y la desintegración social en sus aspectos de organización política, social, económica, comunitaria y familiar. Entre estos aspectos resaltan en amplias regiones del país la pobreza, la mala calidad de la educación, el estancamiento de la democracia, los desventajosos acuerdos comerciales, los bajos apoyos destinados por el gobierno a los pequeños productores, la violencia, el narcotráfico, la corrupción y la incapacidad político-administrativa de muchos gobiernos para actuar con eficacia y eficiencia en el campo ambiental.⁴⁶

Esteva (2006) puntualiza que la importancia de la EANFMR se aprecia en su origen y evolución explorando y validando experiencias educativas, de educación ambiental y de educación popular ambiental.⁴⁷ Asimismo, que ha tenido y tiene su expresión en un conjunto de organismos, en sus planes y programas, en materiales didácticos y publicaciones, eventos, cursos de capacitación y promoción social y en los esfuerzos inter e intra institucionales. Sin embargo, se ha carecido de inventarios analíticos que revelen esas realidades, se cuenta con: algunos directorios de grupos ambientalistas, los resultados de talleres y compendios de congresos, los planes

⁴⁶ Cabe mencionar que en la investigación de campo que se describe en el tercer capítulo de esta tesis, se detectaron entre otros, algunos de estos aspectos citados.

⁴⁷ Esteva (2006) apunta que el origen y evolución de esta educación remite al desarrollo de las experiencias iniciales de la educación para la conservación de la naturaleza y que en esta modalidad de la educación ambiental se ha expresado la corriente del extensionismo ambiental, que se mantiene en la línea del viejo extensionismo rural de los años sesenta, cuyas limitaciones pedagógicas y didácticas han sido ampliamente señaladas.

estatales de educación ambiental, así como estudios de caso publicados en diferentes medios escritos o virtuales. También, se ha conformado una tipología que congrega a organismos gubernamentales, civiles, grupos u organizaciones de base, académicos y empresariales. A esta tipología se le añaden categorías específicas en referencia al espacio en donde se desenvuelven, como es el caso de las Áreas Naturales Protegidas o los zoológicos.⁴⁸

En 1990 se formó la Red de Educación Popular y Ecología (REPEC) del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) con el fin de crear un espacio de intercambio de ideas y experiencias entre educadores populares con proyectos de acción socioambiental en áreas rurales y/o urbanas. En este sentido, la complejidad del contexto rural ha sido atendida desde diferentes enfoques y prácticas por la educación ambiental. De modo que en las últimas dos décadas se ha iniciado la búsqueda de propuestas integrales con el enfoque ambiental, que demanda a los educadores comprender el fenómeno como un campo de articulación de las relaciones de la sociedad y de éstas con la naturaleza, no sólo con el fin de conservar especies, sino de atender los factores sociales que condicionan la aparición de la problemática ecológica.⁴⁹

Reyes (1997) especifica que la educación ambiental en el campo ha colaborado con los productores para el mejor aprovechamiento de su ambiente y resalta tres objetivos que no se pueden soslayar: el fortalecimiento de los procesos organizativos y políticos de los productores del campo, el incremento de vida de los sectores rurales y el fortalecimiento de la identidad cultural del campesinado.

⁴⁸ En los últimos años estos organismos han funcionado como sistemas institucionales más abiertos con la coordinación de esfuerzos intersectoriales que se han expresado en formas de consejos de municipio, de estado, de cuenca o de región, etcétera, así como en organizaciones de base, en redes de educadores ambientales y en otras formas.

⁴⁹ Esteva (2006:157) explica: “Es por tal motivo que los educadores ambientales que han transitado con ese enfoque teórico – práctico en el campo mexicano han hecho importantes innovaciones estratégicas, metodológicas, políticas y culturales, en su acompañamiento a proyectos de saneamiento, conservación, restauración, ahorro de energía y materia, producción, comercio y desarrollo tecnológico, formación ciudadana, intervención en políticas públicas. Estos aportes surgen de la vinculación de los educadores ambientales con las comunidades rurales, los movimientos ambientalistas y el desarrollo de proyectos con los productores rurales.”

Esteva (2006) hace referencia a las instancias que se mencionan a continuación, con respecto a su intervención en los programas de EANFMR a partir de los años ochenta:

- Los organismos gubernamentales
- Los organismos no gubernamentales
- Los organismos populares o de base
- Las instituciones de educación superior
- Los proyectos de las áreas naturales protegidas
- La Convención de Ramsar o Convención sobre los Humedales
- Los organismos empresariales

A continuación se presenta una síntesis:

Los organismos gubernamentales inician en la década de los años ochenta, significativos programas de EANFMR, siendo pioneras la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) y la Secretaría de Salud.⁵⁰ En los años noventa participan, además, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). En ambas décadas dichos organismos llevaron a cabo cursos, talleres y materiales didácticos para la educación de grupos rurales en la modalidad no formal.

A partir de los años noventa, en algunas revistas como *Tópicos en Educación Ambiental* y en múltiples encuentros y foros de educación ambiental se han abordado temáticas relacionadas con la educación ambiental en el medio rural, dejando un registro de debates conceptuales y de intercambio de experiencias, de las cuales fueron promotores organismos como la SEMARNAP. En 1998 el CECADESU creó los Centros Regionales de Educación y Capacitación para el

⁵⁰ Sugiero consultar el apartado de "Educación no formal" en: Hacia una Estrategia Nacional y Plan de Acción de Educación Ambiental. SEMARNAP, SEP, México, 1995.

Desarrollo Sustentable (CREDES) con el fin de impulsar programas educativos en coordinación con las Delegaciones Federales de la SEMARNAT, para fortalecer la capacidad de los cuadros institucionales y grupos sociales responsables de la gestión ambiental, para colaborar en la preservación, conservación y mejoramiento del medio ambiente.

Como puntualiza Esteva (2006), en la actualidad, los organismos gubernamentales son los que dirigen y ejecutan los proyectos de mayor envergadura en el medio rural, por tener cobertura nacional y por contar con el presupuesto requerido para ello. Estos organismos se pueden dividir en dos grandes categorías: los que tienen objetivos y programas dirigidos específicamente al desarrollo y la educación ambiental, como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO), la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) y sus contrapartes estatales, y aquéllos que asumen también políticas y acciones ambientales, con aportes educativos puntuales, como la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas, la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos y la Secretaría de Salud.⁵¹

Los organismos no gubernamentales que realizan EANFMR, de acuerdo con Esteva (2006), han sido vanguardia en el país en el diseño de estrategias y metodologías de promoción para la construcción de sociedades sustentables, en particular aquellos que realizan su trabajo a partir de reconocer la necesidad de transformar las relaciones de la sociedad con la naturaleza, así como las relaciones al interior de la propia sociedad, combatiendo la pobreza, la inequidad y la falta de participación social como factores centrales de la destrucción del ambiente.

⁵¹ Para mayor detalle de los esfuerzos realizados por estos organismos, se puede consultar el Programa del Medio Ambiente y Recursos Naturales 2001-2006 y el correspondiente a 2007-2012 publicado en el Diario Oficial de la Federación el 21 de enero de 2008.

Los organismos populares o de base surgidos de las comunidades y ejidos, han desempeñado una importante labor de educación ambiental y desarrollo sustentable en los últimos años.

Las instituciones de educación superior ofrecen programas en el campo de la educación ambiental no formal de distinta índole y dirigidos a diversos públicos en cada caso, es decir, no existe una normatividad al respecto. Entre estos programas se encuentran objetivos como: desarrollar estrategias de producción agropecuaria sustentable y de conservación de recursos naturales, formular estrategias de educación y desarrollo comunitario para comunidades y reservas naturales, capacitar a los instructores comunitarios, impartir educación ambiental a partir de una planeación participativa para la conservación de especies, para el fortalecimiento de capacidades locales y para la recuperación de saberes locales en esta educación y desarrollar la alfabetización de adultos desde la perspectiva de la educación ambiental.

Los proyectos de las áreas naturales protegidas (ANP) que constituyen un instrumento central de las políticas de conservación a nivel internacional, como estrategia de defensa de la biodiversidad, de la integridad de los ecosistemas y de la conservación de especies en peligro de extinción, en México se realiza un trabajo en equipo del personal de las ANP, las organizaciones no gubernamentales (ONG), el Fondo para las Áreas Naturales Protegidas (FANP) y del Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza A.C. (FMCN). En la actualidad los gobiernos federal, estatal y municipal elaboran programas para incrementar el número de estas áreas. En aquellas con mayores logros, también se atiende a las poblaciones asentadas dentro o en su entorno, y para las cuales existen necesidades que ancestralmente fueron satisfechas con la extracción y transformación de productos generados en su ambiente natural. Ello obliga a tener dos sujetos sociales de atención: los visitantes y las comunidades, para lo cual, se establecen programas de educación o capacitación para el desarrollo sustentable, como son: saneamiento ambiental,

campañas de reforestación, instalación de granjas integrales y proyectos productivos alternativos.

La Convención de Ramsar o Convención sobre los Humedales realiza acciones de EANFMR que se realizan en coordinación con otras instituciones y el Programa de acciones para promover la comunicación, la educación y la concienciación del público sobre humedales (CECoP). Este Programa está a cargo del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (CECADESU) de la SEMARNAT, en coordinación con la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) de la SEMARNAT para promover la conservación y el uso racional de los humedales.

Los organismos empresariales que participan en programas de EANFMR se distinguen dos vertientes de acción, por una parte, las actividades en la modalidad informal, promovidas por empresas que han asumido el papel de agentes de la educación ambiental a través de medios masivos, como Grupo Bimbo, sin embargo, no propician la reflexión sobre el modelo de desarrollo, y por otra parte, en la educación no formal, otras empresas han impulsado programas de capacitación y desarrollo rural con productores agrícolas, dirigiendo su enfoque hacia la sustentabilidad, como la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (FMDR). En los últimos años han surgido un conjunto de “empresas verdes” especializadas en tecnologías del medio ambiente, con actividades de investigación, difusión y prevención de la contaminación, como Tecnología Especializada en el Medio Ambiente, S.A. de C.V.

En resumen, en la citada Estrategia de Ecuación Ambiental para la Sustentabilidad en México, Esteva (2006) apunta los logros y avances de la EANFMR, entre los que destacan:

- El aumento, en los últimos años, de ofertas de esta educación ambiental por parte de las distintas instituciones, organismos y organizaciones en todos los estados del país, si bien, de manera desigual en éstos.

- Su papel significativo en la formación de una cultura ambiental cívica y su influencia en políticas públicas con propuestas de desarrollo sustentable como las actividades económicas ligadas a la extracción y transformación de los bienes naturales.
- Las innovaciones metodológicas dirigidas a la formación de una ética ambiental y a elevar la capacidad de autogestión de la sociedad rural en el uso racional de los ecosistemas.
- La ampliación de oportunidades de capacitación y la organización de espacios de intercambio de experiencias de los educadores ambientales, ha incrementado las actividades educativas y los materiales regionalizados acordes a las poblaciones y personas, aunque persisten serias limitaciones institucionales y de recursos materiales.
- Se requiere fortalecer la profesionalización de los educadores ambientales y definir con mayor precisión su perfil profesional.
- Se diseñó la política y el Programa Nacional de Capacitación Rural Integral 2007-2012 del Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Rural Integral (Sinacatri) y el Programa Nacional de Educación y Capacitación Forestal 2004-2025.⁵²
- La reflexión sobre diversas experiencias de EANFMR ha identificado los siguientes factores para alcanzar resultados positivos, entre ellos: “contar con educadores capacitados en el conocimiento ambiental y no sólo ecológico; promover y/o fortalecer instancias de organización regional y local como actores sociales; trabajar con los sujetos estratégicos con capacidad de movilización; tener como meta la autogestión de los grupos; diseñar y establecer los programas educativos en íntima relación con las necesidades de capacitación de los programas de desarrollo sustentable; adecuar los

⁵² A partir del año 2004 se han desarrollado Encuentros Nacionales del SINACATRI para valorar los programas y atender las necesidades de capacitación de la población rural y de las organizaciones rurales. El Programa Nacional de Educación y Capacitación Forestal está dirigido a lograr el desarrollo forestal sustentable y participan en el mismo: Comité Nacional de Educación y Capacitación Forestal y la CONAFOR en un marco de cooperación de diversas instituciones: SEMARNAT, CECADESU, SEP, INCA Rural, Academia Nacional de Ciencias Forestales y diversas universidades e institutos del sector público.

programas al ritmo social de participación de la población; instrumentar los programas mediante métodos participativos; gestionar fondos económicos que sean administrados por los sujetos de la educación; incorporar la evaluación como proceso permanente para la retroalimentación de los proyectos.”⁵³

Dado que en el presente apartado se pretende ofrecer una caracterización de la situación de la educación ambiental rural con la finalidad de vislumbrar las perspectivas de la misma, no se persigue investigar las causas que han dificultado alcanzar las diversas metas y propuestas para el desarrollo rural. Pero interesa mencionar algunos de los señalamientos que se han publicado al respecto, como los siguientes:

En el citado Informe de País (González Gaudiano, 2003) se resaltan los avances de algunas organizaciones en el contexto rural en la década de los noventa, en cuanto al fortalecimiento del papel de los actores rurales en la promoción de esta educación, la formación de promotores campesinos quienes a través del reconocimiento y valoración del conocimiento tradicional impulsan acciones en beneficio de sus comunidades.⁵⁴ Sin embargo, al finalizar la década y en el transcurso de la actual los cambios y avances logrados en el campo mexicano no han llegado a ser lo que se había esperado, no han cubierto todas las aspiraciones ni proyecciones planteadas tanto en foros mundiales y nacionales, como por parte de los propios pobladores y de quienes hemos observado las

⁵³ Esteva (2006: 172) y además puntualiza: “Los resultados insatisfactorios de muchas experiencias provienen justamente de no considerar los factores que se señalan. Como es comprensible, existen otros factores que afectan al conjunto de experiencias, como la carencia de una legislación apropiada y la insuficiencia crónica de recursos financieros.”

⁵⁴ Lo cual se informó en el I Encuentro de Promotores y Capacitadores Campesinos para el Desarrollo Sustentable realizado en 1996 en Jiutepec, Morelos. En este evento se reunieron 30 instituciones y organizaciones no gubernamentales para analizar las acciones de los promotores campesinos en el país, así como para construir una propuesta de capacitación. Al año siguiente se realizaron otros encuentros regionales (Pátzcuaro, Ciudad Alemán y Zacatecas) lográndose una participación más amplia de organizaciones como el Centro de Estudios Sociales y Ecológicos (CESE) que han sistematizado trabajos sobre capacitación ambiental rural y han producido publicaciones al respecto. Entre otras, el Manual del promotor y educador ambiental para el desarrollo sustentable (Reyes y Esteva, 1997) publicado por la SEMARNAP y el PNUMA.

precarias condiciones de la realidad rural. En el mismo informe (2003: 418-419) se expresa: "... la educación ambiental en áreas rurales no ha recibido el apoyo institucional y financiero necesario, pese a su enorme potencial para acompañar procesos de desarrollo comunitario. Algunas políticas gubernamentales hacia el campo han sido contradictorias con las políticas ambientales, y han respondido al predominio de un modelo de desarrollo determinado que aumentan la dicotomía entre las áreas rurales y urbanas. Por lo mismo, ha sido frecuente la demanda de que las comunidades participen en la definición de los proyectos que se lleven al campo; incluir políticas que permitan en la escuela la participación del sector campesino, así como responder a las necesidades productivas y al mejoramiento de los espacios domésticos y comunitarios, por lo que es deseable que todas las propuestas partan del principio de recuperar los saberes locales en el uso de los recursos."⁵⁵ También es importante mencionar las experiencias de capacitación en materia de educación ambiental, aunque no siempre se reconoce como tal, afines a la sustentabilidad en el aprovechamiento de los recursos naturales por parte de organizaciones sociales y de productores que han trabajado en la instauración de un nuevo modelo extensionista que tiende a superar la capacitación del modelo de la "revolución verde", como se puede apreciar en el inventario de Toledo (1997) de más de dos mil experiencias al respecto.

En este sentido, ya sea de manera explícita o implícita, la educación ambiental en el medio rural se ha desarrollado a partir de diversas perspectivas de estudio como: proyectos de investigación, conocimientos y experiencias de educadores ambientales, procesos de desarrollo comunitario, educación rural, trabajo de campo de investigadores y estudiantes de distintas disciplinas interesados en el mejoramiento de lo rural como meta general, entre otros. Cabe resaltar que también se han realizado investigaciones y distintas labores en beneficio del sector rural que no persiguen fines educativos específicamente, sino la obtención del conocimiento

⁵⁵ Toledo (1997: 4-6) explica: "Tanto el neozapatismo como la ecología política, se hallan presentes en los escenarios rurales de México a través de importantes contingentes de comunidades campesinas e indígenas (...) la forman todo un conjunto de experiencias comunitarias exitosas de inspiración ecológica (una suerte de ecologismo rural comunitario), formado por unas 2,000 comunidades forestales, cafetaleras, pescadoras, agroecológicas, vainilleras, mezcaleras, artesanales, ecoturísticas, productoras de miel y conservacionistas, y sus respectivas organizaciones regionales y nacionales; además de unas 400 ONG y decenas de investigadores y técnicos..."

pretendido en cada situación y el otorgamiento de prestaciones sociales respectivamente. Sin embargo, en ambos casos la educación ambiental enriquecería todo ello, como se ha mencionado.

Por todo lo anterior, es necesario reconocer que en esta materia se están llevando a cabo múltiples esfuerzos en las comunidades rurales de nuestro país para mejorar sus condiciones de vida en todos los aspectos; por parte de las diversas instituciones académicas como: la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de Michoacán, La Universidad Iberoamericana y la Universidad de Guadalajara, entre otras, y por algunas dependencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y otros organismos.

1.3 La investigación en educación ambiental rural

Como he señalado, en esta sección me interesa presentar las principales características de la investigación en educación ambiental rural en los años recientes, a partir de los estudios realizados sobre ella especialmente en nuestro país, así como hacer algunas referencias a la investigación que se aborda en el tercer capítulo de esta tesis. En ella analicé los aspectos educativos relativos a las personas participantes, a su contexto social y a la relación con su medio ambiente; todo esto con la finalidad de analizar el papel que la educación ambiental desempeña en el ámbito rural, en cuanto al enriquecimiento que puede proporcionar en materia de educación, de aspectos sociales, de la calidad de vida y del medio ambiente.

En la introducción he mencionado que mi tesis se ubica en el contexto de la “investigación en educación ambiental” de acuerdo con la especificación de Lucie Sauvé (2000) quien explica que esta investigación asume una perspectiva ambiental compleja y sistemática y una posición educativa, se pregunta por la pertinencia educativa y social de la investigación interesándose en el cambio

educativo, social y ambiental. Con estas perspectivas, considera los aspectos biofísicos asociados con los aspectos sociales del medio y se interesa fundamentalmente en cuestiones relativas al desarrollo de personas, a las relaciones entre ellas y los grupos sociales con su medio de vida.⁵⁶

A continuación describo una breve referencia sobre el campo de la investigación en educación ambiental en México, como contexto de esta investigación en el ámbito rural, de acuerdo a lo que se plantea en el citado Informe de País (González Gaudiano, 2003) y en Semarnat (2006).⁵⁷

La trayectoria de esta investigación refleja la complejidad del campo de la educación ambiental, por ello se reconoce la importancia de adoptar también en ella un enfoque integral que aborde diversos modos de construcción del conocimiento. Asimismo, es preciso diferenciar esta investigación de la práctica de la educación ambiental; en lo general la primera implica producción de conocimientos y la segunda comprende estrategias de intervención, sin embargo, los límites entre ambas no están claramente definidos, ya que estas diferenciaciones son producto del desarrollo y consolidación del campo. Se reconoce que esta investigación ha tenido un crecimiento importante, pero falta consolidarse como campo (Semarnat: 2006).⁵⁸

En cuanto a la investigación en educación ambiental rural, los estudios y prácticas de esta educación en este medio en lo general se reconocen como proyectos de investigación o como programas de educación ambiental o de educación para la sustentabilidad. En el presente apartado pretendo abordar la “investigación en educación ambiental rural” y cabe señalar la necesidad de identificar si se persiguen fines de investigación, de promoción comunitaria o de

⁵⁶ Para mayor detalle de este interesante trabajo, sugiero consultarlo: Sauvé (2000: 51-69).

⁵⁷ En ambas publicaciones se presenta una reseña de la trayectoria de la investigaci3n en educaci3n ambiental en México a partir de 1984 cuando ésta se empez3 a configurar y se reconoce su importancia.

⁵⁸ Acerca de las características de la investigaci3n en educaci3n ambiental y de su diferenciaci3n de la práctica, es interesante el trabajo de Sauvé (2000).

ambos, como se verá en el siguiente capítulo. Me interesa aquí hacer esta puntualización, debido a que este rubro no siempre se especifica como tal, ni por los propios coordinadores de los diversos estudios y prácticas en esta línea, los cuales considero que aportan elementos de análisis al campo de la investigación en educación ambiental rural.

Es en este sentido que en el Informe de País (González Gaudiano, 2003) se habla de la educación ambiental en zonas rurales, especificándola como investigación en algunos casos y se propone como una línea de trabajo, incorporar con mayor intencionalidad y calidad la dimensión educativa en los proyectos productivos relativos a los recursos naturales⁵⁹.

En el reporte de los resultados del estado de conocimiento en educación y medio ambiente, López-Hernández y Nieto (2003) analizan diversos proyectos de desarrollo comunitario en cuanto a la manera en que abordan el enfoque del desarrollo sustentable y el de la educación. Los autores advierten que los proyectos revisados no ven a la educación ambiental como el objeto de trabajo fundamental, sino como una herramienta, por lo que afirman que es preciso romper con esa dinámica y considerar a esta educación, así como al Convenio de Diversidad Biológica y la noción del desarrollo sustentable.

Dependiendo de su trayectoria, algunos proyectos de educación ambiental rural responden a diversos marcos teóricos específicos como pueden ser la corriente de la educación popular que surgió en los años sesenta, otros se han inscrito en el contexto de la educación ambiental como campo de estudio que nació en los años setenta y otros en el marco de la educación popular ambiental (EPA) que se inició en los ochenta⁶⁰ cuyo antecedente es la educación popular.

⁵⁹ Este tema de la importancia de incorporar la dimensión educativa y la ambiental en los proyectos de desarrollo rural, se aborda en el tercer capítulo de la presente tesis.

⁶⁰ Esteva y Reyes (2001) sostienen que la educación popular ambiental nació como respuesta a una problemática ambiental identificada desde realidades locales y regionales, y que se propone como un tipo de educación que se nutre de las grandes utopías educativas que asumen y promueven la función social y política de la educación.

La educación popular ambiental ha sido trabajada y difundida en México por diferentes instituciones y organizaciones no gubernamentales. Considero que entre los diversos autores, Joaquín Esteva y Javier Reyes la han aplicado y han seguido su trayectoria de manera significativa, cabe mencionar que en uno de sus trabajos Esteva y Reyes (2001) presentan los antecedentes, los planteamientos teóricos y prácticos de la misma. Por ello, de ésta y de otras publicaciones de los mismos autores, resumo y cito algunas notas, a continuación:

En los antecedentes de la educación popular ambiental se encuentran la educación popular (EP) y el ambientalismo; surgió como respuesta a una problemática ambiental identificada desde realidades locales y regionales por varios grupos de desarrollo comunitario, de promoción social y de organizaciones populares, entre otros, quienes integraron dicha preocupación por el ambiente, a sus acciones de desarrollo.

El punto de partida de la EP se encuentra en la pedagogía de Pablo Freire y se pueden observar en las diversas etapas de su proceso histórico, los cambios en el discurso de acuerdo con los movimientos sociales y acontecimientos sucedidos en los países donde se ha practicado. Asimismo, las diferentes posturas sobre su acción política.⁶¹ La metodología de investigación de la EP es la investigación participativa (IP), que también tuvo en sus orígenes como referente general, un paradigma centrado en el conocimiento y transformación de las relaciones sociales. La IP al tomar el paradigma del ambientalismo político como marco de referencia, ha ido aportando elementos metodológicos que favorecen la conjugación del conocimiento científico y el conocimiento popular ambiental.

⁶¹ “Los paradigmas empleados por los educadores populares han estado básicamente referidos al análisis y la interpretación de las estructuras socioeconómicas y políticas. Las propuestas de cambio social han manifestado en su paradigma un énfasis en la relación entre individuo, grupo y sociedad. Los resultados de este enfoque han motivado a pugnar un cambio social hacia nuevas relaciones sociales en las cuales prospere una sociedad más democrática y equitativa.” Esteva Peralta (1992: 47-48).

En los años ochenta la EP abordó temas y desarrolló métodos y técnicas para el conocimiento crítico de las expresiones del poder en la vida cotidiana. El sentido del trabajo pedagógico fue convertir el trabajo social de la comunidad en un movimiento popular de dimensión política.

A raíz del predominio del neoliberalismo en América Latina se actualizó la crítica a los modelos de desarrollo y la respuesta de amplios sectores campesinos fue la sobrevivencia con los propios medios de subsistencia.⁶²

Esteva (1992) menciona que distintos grupos dedicados a la educación popular integraron la variable ambiental de la teoría del ambientalismo, de manera que en su perspectiva no sólo se trata de resolver las relaciones sociales, sino la relación de las sociedades con su ambiente. A partir de los años noventa el ambientalismo político es asumido como referente general para las experiencias de educación popular ambiental (EPA). Esteva y Reyes (2001) la proponen como un tipo de educación que se nutre de las grandes utopías educativas que asumen y promueven la función social y política de la educación.

Cabe citar el proyecto iniciado en 1997 por Javier Reyes y Esperanza Mayo realizando un diagnóstico de carácter documental y de campo sobre educación ambiental en la cuenca del lago de Pátzcuaro, como el primer paso de una amplia estrategia educativa en la región. Entre otros aspectos, estos autores plantean la necesidad de conjugar las propuestas de carácter técnico con la participación social, para el éxito de cualquier iniciativa de desarrollo.

En lo personal, a partir de la investigación que realicé, considero que el discurso de la educación popular ambiental con la metodología de la investigación

⁶² "Al conjunto de conceptos y prácticas que algunos educadores populares opusieron al modelo neoliberal se le denominó desarrollo alternativo, que se caracterizó, de manera amplia, por el propósito de unir crecimiento con participación en escala humana, entendiendo la sobrevivencia como una cuestión de derecho y no como mera cuestión de producción (economía de subsistencia). El desarrollo fue visto como esencialmente político, y la dimensión política se entendió como cualidad de vida (identidad cultural, felicidad, etc.) y su camino es la ciudadanía organizada (Pedro Demo, 1988)." Esteva y Ruiz (2001: 9).

participativa proporcionan elementos teórico metodológicos valiosos para trabajar la educación ambiental en el ámbito rural, sin embargo no siempre se cuenta con todos los requisitos por parte de la comunidad, ni por parte de los investigadores para llevar a cabo la IP de manera integral, como se menciona en el tercer capítulo.

Por otra parte, diversas instituciones de investigación ecológica⁶³ realizan de forma paralela al trabajo de investigación sobre ecosistemas, acciones para establecer comunicación y colaboración con los sectores responsables de la toma de decisiones sobre los ecosistemas de las regiones que estudian. Ello con el fin de promover la utilización de los conocimientos producidos en la solución de problemas y la participación de los investigadores en las prácticas de conservación y manejo de recursos naturales. En algunos casos llevan a cabo una labor de educación ambiental, promoción y establecimiento de programas de desarrollo social, a través de equipos de educación ambiental y desarrollo comunitario. En otros, no se considera a la educación ambiental en los procesos de investigación ecológica, por ello, se reconoce la necesidad de conformar propuestas en este campo educativo sólidamente fundamentadas y promover la reflexión y el análisis en las instituciones de este tipo de investigación, así como entre los responsables de los proyectos educativos (Castillo y otros, 2006, en Semarnat, 2006).

1.4 Perspectivas de la educación ambiental en comunidades rurales bajo el signo de la globalización

En los inicios de los años noventa, Dabat (1994) mencionaba que la onda larga depresiva de la economía mundial de esa época, incluyendo la acentuación de la inseguridad social, ecológica y sanitaria mundial, no parecía superarse a corto plazo y faltaba tiempo para que el mundo arribara a un nuevo equilibrio global que

⁶³ Entre ellas se encuentran: El Instituto Manantlán de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de la Universidad de Guadalajara, El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), Instituto de Ecología, A. C., Instituto de Ecología de la UNAM y Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM.

implicara la entrada en una nueva etapa del capitalismo y en un nuevo orden mundial. En la misma obra citada refiriéndose al proceso mundial de globalización de la economía, de la Peña (1994) afirma que su causa es la transformación del capitalismo y la irrupción de la competencia oriental que reclamó predominio en los años setenta. Y acerca de la agricultura mundial de fin de siglo, hacia el nuevo orden agrícola internacional que emerge en los años setenta y se consolida en los ochenta, adquiriendo los países “desarrollados” un peso fundamental como proveedores mundiales de los cultivos más importantes y llevando a los sectores campesinos de un gran número de países “subdesarrollados” a marginarse de los circuitos comerciales fundamentales, Blanca Rubio (1994) califica a este nuevo orden agrícola mundial como excluyente y polarizador que deja fuera a los más pobres, a los más atrasados, a los más desposeídos.

A finales de los años noventa, Dabat (2002)⁶⁴ explicaba que la globalización es el referente económico-social más mencionado y debatido para denotar los más diversos aspectos del cambio mundial o la idea símbolo por excelencia de legitimación de políticas públicas o articulación de la protesta nacionalista, social, étnica o religiosa; pero también el más complejo y menos delimitado, tanto por la diversidad de campos de conocimiento, de problemas y de intereses que afecta, como por las dificultades teóricas que entraña. De modo que sustenta la idea de que la globalización es la nueva configuración espacial de la economía y sociedad mundial bajo las condiciones del nuevo capitalismo informático-global; es un fenómeno de las últimas décadas del siglo XX, en el contexto de los grandes cambios mundiales, entre ellos, la emergencia ecológica mundial.

Ramírez (2002) otro de los autores en la publicación citada anteriormente, señala que los procesos técnicos y de expansión de las comunicaciones ligados a la globalización suponen un nuevo desafío para los pueblos indígenas

⁶⁴ Dabat, Basave, Morera, Rivera Ríos y Rodríguez, coordinadores de la publicación citada explican que ésta es resultado de los trabajos presentados en el seminario internacional “Globalización. Inserción de México y alternativas incluyentes para el siglo XXI” realizado en abril de 1999 en la Ciudad de México.

latinoamericanos que están viéndose afectados por procesos de deslocalización territorial y transnacionalización de su identidad política. Si bien, la tendencia al cambio, representada por la occidentalización y la modernización, se opone a la tendencia del fortalecimiento de la cultura propia, la mayoría de las organizaciones indígenas están siguiendo el camino de la búsqueda por salvar lo mejor de ambos mundos.

Por su parte, Víctor Toledo (1995) plantea que los conceptos de campesinidad, agroindustrialidad y sostenibilidad parecen operar como las coordenadas teóricas y prácticas del desarrollo rural contemporáneo. Explica que al lograr la diferenciación de lo campesino, lo agroindustrial y lo sostenible en un cierto espacio, parecen reconocerse los fundamentos ecológico-históricos de la agricultura y otras prácticas productivas, así como del propio proceso general del desarrollo de las áreas rurales.

En la línea de 'Retos' en el multicitado Informe de País (González Gaudiano, 2003: 420-421) se propone el mejoramiento de las condiciones de la enseñanza en las comunidades rurales, "como condición para definir un mejor escenario para la educación ambiental en el campo, sin rezagos tan exacerbados como los actuales."

En la investigación que se describe en el tercer capítulo de esta tesis, se aprecian diversas perspectivas de la educación ambiental en las comunidades rurales, las cuales me permiten afirmar que en el trabajo de desarrollo rural, la educación ambiental tiene un papel significativo en el mejoramiento de la calidad de vida y del medio ambiente. Como se describe en el segundo capítulo, entiendo la noción de calidad de vida en su carácter cualitativo y en la perspectiva ambiental, por lo cual me parece importante poder articular en el trabajo comunitario algunos aspectos de la calidad de vida y del aprovechamiento del medio ambiente en el contexto de la localidad y de la región, con una perspectiva educativa. Asimismo, es preciso ubicar a la educación ambiental en el ámbito rural con la perspectiva de una nueva visión del mundo.

2. MARCO REFERENCIAL Y OPERATIVO

En la introducción ya precisaba que en el segundo capítulo presentaría los lineamientos teóricos que sustentan esta tesis, principalmente en lo que se refiere a la educación ambiental, a la promoción comunitaria y al papel de la educación en el mejoramiento de la calidad de vida, particularmente en el ámbito rural, así como el carácter de la investigación y el procedimiento metodológico que se llevó a cabo.

La presente tesis, se inscribe en el campo de la investigación en educación ambiental, particularmente en el ámbito rural, a partir del proyecto de investigación realizado en comunidades del estado de Michoacán. Ello con la finalidad de conocer sus principales problemas sociales y ambientales, estudiarlos y, de manera conjunta con la población participante, proponer alternativas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida y de su medio ambiente, tales como prácticas de educación ambiental y actividades de promoción comunitaria.

En el transcurso de mi participación en este campo educativo ha aumentado mi interés por contribuir en la construcción de un mundo mejor en todos los aspectos de la vida y he tenido presente el significativo papel que la educación puede cumplir en ello. En un trabajo anterior Viesca (1995) planteaba algunas reflexiones sobre las respuestas que dábamos a la crisis ambiental y en la actualidad continúo sosteniendo que son insuficientes ante la magnitud de la gravedad y frente a la indiferencia mostrada en los diversos niveles de actuación y decisión; a la vez que tales respuestas constituyen un fenómeno que aún no se ha explicado de manera integral.

Diversos autores desde distintas perspectivas disciplinarias han intentado explicar el comportamiento del ser humano frente a la crisis global y proponer nuevas respuestas y líneas de acción conducentes a los cambios ya urgentes en este sentido. En este capítulo se presenta el enfoque psicoanalítico que ofrece un amplio conocimiento del aparato psíquico y permite profundizar en los aspectos

inconscientes que intervienen en todo esto, como una explicación que complementa otras perspectivas. En estrecha relación se encuentra la forma de divulgar y explicar los problemas ambientales porque ello puede impactar de manera favorable o desfavorable en la generación de respuestas, y aquí la educación ambiental debe esclarecer las causas de los problemas de manera integral y clara. Desde la década de los noventa a la fecha se han planteado distintas tendencias sociales y educativas para explicar estos problemas y parten desde principios de la esperanza, del temor y de la aceptación del riesgo, hasta la visión catastrofista.⁶⁵

Con esta perspectiva también he considerado que las nuevas respuestas que demos para lograr el cambio requerido se desarrollarán a partir de tener una nueva visión de nuestro entorno, que le otorgue un nuevo significado a nuestra vida en la Tierra. En el trabajo citado anteriormente Viesca (1995) analizaba el papel que puede desempeñar la educación ambiental en la formación de esa nueva visión del mundo y de la nueva relación con el mismo en la 'nueva etapa de la civilización humana', noción que se refiere al campo teórico del término cambio global, como lo señala Arizpe (1992) y explica que la conducción del cambio global precisa de negociaciones nacionales e internacionales que lleven a la creación de nuevos parámetros sociales y políticos para la convivencia humana.

Al respecto, me parece que en los últimos años la educación ambiental ha aportado lineamientos teóricos al proceso de formación de la nueva cosmovisión y de nuestra relación con el mundo, que se requiere de manera vital en estos tiempos, a partir del conocimiento de nosotros mismos y de la postura que asumamos ante todo ello. En este sentido, es preciso que en los diversos sectores institucionales, sociales y educativos se expliquen los problemas ambientales de manera integral, relacionándolos con la situación social, política y económica del mundo.

⁶⁵ Para mayor información de estas perspectivas y tendencias, sugiero consultar a Chamizo (1992); Caride y Meira (2001) y González Gaudiano (2007).

Por lo anteriormente expuesto, a continuación retomo algunos de los planteamientos de diversos autores que han estudiado la necesidad de asumir una posición ante la crisis global en todas las esferas de la vida y me parece que han contribuido a la reflexión sobre nuestra cosmovisión y relación con nuestro entorno en las últimas décadas:

- Víctor Toledo (1991: 2,5 y 7) define a la crisis ecológica del planeta como una crisis de civilización o una contradicción suprema, “irresoluble mediante un simple cambio de tecnología, nuevas medidas legislativas, o aun un ajuste económico, lo cual habrá de agravarse ante la consolidación del modelo occidental, y cuya resolución implica una re-configuración societal en la escala planetaria incluyendo, de paso, la superación del doble estado de miseria (material y espiritual) que hoy prevalece.” “La nueva percepción que surge del carácter global de lo humano (la aprehensión y socialización del espacio planetario) así como de los límites biofísicos, hoy transgredidos, del planeta conducen a repensar todo (política, economía, cultura, diplomacia, educación, estilos de vida), no sólo en términos de lo que concretamente se hace, sino de lo que se hizo y de lo que se hará... Ello posiblemente encierra la simiente de una moral social y, por supuesto, los imperativos a partir de los cuales estamos obligados a descubrir los principales rasgos de un nuevo periodo civilizatorio, única manera de superar la “contradicción suprema” entre Naturaleza y Sociedad”.⁶⁶ En esta misma obra, Toledo plantea que la resolución de esta crisis planetaria debe considerar diversos rasgos de las sociedades contemporáneas, entre ellos: su carácter homogeneizante, su tendencia a la centralización del poder y de las decisiones, su obsesión especializadora, el carácter depredador e ineficiente de sus sistemas productivos, y el acceso esencialmente desigual a los recursos que el planeta ofrece. Hace énfasis en el reconocimiento del fin del pulso civilizatorio, para inducir una nueva y vigorosa corriente de pensamiento y acción política.

⁶⁶ Toledo (1991).

- Touraine (1997: 22) inicia su reflexión acerca de la pregunta: ¿Podremos vivir juntos?, afirmando que ya vivimos juntos en una sociedad mundializada por los elementos y signos de la globalización, pero que “No podemos vivir juntos, es decir, combinar la unidad de una sociedad con la diversidad de las personalidades y las culturas, si no se pone la idea de Sujeto personal en el centro de nuestra reflexión y nuestra acción. ...debemos concebir y construir nuevas formas de vida colectiva y personal.” Continúa esta reflexión explorando y defendiendo las posibilidades de existencia y de fortalecimiento del Sujeto personal, propone la intervención de este Sujeto como actor social en la vida pública, ante las crisis del mundo. Para ello, resalta la importancia de la libertad y la capacidad de iniciativa y supervivencia de los actores sociales.⁶⁷ Al analizar la ecología política, cuestiona el culto antihumanista de la naturaleza y subraya que la acción del ser humano debe estar animada por la conciencia de las amenazas que pesan sobre la supervivencia de la humanidad y por la necesidad de salvaguardar la diversidad de las especies y las culturas, así como por la conciencia del Sujeto y de la totalidad concreta de la que formamos parte. Finalmente, alienta a “comprender el nuevo mundo en que ingresamos, actuar en él, luchar contra sus peligros y sacar partido de sus posibilidades.” (Touraine, 1997: 314).
- Arizpe (2006: 229) retoma el término de “cambio civilizatorio” de Darcy Ribeiro, antropólogo brasileño y afirma que comprender y vivir a conciencia un cambio civilizatorio, “nos otorga el privilegio de forjarlo quizás como nunca antes en la historia de la humanidad.” Además, Arizpe (2006: 249-250) sugiere el concepto de la convivenciabilidad para referirse “al proceso de replanteamiento de las relaciones entre distintos grupos humanos en los estados-nación transformados en el contexto de la globalización”. Afirma que

⁶⁷ Touraine (1997) afirma que los actores históricos más notorios, desde los años setenta como mínimo y al menos en las sociedades industrializadas son: la juventud, las mujeres, los inmigrantes, los miembros de minorías y los defensores del medio ambiente. A la vez, son quienes se esfuerzan conscientemente por actuar y ser reconocidos como Sujetos.

no se puede alcanzar la sustentabilidad sin la cooperación entre los seres humanos, es decir, sin la convivenciabilidad, que conduzca a resolver problemas como la pobreza, conflictos políticos, exclusión social, persecuciones culturales, etcétera, que se relacionan con la manera en que conviven los distintos grupos y pueden impedir sus deseos de proteger el entorno natural. Convivir en un contexto del buen gobierno local-global, “facilitará el principio general necesario para la transición social y cultural que se debe llevar a cabo en esta era global y, además, constituirá un marcador de resultados tanto para el Estado como para la sociedad civil.”⁶⁸

- Carvalho (2006: 197) explica que la idea de cambios radicales abarca una nueva sociedad y “un nuevo sujeto que se ve como parte de ese cambio societario y la comprende como una revolución de cuerpo y alma, o sea, una reconstrucción del mundo, incluyendo el mundo interno y los estilos de vida personal.” A la vez, recuerda “la máxima de la política ambiental registrada por Huber (1985) como “cambiar todas las cosas” evoca una transformación no apenas política sino *de la política*, esto es, de la manera de comprender, vivir y hacer política, asintiendo con nuevos tránsitos y también con posibles riesgos para la propia esfera política.”
- Sauvé (2007: 17) plantea que la educación ambiental como proyecto personal apunta a la construcción de sí mismo, a construir una identidad ambiental y una cultura de pertenencia y de compromiso en la relación con el

⁶⁸ En la misma publicación la autora Arizpe (2006: 366-367) resume una entrevista personal que le hizo Thomas G. Weiss, director adjunto del proyecto sobre la historia intelectual de la ONU y editor de Global Governance, entre otros cargos, en el año 2002, en la que ella explica a partir de su investigación en la selva Lacandona en México, que no se pueden salvar los árboles de esa selva si no le dan a los campesinos otras opciones, si no promueven las relaciones de convivencia, es decir, vivir juntos y experimentar las cosas juntos y que en el plano mundial, de la misma manera se necesita que las cuestiones políticas se transformen en cuestiones de sustentabilidad social, de convivencia. “Como antropóloga, creo que estamos en medio de un cambio civilizacional y no solamente dentro del mundo occidental... sino en términos de la relación entre el mundo occidental y otras culturas en el mundo... Desde mi punto de vista, parte del cambio civilizacional es una transición cultural, que involucra un cambio muy profundo en la manera como las comunidades culturales se relacionan entre sí. Y esto quiere decir también la manera en que hombres y mujeres construirán sociedades.”

medio ambiente y, como proyecto social, apunta a la reconstrucción del mundo por la significación y el actuar. Explica que esta educación tiene por objeto fundamental la reconstrucción de nuestra relación con el mundo, pero sin imponer una visión particular o predeterminada del mundo como es el caso de la propuesta de educación para el desarrollo sustentable. Porque la visión de esta propuesta, “restringe nuestra relación con el medio ambiente a la de la dupla gestor-recursos: tal visión es reductora tanto para nuestra humanidad como para el medio ambiente.” A la vez sostiene que el esquema conceptual del desarrollo sustentable presenta a la economía como una entidad aparte, fuera de la esfera social y determina la relación de las sociedades con el medio ambiente. De manera que éste es considerado como una reserva de recursos por explotar en función de un desarrollo económico sustentable. Por ello se pregunta: “... ¿es una razón para promover esa cosmología para inspirar así nuestro proyecto de humanidad? ¿No existen otras perspectivas posibles, fundadas en una ética más rica que la de la sustentabilidad, esencialmente antropocéntrica y pragmática, culturalmente sesgada por los valores de referencia del Occidente del Norte? ¿No pueden otras culturas inspirar otras visiones de la relación con la naturaleza, otras maneras de concebir la coexistencia, (el vivir juntos), aquí y ahora?”

- Castro R. y Reyes Ruiz (2007) reconocen que al pretender intervenir educativamente en la realidad ambiental nos preguntamos sobre la relación que guarda la crisis global con la forma en que pensamos, conocemos y nos relacionamos con el mundo y con nosotros mismos. Advierten que en un proyecto de educación ambiental desde una perspectiva crítica hay que hacer evidente la crisis civilizatoria y reconocer la necesidad de transformar la cultura que la produjo; desenmascarar el modelo de pensamiento que tanto ha usado la economía y que ahora compromete la sobrevivencia planetaria. Asimismo, es preciso establecer las conexiones que ello guarda

con los conceptos y las prácticas alrededor de la justicia, la democracia, la equidad, entre otros aspectos con los que también se ha construido la crisis.

- Por su parte, González Gaudiano (1997: 32) al referirse a la etapa de la constitución del campo de la educación ambiental en México, planteaba en los inicios de la década de los años noventa que los problemas de la educación ambiental no son sólo de orden técnico, sino de índole filosófica, económica, política y cultural, porque entre otros aspectos, “se requiere definir cuál es el proyecto de vida que tenemos como grupo humano en el marco de un paradigma civilizatorio altamente depredador; ...porque todo proceso pedagógico es político en tanto responde a ciertos intereses y visiones del mundo. ¿A qué intereses y visiones debemos responder con nuestras propuestas educativas, cuando los problemas ambientales han asumido una magnitud tal que trasciende las fronteras políticas? En una publicación posterior, el mismo autor (González Gaudiano, 2007: 23) aporta reflexiones sobre el problema del proceso de deterioro a nivel mundial y afirma: “... la magnitud de la crisis que vivimos trasciende con mucho las posibilidades que los procesos educativos pueden aportar para provocar cambios radicales en una trayectoria de colisión, determinada por procesos económicos sostenidos por la codicia, la insolidaridad y la injusticia.” Sin embargo, en esta última obra citada, esclarece las posibles aportaciones que podemos hacer para la solución desde la intervención de la educación ambiental, como un componente importante.⁶⁹
- Finalmente, en La Carta de la Tierra (1992)⁷⁰ se reconoce el sufrimiento humano, la pobreza y el daño a la Tierra y se acepta una responsabilidad compartida para protegerla y restaurarla a partir de nuevos valores sociales, económicos y espirituales. Se sustentan cuatro principios básicos: Respeto y

⁶⁹ Se sugiere consultar esta reciente publicación de González Gaudiano (2007) a fin de profundizar en el estudio de la trayectoria de la educación ambiental y asumir una posición fundamentada ante la propuesta de la educación para el desarrollo sustentable.

⁷⁰ Mencionada en el primer capítulo de esta tesis.

cuidado a la comunidad de vida, integridad ecológica, justicia social y económica, democracia, no violencia y paz.

Como puede apreciarse, estas y otras reflexiones continúan expresándose, pero falta mucho por avanzar en cuanto a la visión del mundo y a la concreción de ideas, compromisos y acciones a todos los niveles. En lo personal, reitero que la toma de conciencia de la nueva etapa que estamos viviendo, me ha conducido a tener una nueva visión del mundo que le ha dado un nuevo significado a mi vida en la Tierra; con el interés de aprender a convivir con esta conciencia y participar en la reconstrucción de un mundo mejor.

2.1 Las nociones de trabajo

Como se menciona en el primer capítulo, las distintas concepciones de educación y de ambiente desarrolladas en las disciplinas correspondientes, han incidido en la trayectoria del campo de la educación ambiental; de tal manera que en su devenir histórico se han planteado diversas nociones de educación ambiental derivadas de las concepciones sobre el medio ambiente y sobre la educación. Éstas, a su vez, se han reflejado en las prácticas educativas llevadas a cabo para el cuidado del medio, cuyos objetivos, contenidos y metodologías responden a la posición asumida y a las explicaciones en torno a los problemas ambientales. Sobre esto, Lucie Sauvé (2004) plantea que los diferentes autores y actores en el campo de la educación ambiental tienen en común su preocupación por el medio ambiente y el reconocimiento del papel central de la educación para el mejoramiento de la relación con el medio, sin embargo, asumen distintos discursos sobre la educación ambiental y la conciben y practican desde su propia visión.⁷¹

⁷¹ Para mayor detalle, se sugiere ver la mencionada publicación de Sauvé (2004) donde explora quince corrientes de educación ambiental desde el año 1970 y aclara que por corriente se refiere a una manera general de concebir y de practicar la educación ambiental y que hay corrientes que comparten características comunes, es decir, no son excluyentes, y a la vez una misma proposición pedagógica puede corresponder a varias corrientes diferentes. Presenta su sistematización de corrientes como una herramienta de análisis al servicio de la exploración de la diversidad de proposiciones.

Por lo expresado anteriormente a continuación se describen las siguientes nociones de trabajo referidas en esta tesis: educación, medio ambiente, educación ambiental, educación ambiental para la sustentabilidad, educación ambiental en el medio rural, investigación en educación ambiental, trabajo de campo, promoción comunitaria y calidad de vida.

Educación

He partido del supuesto de que la noción de educación que se asume, determina las expectativas y acciones educativas en las múltiples áreas de la existencia del ser humano. Considero que la educación desempeña un papel trascendente en la formación de la personalidad desde la infancia, particularmente en el aprendizaje y el desarrollo de valores y actitudes hacia la vida en general y hacia el medio en particular. De manera que a través de los diversos procesos educativos es posible promover el cambio personal y social. Con esta perspectiva coincido con Octavio Chamizo (1991) en que los primeros años del niño son capitales tanto para la estructuración del psiquismo como para el buen desarrollo neurológico, lo cual no se puede desconocer en cualquier propuesta educativa, que pretenda el desarrollo de actitudes frente a la sociedad y la vida, ya que se trata del periodo en que se constituyen los cimientos de la personalidad y de la capacidad de aprendizaje. A continuación cito la explicación que Chamizo (1991: 86-87) ofrece sobre el enfoque psicoanalítico al respecto:

“...el niño padece su ambiente y por lo tanto intenta relacionarse con él. En esta relación lo que está en juego son significaciones sociales, valores, afectos, códigos culturales. Es decir, el niño construirá una interpretación de lo que pasa a su alrededor y de la forma como ese entorno incide en él. Esta interpretación se inscribirá psíquicamente y entrará en un proceso de metabolizaciones en diversos momentos de la vida. Lo anterior significa que esas vivencias inciden directamente en la estructuración del psiquismo. Este aspecto es de capital importancia porque

precisamente muchos de los productos de esas metabolizaciones formarán parte del código ético-moral que regirá intra-psíquicamente la conducta del sujeto, es decir, la forma como se vinculará con su ambiente.”

En este marco, concibo a la educación como un proceso social en el cual si bien se reproducen los conocimientos, también se producen otros, vinculados a la realidad sociocultural y se propicia la posibilidad de cambio. Por ello le atribuyo un significativo papel en la transformación de la realidad⁷² y comparto la noción de Cayetano de Lella (1986) de que en este proceso social se generan nuevos aprendizajes en los cuales los papeles de educando y educador se desarrollan en la interacción de todos los sujetos sociales. Con esta perspectiva, la educación es reconocida como una actividad que busca la transformación personal y social a través del proceso de aprendizaje.

La noción de educación en su trayectoria histórica ha estado relacionada con el medio ambiente, tanto por la importancia de éste para un aprendizaje integral del estudiante, como para propiciar el cuidado y la conservación del entorno natural, generándose diversas propuestas educativas de acuerdo con los discursos ambientalistas y educativos de las distintas épocas.⁷³

Cabe mencionar que la noción de la educación se ha enriquecido de manera paulatina con las aportaciones de las ciencias sociales y en particular de la pedagogía y de las ciencias de la educación.⁷⁴ La importancia de la educación se ha

⁷² En esta concepción de la educación reconocemos las aportaciones de la teoría de la reproducción en la escuela, sostenida por autores como: Baudelot y Establet, Bourdieu y Passeron y Althousser, así como de la Nueva Sociología de la Educación y de la Pedagogía Crítica trabajadas entre otros por Trottier, Giroux, McLaren y Puiggrós.

⁷³ Diversos autores han trabajado la trayectoria histórica de estas tendencias educativas, entre ellos sugerimos ver a Caride y Meira (2001).

⁷⁴ En el campo de la educación, se hace referencia a la ciencia de la educación, a la pedagogía y a las ciencias de la educación. Aquí, interesa mencionar la explicación de Furlán al respecto, citado por Weiss (2003), considera a la pedagogía como la disciplina reflexiva de lo educativo y a lo educativo como abordable desde diversas ciencias de la educación.

resaltado en múltiples reuniones mundiales⁷⁵ y por una gran diversidad de autores en publicaciones y documentos de circulación nacional e internacional.

A partir del inicio de la Década de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable (DEDS) (2005-2014) se ha propuesto articular los diversos acuerdos sobre la educación derivados de los últimos eventos internacionales, como son: La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 1990), la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (Nueva York, EUA, 2000), el Foro Mundial de Educación (Dakar, Senegal, 2000), el Plan de Aplicación Internacional de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable, (Johannesburgo, Sudáfrica, 2002). Pero algunos de estos eventos han abordado el tema de la educación, y otros el de la educación para el desarrollo sustentable, por lo cual hace falta esclarecer cuál es el propósito de buscar esa articulación de acuerdos.⁷⁶

Medio ambiente

Acerca de la noción del medio ambiente, en el inicio del proyecto asumí el marco teórico conceptual que se ha ido actualizando en diversas investigaciones en México, a partir de las categorías de análisis⁷⁷ que se abordaron en una investigación colectiva en la cual participé, en el entonces Centro de Estudios Sobre la Universidad de la UNAM (CESU).⁷⁸ Consideramos que tales categorías permiten abordar el estudio de los problemas ambientales con una perspectiva multidisciplinaria y comprendiendo aspectos de su complejidad. A la vez

⁷⁵ Entre ellas destacan: La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 1990), el Foro Mundial de Educación (Dakar, Senegal, 2000) y el Informe Delors (1996).

⁷⁶ Acerca de la Década y de la petición a la UNESCO de articular la Década con los diversos acuerdos sobre la educación, se sugiere consultar algunos trabajos de investigadores como: Gutiérrez y Benayas (2006), Sauvé, Brunelle y Berryman (2006) y González Gaudiano (2007).

⁷⁷ Estas categorías fueron elaboradas para los estudios que se realizaron en el CESU de la UNAM en la línea de investigación curricular de la dimensión ambiental durante 1985-86, con el auspicio de la entonces SEDUE. Fueron desarrolladas inicialmente por Edgar González, Teresa Wuest, Pilar Jiménez, Octavio Chamizo y Alicia de Alba.

⁷⁸ Ahora Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, de la UNAM (IISUE).

reconocemos que la educación ambiental exige de la conjunción de todo tipo de esfuerzos.⁷⁹

El marco mencionado se caracteriza por reconocer el carácter natural y social del medio ambiente, las interacciones de los grupos sociales con este medio y por contemplar las implicaciones históricas, psicológicas, sociales, económicas, políticas y culturales que se encuentran en esas interacciones. A continuación incluyo un resumen de las categorías mencionadas:⁸⁰

1) Dimensión ambiental

La dimensión ambiental se refiere a las distintas formas en que el hombre se ha relacionado a través del tiempo con su medio natural; ya sea para satisfacer sus necesidades primarias: alimentación, vestido, vivienda, salud; ya sea para admirarlo, adorarlo, conocerlo, modificarlo; o para explotarlo, protegerse de él, etcétera.

Para comprender la dimensión ambiental en toda su magnitud es preciso partir del análisis de la interrelación entre historia, cultura y medio ambiente... se comprende a partir de la relación que los diversos grupos humanos han establecido con la naturaleza en su devenir histórico, de acuerdo con las características de los ecosistemas en los que se han desarrollado y con sus particularidades culturales.

⁷⁹ En otros estudios también han sido de utilidad como herramientas conceptuales y metodológicas, y, se sugiere tomarlas como conjuntos de enunciados sintéticos que se fundamentan en elementos conceptuales de mayor amplitud y desarrollo que no corresponde presentar en esta tesis. Por nuestra parte, las retomamos en una investigación anterior y las presentamos en Viesca Arrache (1995).

⁸⁰ El equipo de investigación en el cual participamos, dedicado al análisis de contenidos ambientales en el currículo de primaria, llevó a cabo una sistematización por escrito de estas categorías, de la cual hacemos una síntesis en este capítulo. Sin embargo, sugerimos su lectura completa De Alba, Alicia y Martha Viesca (1992).

2) Concepto de ambiente

El ambiente se concibe como el espacio natural y sociocultural del que el hombre forma parte y en el cual se desarrolla y al que se acerca para conocerlo, analizarlo y transformarlo.⁸¹

3) Génesis, desarrollo y posibilidades de solución de la problemática ambiental

Para trabajar esta categoría se parte de asumir dos supuestos:

Primero. El origen y el desarrollo de la crisis ambiental, en la magnitud que tiene ahora y de acuerdo con sus características específicas, se produce en estrecha vinculación con el tipo de industrialización, los intereses económicos básicos que lo ha regido y el papel que el medio ambiente ha jugado en dicho proceso.

Segundo: Los niveles de responsabilidad en esta problemática son profundamente distintos, por lo que, para llevar a cabo medidas relativas a su solución, es necesario considerar tanto el nivel de responsabilidad que cada sujeto, sector, grupo social o país tiene en ella, así como, de acuerdo con éste y a las condiciones concretas de cada caso, sus posibilidades de participación.

4) Implicaciones psicológicas en la relación hombre-naturaleza

El hecho de considerar las implicaciones psicológicas que se encuentran presentes en la relación del ser humano con la naturaleza, permite trabajar en torno al

⁸¹ Dada la amplitud y complejidad de esta noción en el desarrollo de las categorías se partió de algunas precisiones sobre la misma, analizando las principales concepciones que se manejan en el discurso y en la práctica, lo cual no es pertinente resumir y por ello únicamente queremos mencionar que aquí entra el polémico tema de la articulación de las ciencias biológicas y las ciencias sociales para estudiar la forma de inscripción de los procesos naturales en los procesos productivos. Para lo cual cabe señalar que Enrique Leff (1986) presenta el proceso teórico que se ha desarrollado en los últimos quince años en torno al saber actual sobre las relaciones entre procesos naturales y procesos sociales, en *Ecología y capital. Hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*.

significado que ésta ha tenido en la historia del hombre, y acerca de la necesidad de una resignificación de la misma en la actualidad que propicie una mejor relación con ella. Con esta perspectiva se ha incluido la presente categoría y se asumen los desarrollos conceptuales elaborados por Octavio Chamizo.

A partir de la Revolución Industrial se ha dado en la sociedad un cambio en la relación entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza, consistente en el establecimiento de una acción técnica sustentada en el avance científico y tecnológico, en sustitución de una acción comunicativa basada en los códigos ético-morales de las diversas culturas, en los cuales ocupaba un lugar central el respeto a la naturaleza.

La sustitución de la acción comunicativa por la técnica ha producido múltiples conflictos en las sociedades modernas, caracterizados por una creciente pérdida del sentido de la existencia misma, de la vida, de las relaciones entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza.

La naturaleza ha dejado de ser un espacio de simbolización de los conflictos existenciales del ser humano, lo cual ha generado un desconocimiento psíquico-afectivo del mismo hacia ella, a partir de donde puede explicarse entre otros factores, la agresión creciente hacia la misma.

Es conveniente mencionar que estas categorías de análisis se tomaron como herramientas conceptuales y metodológicas inacabadas, que pueden y deben ser repensadas, redefinidas, enriquecidas y desarrolladas.

Educación ambiental

He tomado la caracterización integral y concisa de la educación ambiental de Sauvé (2000: 52) "La educaci3n ambiental es considerada aquí como la dimensi3n de la

educación contemporánea que se preocupa de optimizar la red de relaciones persona-grupo social- medio ambiente.”⁸²

Cabe recordar en este capítulo que una noción integral de la educación ambiental aborda los problemas ambientales desde una perspectiva multidisciplinaria y contempla las causas socioeconómicas, políticas, culturales y ecológicas que los generan en el contexto histórico correspondiente. A la vez, es importante reconocer los aportes de esta educación para asumir una visión actualizada del mundo y de nuestra relación con él, para contribuir a su reconstrucción.

En lo general, se entiende a la educación ambiental como la educación relacionada con el cuidado del medio ambiente, idea que se aproxima a las expresiones utilizadas en diversos países para nombrarla, como son: *Education relative à l'environnement* (expresión francesa), *Environmental Education* (expresión inglesa), *Educación Ambiental* (expresión española y latinoamericana usada en países como: Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, España y México, entre otros). Aunque en los últimos años en algunos países ya se ha sustituido el término educación ambiental por el de *educación para el desarrollo sustentable* y en el caso de México un grupo de investigadores ha propuesto el término *educación ambiental para la sustentabilidad*.⁸³ A la fecha, los tres términos se expresan en las diversas publicaciones sobre la educación y el cuidado del medio ambiente.

Al respecto, interesa mencionar la investigación realizada por Sauvé, Brunelle y Berryman (2006:86) en la cual analizan estos cambios en algunos documentos internacionales y en las políticas nacionales de 19 países. También abordan los principales factores limitantes para el desarrollo de la educación

⁸² En la obra mencionada, la autora Sauvé cita un trabajo anterior donde la presenta detalladamente en Sauvé (1997) Cabe mencionar que en ésta describe el medio ambiente, según la expresión de Louis Goffin (1993), como un eco-socio-sistema, caracterizado por la interacción entre sus componentes biofísicos y sociales, estando ambos necesariamente presentes en la cuestión llamada ambiental.

⁸³ En la publicación mencionada en el primer capítulo de esta tesis: Semarnat (2006).

ambiental desde la década de los sesenta y especialmente en el contexto de las declaraciones concernientes a la educación para el desarrollo sustentable, plantean la pregunta: “¿Qué educación ambiental o educación relacionada con el medio ambiente se debe promover para un proyecto educativo que dé resultados para la reconstrucción de la red de relaciones entre personas, sociedades y medio ambiente?”⁸⁴

En cuanto a las posturas ante la sustitución de la educación ambiental, coincido con lo expresado por diversos autores de México, Canadá y España, quienes en síntesis afirman que la educación ambiental ha contribuido a enriquecer la visión social de la crisis global, lo cual conduce a fortalecer esta educación, en vez de sustituirla por la educación para el desarrollo sustentable.⁸⁵

Ahora retomo lo mencionado acerca del importante papel que juega la educación ambiental desde los primeros años de la vida, por tratarse del periodo en el cual se empiezan a formar las actitudes y los valores éticos sobre la realidad personal, social y ambiental, incorporándose en la formación de la personalidad. Por ello, pienso que un proceso educativo integral proporcionado en la familia y en todos los ámbitos de la sociedad, permite reconocer la complejidad de los problemas ambientales y combatir sus causas en todos los niveles correspondientes.

Me interesa mencionar que no es posible incluir en este apartado a todos los autores que han aportado reflexiones y fundamentos a la concepción de educación ambiental que sustento en esta tesis. A la vez, entre todos los planteamientos trabajados no es posible conformar una caracterización de esta educación con la que todos coincidamos; existen diferencias de matices en nociones e

⁸⁴ Ello se explica en los resultados de una investigación realizada por Sauvé, Brunelle y Berryman (2006) acerca del estudio de documentos institucionales a nivel internacional y nacional de 19 países y regiones como iniciativas de institucionalización de la educación ambiental u otras formas de educación relacionada con el medio ambiente.

⁸⁵ Autores que coinciden en defender a la educación ambiental ante la propuesta de la educación para el desarrollo sustentable, tema que se aborda con mayor detalle posteriormente en este capítulo.

interpretaciones. Sin embargo, coincido en los aspectos fundamentales de la concepción de educación ambiental que planteo en el presente trabajo.

Educación ambiental para la sustentabilidad

Como puede apreciarse, desde el título de la tesis, ésta se adscribe en el campo de la educación ambiental y ante la noción de la educación con miras al desarrollo sostenible, elegimos esta noción de educación ambiental para la sustentabilidad.

El documento básico “Educación para un Futuro Sostenible: Una Visión Transdisciplinaria para una Acción Concertada”⁸⁶ distribuido por la UNESCO en la Conferencia Internacional sobre Ambiente y Sociedad: Educación y Conciencia Pública para la Sustentabilidad, celebrada en Tesalónica, Grecia (1997), aborda una serie de definiciones y planteamientos con el fin de concretizar el concepto y los mensajes clave de la educación para el desarrollo sostenible. Al tratar el papel de la educación lo examina como un instrumento para lograr la sostenibilidad así, considera a la educación como la fuerza del futuro que debe ser parte vital de los esfuerzos que se hagan para crear nuevas relaciones entre las personas y fomentar un mayor respeto por las necesidades del medio ambiente, aunque no constituye la respuesta absoluta a todos los problemas. Mediante una definición amplia de la educación, menciona que la comunidad de educadores podría ampliarse incluyendo a quienes cumplen diversos papeles en la sociedad y que consideren como necesidad informar y educar a la gente respecto de las exigencias de un futuro sostenible. La meta de la educación es formar personas más sabias, poseedoras de mayores conocimientos, éticas, responsables, críticas y capaces de continuar aprendiendo, de modo que ofrece a la sociedad una visión de las deficiencias e injusticias del mundo y promueve mayor conciencia y sensibilidad. También es el medio para introducir los cambios deseados en conductas, valores y estilos de vida,

⁸⁶ Este documento fue preparado por la UNESCO y el Gobierno Griego en su función de entidad coordinadora del capítulo 36 de la Agenda 21 y de país anfitrión de la Conferencia Internacional sobre Ambiente y Sociedad: Educación y Conciencia Pública para la Sustentabilidad, respectivamente.

y para suscitar el apoyo público a los cambios que se requieran rumbo a la sostenibilidad.

Me parece que la importancia de la educación tiene que considerarse en todos los aspectos de la vida del ser humano, incluyendo la perspectiva de la dimensión ambiental, pero no como una única perspectiva, sino de manera integral. Asimismo, considero que en el estudio de todas las disciplinas debe incluirse la dimensión ambiental.

Como se menciona al inicio del presente capítulo, varios autores coinciden con Sauvé (2007: 17) en cuanto a que la propuesta de educación para el desarrollo sustentable “impone una visión particular del mundo que restringe nuestra relación con el medio ambiente a la de la dupla gestor-recursos: tal visión es reductora tanto para nuestra humanidad como para el medio ambiente.” A la vez que el esquema conceptual del desarrollo sustentable presenta a la economía como una entidad aparte, fuera de la esfera social y determina la relación de las sociedades con el medio ambiente. De manera que éste es considerado como una reserva de recursos por explotar en función de un desarrollo económico sustentable.

Entre estos autores cabe mencionar los siguientes:

- Sauvé (2007:15) explica que no se trata de adherirse a una concepción particular *a priori* de educación ambiental ni de rechazarla, sino de captar las múltiples posibilidades educativas que genera la educación ambiental, “tributarias de diversas maneras de aprehender la educación, el medio ambiente y la relación con el medio ambiente.”
- La Academia Nacional de Educación Ambiental A. C. de México (2005) como se menciona en el capítulo anterior, publicó una declaración frente al inicio del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable, en la cual se puntualiza y fundamenta la posición asumida. Se

menciona el debate desarrollado especialmente desde 1997 a nivel nacional e internacional acerca de la identidad de la educación ambiental, frente al concepto de la educación para el desarrollo sustentable. Se señalan los rasgos constitutivos de la educación ambiental en América Latina y el Caribe, como son: los vínculos con el desarrollo rural, la pobreza, la salud, el consumo, el género y la multiculturalidad, entre otros. Se reconoce que simultáneamente se han dado procesos de educación ambiental que responden a propuestas que difieren en algunos objetivos centrales. Se denuncian las precarias condiciones bajo las cuales se ha desarrollado la educación ambiental en las tres décadas de su desarrollo, así como el intento de debilitar a la educación ambiental y a las políticas ambientales en su conjunto.⁸⁷

- Carvalho (2006) al hablar sobre el Foro Global, que generó la Carta de la Tierra y fue un evento paralelo a la Conferencia de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo (Río, 1992) plantea que la educación ambiental fue un tema importante y que se fortalecieron las iniciativas vinculadas a esta educación. Explica que la educación, como práctica interpretativa, enfatiza y construye una vía comprensiva del medio ambiente como campo complejo de las relaciones entre naturaleza y sociedad.
- Castillo (2001) afirma que la educación ambiental puede constituir una actividad mediadora para la construcción de sociedades sustentables, a partir del aprendizaje y construcción de conocimientos, prácticas, habilidades y capacidades que involucren a todos los sectores sociales, puesto que entre sus funciones destacan las capacidades de fungir como enlace entre sectores sociales y agente promotor de diálogos.

⁸⁷ Esta Declaración se puede ver en la revista: Tópicos en Educación Ambiental 5 (13),93-95 (2003).

- Caride y Meira (2001) sitúan a la educación ambiental en el marco de compromisos de la Carta de la Tierra como propuesta y respuesta educativa para participar en la construcción de un desarrollo humano sostenible.
- En la Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México (2006) se recuerda que en la Cumbre de Johannesburgo (2002) se reafirmó la educación como fundamento de la sustentabilidad y que en el impulso del Decenio de las Naciones Unidas para la Educación con miras al Desarrollo Sostenible (2005-2014) se propone integrar el enfoque de la sustentabilidad en los sistemas educativos; cambiando así el término “Educación Ambiental” por el de “Educación para el Desarrollo Sostenible” o sustentable, lo que ha generado un importante debate aún en proceso. Por ello, en la Estrategia mencionada se retoma la identidad y el capital construido en el campo de la educación ambiental y se opta por el marco de la sustentabilidad, evitando lo polémico y ambiguo del “desarrollo sostenible”.

Educación ambiental en el medio rural

Con esta noción nos referimos a la educación para el cuidado del medio ambiente en el ámbito rural, y la entendemos como una dimensión de la educación que se lleva a cabo en el medio rural desde una perspectiva social y ambiental. La vinculamos con los temas de interés de los participantes del contexto estudiado en cada caso; con la finalidad de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida y de su medio ambiente.

Cabe mencionar que en la literatura al respecto se aprecia una variedad de términos y significados debido a las distintas aplicaciones que ha tenido históricamente la “educación rural”, la cual no siempre ha estado vinculada con el cuidado del ambiente. En cuanto a las diversas denominaciones relativas a la educación en este ámbito, consideramos pertinente enunciar brevemente aquéllas que hemos observado con mayor frecuencia:

- Educación ambiental rural o educación ambiental en el medio rural
Se refiere a la noción de educación ambiental en la esfera de las actividades rurales. Como se describe en el primer capítulo de esta tesis, también se le denomina educación ambiental no formal en el medio rural (EANFMR) y Esteva (2006: 154) explica que esta educación “no es una forma de organizar la enseñanza que sea homogénea en sus enfoques y propuestas operativas, a excepción de compartir la misión general de educar para el cuidado de la naturaleza y de hacerlo de manera desescolarizada.” Además, incluye los programas que tienen como fin educar ambientalmente a la población escolar y no escolar, para el cuidado de la naturaleza, conviviendo con ella en experiencias educativas.
- Educación comunitaria
Al respecto Pieck (1996: 20) puntualiza dos precisiones: “La educación comunitaria, entendida como la práctica educativa que se preocupa por el desarrollo social y económico de la comunidad, basada en la promoción de la participación directa de los pobladores” y la educación comunitaria o educación desarrollada por la comunidad, entendida como “la práctica donde la comunidad emprende y organiza su propia educación preescolar, primaria y secundaria, participando en ella.” Además, este mismo autor señala la diferencia que existe entre la forma en que el concepto de educación comunitaria es usado por las instituciones gubernamentales (programas oficiales de educación comunitaria) y el significado de la educación comunitaria como una práctica vinculada con procesos de desarrollo comunitario. Así, sostiene que la educación para el desarrollo de la comunidad⁸⁸ y la

⁸⁸ Pieck (1996: 119) aclara: “El desarrollo de la comunidad sustenta la importancia de integrar a los grupos marginales dentro de la estructura social y económica. En este sentido, se entiende al desarrollo como un proceso externo que promueve la participación de la comunidad en la resolución de sus problemas, utilizando en la medida de lo posible sus propios recursos. Los programas

educación popular⁸⁹ (diferiendo en conceptos y prácticas de la educación), constituyen opciones educativas que centran su actividad en la comunidad y que fundan su práctica en la noción de participación social, mientras que los programas oficiales de educación comunitaria, no han sido integrados dentro de un proyecto comunitario más amplio.

- Educación ambiental en los proyectos de desarrollo comunitario
Este término se encuentra en las investigaciones que buscan articular los conceptos de medio ambiente, escuela, desarrollo sustentable, paisaje, comunidad o recursos naturales, bajo estructuras multidisciplinarias e interdisciplinarias. Pueden tener objetivos de intervención directa en procesos sociales y productivos a través de la educación ambiental.⁹⁰
- Educación para la conservación de la diversidad biológica y cultural
Principalmente a partir de 1992 se ha registrado esta noción en diversas investigaciones vinculadas con el desarrollo comunitario o con el papel de distintas instituciones en los espacios destinados a la conservación de los ecosistemas como áreas naturales protegidas.⁹¹

educativos que se le asocian se ubican por lo general dentro de la esfera del Estado y son tomados como medios para apoyar el desarrollo social y económico en el marco de la estructura socioeconómica prevaleciente.”

⁸⁹ Pieck (1996: 119-120) menciona que la educación popular puede ser tomada como el opuesto al desarrollo de la comunidad, en el sentido de que se preocupa fundamentalmente por fortalecer a la comunidad. “contempla a la educación como un medio para dar poder en lugar de promover la integración de la gente a una determinada estructura social. Estos programas educativos son desarrollados por organizaciones no gubernamentales con un enfoque orientado básicamente hacia los intereses y las necesidades de los sectores populares.”

⁹⁰ En el reporte de los resultados del estado de conocimiento en educación y medio ambiente, publicado en 2003, se contempló este término como una de las categorías del protocolo de investigación.

⁹¹ En el reporte de los resultados del estado de conocimiento en educación y medio ambiente, publicado en 2003, también se contempló este término como una de las categorías del protocolo de investigación.

- Educación popular

Desde los años sesenta la educación popular se ha constituido como una de las corrientes del pensamiento pedagógico más importantes en América Latina y ha evolucionado en diversos aspectos.⁹² En la actualidad, como menciona Esteva Peralta (1997: 44) “la educación popular se muestra como un modelo de educación ampliamente practicado en el movimiento popular y sus organizaciones, integrando la dimensión política y educativa en un mismo proceso de formación, organización y capacitación... para la educación popular el sentido del trabajo pedagógico es convertir el trabajo social de la comunidad local en un movimiento popular de dimensión política.” El mismo autor también señala que la educación popular se encuentra en el marco de una obligada renovación de su praxis, asumiendo las deficiencias y contradicciones como nuevos retos y desafíos en diferentes aspectos.

- Educación popular ambiental

Este término lo encontramos en los trabajos de la Red de Educación Popular y Ecología (REPEC) del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). En Río de Janeiro, en 1992, se celebró el II Taller de Educación Ambiental de esa Red y los treinta y tres participantes realizaron un intercambio de visiones sobre los aspectos relevantes del marco conceptual, estratégico y metodológico de la educación popular ambiental. Conviene mencionar dos de sus conclusiones citadas por Esteva Peralta (1997: 54): “Existen diferencias respecto a la concepción de la educación ambiental, particularmente en relación con el sujeto de la misma y la forma de relacionar lo político, lo ambiental y lo educativo. Esto fue visto como algo comprensible a partir de que los educadores populares tienen una visión desde sus propias prácticas y se advierte una tendencia a ir

⁹² Para obtener una mayor información al respecto, sugerimos consultar el trabajo de Esteva Peralta (1997)

teorizando conforme avanzan las mismas, sin aspirar en lo inmediato a conseguir una teoría perfectamente elaborada. El valor de la educación popular ambiental está en la capacidad de los educadores para potenciar los movimientos populares, incorporando en los mismos el principio de racionalidad ambiental.” Cabe reconocer que en esta educación se están logrando avances significativos a partir de la corriente de la educación popular.

En el presente tema de la educación en el medio rural es pertinente también incluir a continuación un panorama de las corrientes del desarrollo rural que han predominado en América Latina y en México, porque permiten comprender la variedad de nociones que han sido empleadas para referirse a esta educación y sus diferentes significados. Para ello, se retoma el recuento de esas corrientes, también denominadas “corrientes educativas de desarrollo rural” realizado por Reyes, Javier y Esteva, Joaquín (2003):

- El desarrollo de la comunidad
Esta corriente se centra principalmente en la intervención social en poblaciones específicas, se dirige al progreso social y económico a través de la participación voluntaria de sus habitantes, se pone énfasis en la socialización de nuevos conocimientos y métodos, especialmente de tecnología moderna, considerándolos superiores a los esquemas tradicionales para la producción. Ello muestra la influencia del pensamiento desarrollista de mediados del siglo XX, de modo que el desarrollo de la comunidad estuvo muy ligado a la creación de infraestructura como la construcción de caminos, la electrificación, la instalación de agua potable, etcétera; y también al impulso de proyectos de corte conservador dirigido a las mujeres.

- La Revolución Verde

A diferencia de la corriente anterior, ésta prioriza el impacto regional, pero también centra su preocupación en la dimensión técnica. Sus propuestas tecnológicas eran apropiadas para campesinos o productores agrícolas de medio y alto capital que tuvieran recursos, buenas tierras y riego para el uso de semillas mejoradas y para mecanizar el campo e introducir el paquete tecnológico de químicos. En contextos de limitaciones económicas el modelo educativo se redujo a la capacitación para la adopción de los paquetes y se conoció como “extensionismo” asociado a la revolución verde y fue motivo de profundas críticas, especialmente de Paulo Freire, porque el extensionismo no considera el diálogo, ni la construcción participativa del conocimiento, ni una visión política y humanista que estimule la acción crítica sobre el acto mismo de conocer y contribuya a un entendimiento crítico del mundo.

- El Cooperativismo

En la mayoría de los casos fue considerado como un esfuerzo inscrito bajo los principios del capitalismo, a diferencia de la corriente socialista que también impulsó este movimiento, pero en función de una comunidad autónoma de trabajadores que pretendían producir colectivamente y distribuir de manera equitativa.

El cooperativismo es fundamentalmente un plan económico basado en la eliminación del intermediarismo y del incentivo de lucro. Se impulsa en el marco de reformas agrarias y nuevas modalidades organizativas para resolver el problema del hambre y aumentar la productividad.

- Desarrollo rural integrado

En la década de los años setenta, los diagnósticos educativos y del desarrollo rural, ya advertían que las acciones sectoriales resultaban improcedentes para abordar la compleja problemática de las

sociedades rurales. De ahí la noción de integral en esta tendencia significa la conjunción de varios modelos practicados desde los años cincuenta y hasta la fecha se define en función del enfoque estratégico y metodológico de las experiencias. En primer lugar, el desarrollo comunitario que buscaba operarse a través de instituciones y líderes locales; en segundo lugar, el desarrollo de la productividad agrícola que priorizaba la aplicación de nuevas tecnologías y crédito a gran escala en los años sesenta; y en tercer lugar, el desarrollo a través de las acciones coordinadas de las agencias de cambio, dando mayores servicios y apoyando la infraestructura rural. Sin embargo, múltiples críticas al desarrollo rural integrado fueron vertidas desde su origen, fundamentalmente porque responde al modelo intervencionista-desarrollista iniciado en América Latina en los años cincuenta, aún con la posterior agregación del adjetivo de “integrado” se le ubica en el marco de una tendencia general a impulsar el desarrollo de la agricultura capitalista; también porque los programas van dirigidos a campesinos medios que puedan convertirse en empresarios capitalistas, aislando con ello a los campesinos pobres de la asistencia técnica y crediticia.

En términos generales, puede afirmarse que el desarrollo rural integrado amplía la visión estratégica de las intervenciones rurales, y con ello le da cierto peso a la dimensión educativa, no circunscribiéndola exclusivamente a la capacitación. Sin embargo, no logra dar el salto cualitativo que lleve sus planteamientos a enfatizar la necesidad de que los campesinos asuman un papel proactivo en el escenario de las decisiones públicas.

- El conservacionismo ecológico

Esta propuesta gira alrededor de la preocupación del deterioro ecológico que vive el campo, el concepto de lo ecológico es sectorial pero sin establecer claramente las relaciones entre problemática

ecológica, desarrollo rural y pobreza. Su discurso asume con cierta frecuencia posiciones antitecnológicas, en el sentido de asociar el uso de la maquinaria con el deterioro ambiental. La recuperación del conocimiento tradicional y el desarrollo de nuevas propuestas están enmarcados en la intención prioritaria de proteger los recursos naturales en los cuales se sustenta la producción agrícola, pecuaria y forestal, principalmente.

Las principales críticas a esta tendencia subrayan su enfoque biologicista que enfatiza la protección de la naturaleza y subestima, y en ocasiones hasta elimina, las dimensiones sociales y políticas del desarrollo rural que permiten al campesinado resolver tanto el problema del deterioro ecológico, como enfrentar sus problemas de vinculación con el resto de la sociedad.

- El ecodesarrollo y el desarrollo rural sustentable

El ecodesarrollo, al igual que todas las demás tendencias, tuvo expresiones diversas en su conceptualización. Hizo hincapié en la necesidad de asumir una estrategia fundamentada en la teoría de la ecología política y en el principio de la participación social. Ejerció influencia en los grupos ambientalistas ligados a los problemas del campo, principalmente en la década de los años ochenta. Para los noventa el término se diluyó en la literatura y los discursos, dada la predominancia que cobró “el desarrollo sustentable”. El ecodesarrollo en sus versiones más críticas planteaba desde sus orígenes darle un rango relevante a la conciliación entre el crecimiento económico justo y equitativo con la renovabilidad de los recursos naturales.

El desarrollo rural sustentable, pone énfasis en garantizar la producción de satisfactores básicos, cuestiona la soberanía del interés individual por encima del comunitario, asume la idea del carácter limitado que poseen los recursos naturales que emplean las poblaciones rurales, lo que lleva a reconocer lo imposible de mantener

un sistema productivo basado en el crecimiento continuo de la producción agrícola y pecuaria. Plantea que el sujeto central del desarrollo rural es el campesino organizado en grupos activos y permanentes, ricos en interacción personal, capaces de manejar sustentablemente sus recursos naturales, así como de definir su ideal de desarrollo y defenderlo en el ámbito político frente a otros actores sociales. Contextualiza la problemática ecológica en el conjunto de causas-consecuencias de una injusta estructura social que afecta significativamente a los campesinos. La naturaleza es vista como motivo de respeto y práctica racional, para lo cual se propone el uso de tecnologías blandas y endógenas por parte de las comunidades. Privilegia la planeación participativa y política, realizada en el ámbito local y plantea que los mecanismos para aplicar los postulados del desarrollo sustentable deben ser consensuados, de manera que los grupos y organizaciones campesinas ejerzan la facultad de sancionar moralmente a los infractores, sin renunciar a la sanción penal del Estado.

Investigación en educación ambiental

Entiendo a la investigación, coincidiendo con Sauvé (2000) entre otros, en que su finalidad es sintetizar, profundizar o consolidar conocimientos existentes, o establecer nuevos conocimientos con rigor y sistematicidad. Y a la investigaci3n en educaci3n ambiental, como ya menciono en el primer capítulo, de acuerdo a la especificaci3n de Sauvé (2000) quien explica que esta investigaci3n asume una perspectiva ambiental compleja y sistemática y una perspectiva educativa. A la vez, se pregunta por la pertinencia educativa y social de esta investigaci3n y afirma que se interesa en el cambio educativo, social y ambiental; en consecuencia, considera los aspectos biofísicos asociados con los aspectos sociales del medio y se interesa fundamentalmente en cuestiones relativas al desarrollo de personas, a las relaciones entre ellas y los grupos sociales con su medio de vida. Por lo tanto, la

investigación en educación ambiental incluye objetivos de intervención educativa y social.

Trabajo de campo

Entiendo el trabajo de campo dentro de una comunidad como una fase de la investigación en la cual se obtiene la información necesaria para poder dar respuesta a las interrogantes que se plantearon. El trabajo de campo es una fase muy rica ya que se genera la comunicación con distintos miembros de la comunidad, pero a la vez, es una fase delicada, en tanto que se tienen que respetar las costumbres y las reglas de convivencia de la comunidad. También exige al investigador una gran capacidad para poder comprender los procesos comunitarios en su contexto, generar confianza y empatía, así como establecer lazos de cooperación para los requerimientos de la investigación (Chávez Torres, 1998).

Así como el investigador demanda información y confianza, la comunidad a su vez requiere estar informada de las características de la investigación que se va a llevar a cabo, de los fines de la investigación, de los objetivos que se pretenden lograr, del tipo de trabajo que se va realizar y de las personas que lo van a realizar, pero sobre todo, es importante plantear el destino de los resultados de la investigación (Esteva Peralta y Reyes Ruiz, 2001). En esta fase que podríamos denominar como de acercamiento y en la que se establecen las bases para la negociación de la entrada a campo, es necesario no generar expectativas que no se puedan cumplir y que la comunidad pueda llegar a sentirse engañada. Asimismo es importante advertir a la comunidad la posibilidad de contratiempos que no permitan cumplir con las metas establecidas.

En este acercamiento entre el investigador y la comunidad, es importante conocer cuáles son las demandas de la comunidad con respecto a la investigación, cuáles son sus expectativas y cuál es su disposición a participar. Reconozco que en el trabajo de campo se presentan obstáculos y reticencias, ya que muchas

veces, se entrecruzan intereses, de allí que el investigador debe estar atento para sortear estas situaciones y para detectar a aquellos actores que muestran mayor disposición.

Considero que el investigador debe contemplar dentro de sus actividades la devolución de los resultados de la investigación, (Esteva Peralta y Reyes Ruiz, 2001) ya sea a partir de productos formales como reportes o artículos, o bien, a partir de productos de difusión como folletos y videos. De esta manera, tanto el investigador como la propia comunidad se retroalimentan. En los casos en los que se trate de investigaciones con objetivos meramente teóricos, que difícilmente puedan aportar alguna utilidad inmediata, el investigador tiene que hacer un esfuerzo adicional para justificar la pertinencia de su investigación, o bien, ofrecer algún servicio que pueda representar alguna aportación significativa.

Esta actitud de devolver de diferentes formas a la comunidad los resultados, nos remite a los vínculos necesarios entre el trabajo académico y el desarrollo comunitario (Castillo, 2001) para contribuir a la transformación de la realidad encontrada.

Promoción comunitaria

Es posible programar como otra vía de cooperación paralela al trabajo de campo, el desarrollo de algunas actividades de promoción comunitaria. En el tercer capítulo planteo algunas reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria porque mi proyecto de investigación se inscribió en la categoría de la investigación en educación ambiental con una perspectiva de intervención educativa y social.⁹³ Al respecto Sauvé (2000: 54) sostiene que “Cuando una actividad de investigación está asociada con la intervención (lo que es

⁹³ De acuerdo con la caracterización de Sauvé (2000) mencionada en el capítulo anterior y cabe señalar que en la misma publicación esta autora explica que para el campo de las Ciencias Sociales, de la educación y de la educación ambiental, los investigadores reconocen cada vez más el estrecho lazo entre la investigación, la intervención, la formación y la reflexión.

frecuentemente en educación), se caracteriza por la reflexión y por la búsqueda de elementos teóricos (descriptivos, explicativos, estratégicos, metodológicos o críticos) transferibles a otras situaciones.” A la vez partí de un interés de carácter interpretativo (cualitativo) y crítico, lo que la misma autora Sauvé (2000: 56) describe con especial claridad: “la investigaci3n de tipo interpretativo es hermenéutica (favorece la revelaci3n de las significaciones), y la investigaci3n de tipo crítico es esencialmente estratégica (busca estimular la producci3n colectiva de conocimientos de tipo crítico para favorecer la pertinencia contextual de la acci3n educativa con vistas a los cambios sociales)” y afirma que las investigaciones adoptan diferentes posiciones en distintos momentos de la investigaci3n y algunos tipos de investigaci3n pueden ofrecer enfoques de investigaci3n complementarios “cuando se trata de estudiar un objeto complejo (como en el caso de un estudio diagn3stico de la situaci3n de la EA en un contexto dado).”

A partir de lo anterior entiendo la noci3n de promoci3n comunitaria como una línea de intervenci3n social en una comunidad, la cual en los proyectos de intervenci3n constituye el eje de acci3n, mientras que en los proyectos de investigaci3n puede incluirse de manera subordinada a los fines de la investigaci3n, o no incluirse (Reyes Ruiz, 1999). En el proyecto correspondiente a la presente tesis la promoci3n comunitaria si bien jug3 un papel central, se incluy3 como una línea de acci3n subordinada a la investigaci3n. De acuerdo con Castro Rosales y Reyes Ruiz (2007) un proyecto de intervenci3n social se caracteriza principalmente por los siguientes aspectos:

- Se parte de la situaci3n existente en la regi3n o comunidad donde se trabajar 
- Su objetivo final es dar respuesta a un problema social o ambiental y en última instancia, la transformaci3n social
- Sus objetivos intermedios pueden ser: educar, organizar, promover, etcétera
- Sus actividades principales son: dotaci3n de servicios, eventos de formaci3n, realizaci3n de diagn3sticos y planes de trabajo, etcétera

- Su resultado final es la solución o atenuación del problema seleccionado y el fortalecimiento organizativo del actor social con el que se trabajó

El trabajo de campo y la realización de actividades de promoción comunitaria de manera paralela, pueden permitir una intervención social y educativa en la que se cumplan los objetivos planteados en la investigación, al tiempo en que se plantean problemas de la comunidad y estrategias para resolverlos.

Calidad de vida

La noción de calidad de vida en esta tesis responde a la necesidad de atender aspectos vitales del ser humano en toda investigación que pretenda colaborar en el mejoramiento del medio ambiente, a fin de comprender y tratar de solucionar los problemas ambientales vinculados a las condiciones de subsistencia.

Cabe recordar el debate prevaleciente en los años noventa sobre la noción de calidad de vida, ya que en esa década se había avanzado en la definición de indicadores cualitativos de la calidad de vida, pero todavía eran cuestionados frente a los indicadores tradicionales macroeconómicos de bienestar. En la presente tesis no se profundiza en esta discusión que continúa en proceso. Para el análisis de esta noción, consulté el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 1993, 2005 y 2007-2008)⁹⁴ ya que mide las dimensiones del bienestar humano, las condiciones de vida.

Se considera que este índice (IDH) “es un promedio no ponderado de las distancias relativas medidas respecto de la longevidad, la educación y los recursos. Las variables que mejor miden esas dimensiones son la esperanza de vida, el alfabetismo y (desde el Informe de 1991) la mediana de años de escolarización, así

⁹⁴ Ver Informes sobre Desarrollo Humano (PNUD, 1993; PNUD, 2007) para revisar los balances del desarrollo humano que presentan, abordando distintos indicadores.

como una medición modificada del ingreso per cápita con la que se pretende medir la utilidad o la capacidad de generar bienestar del ingreso” (PNUD,1993: 118). También se ha definido el IDH como una medida de la capacidad de la gente para lograr vidas largas y sanas, comunicarse y participar en las actividades de la comunidad y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable. En los informes consultados se describe que el IDH mide el avance promedio de un país en función de tres dimensiones básicas del desarrollo humano, en el de 1993 se enuncian como las tres más esenciales: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente; en el informe de 2007-2008 se señalan: vida larga y saludable, acceso a conocimientos y nivel de vida digno. Estas tres dimensiones básicas se miden, respectivamente, según esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos y tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria y producto interno bruto (PIB) *per cápita* en paridad del poder adquisitivo en dólares de Estados Unidos (PPA).

El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD contribuye al debate internacional sobre el desarrollo, desde su aparición en 1990. El concepto de desarrollo humano se define como proceso de ampliación de las opciones de la población, es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano que pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Con la perspectiva descrita anteriormente, la medida del desarrollo humano se expresa en el índice de desarrollo humano y se ha establecido que debe entenderse como algo en proceso de revisión, en evolución y en constante mejora.

En la investigación no se persiguió evaluar la calidad de vida de la población, sino observar algunos de sus aspectos en el transcurso del trabajo de campo. En este renglón considero que la percepción de los habitantes de la comunidad sobre las características de su calidad de vida, aportaría información relevante para el análisis teórico de esta noción, sin embargo no fue posible detectarla de manera explícita.

Al respecto, coincido con las consideraciones que en la década de los años noventa planteaba Enrique Leff (1994: 60): “la noción de calidad de vida se ha constituido en un ‘concepto’ central de los objetivos que persigue la gestión ambiental del desarrollo. Sin embargo, ha sido más fácil su incorporación en el discurso político, e incluso en el lenguaje común, que la elaboración de un concepto comprensivo o de una categoría analítica que permita su instrumentación en proyectos de investigación o en políticas de desarrollo. La noción de calidad de vida relativiza y contextualiza la cuestión de las necesidades humanas y del proceso social para satisfacerlas, demarcando este problema de las consideraciones tradicionales de las necesidades en la economía convencional (léase del bienestar) en una nueva perspectiva; sin embargo poco se ha avanzado en la sistematización y operacionalización del concepto.” De ahí que es necesario replantear el concepto de calidad de vida en la perspectiva ambiental, lo cual tiene que llevar a una redefinición de las necesidades básicas: nutrición, salud, vivienda, vestido, educación, empleo y participación. De modo que la calidad de vida está conectada con la calidad del ambiente, y la satisfacción de las necesidades básicas, con la incorporación de normas ambientales para lograr un desarrollo equilibrado y sostenido. Además, el autor menciona que todo esto también está conectado con formas inéditas de identidad, de cooperación, de solidaridad, de participación y de realización, así como de satisfacción de necesidades y aspiraciones a través de nuevos procesos de trabajo.

Todo ello conduce a reflexionar en la necesidad de abordar las necesidades y los problemas sociales y económicos de las comunidades para comprender y atender los problemas del medio ambiente. Con esta perspectiva, en el proyecto interesa propiciar una mayor comprensión de las interacciones entre los grupos sociales y su medio ambiente que permita planear un adecuado manejo de los recursos naturales y el mejoramiento de la calidad de vida.

Finalmente, interesa mencionar que considero a la noción de calidad de vida en su carácter cualitativo y en la perspectiva ambiental, por lo cual se busca articular en el trabajo comunitario la calidad de vida, el medio ambiente y la educación, en el contexto de la localidad y de la región.

2.2. Objetivos de la investigación

A continuación se enuncian los objetivos generales de la investigación y se describe en cada uno de ellos:

- Los procesos fundamentales planeados para trabajarlo
- Los cambios realizados en la trayectoria recorrida, y
- Los avances alcanzados

a) Definir el papel de la educación ambiental en el trabajo de desarrollo rural

Se planteó este objetivo, a partir del papel relevante que le otorgo a la educación ambiental en el proyecto para fomentar los conocimientos, los valores y las actitudes que se requieren hacia el medio ambiente. De manera conjunta con otras acciones sociales de la localidad.

Este objetivo lo tuve presente al analizar las condiciones sociales, las familiares y ambientales. Así como cuando se exploró el interés de las personas por participar en pláticas educativas acerca de los problemas expresados por ellas mismas.

En el marco de acciones realizadas en la investigación de campo, gran parte de las mujeres que participaron, expresaron interés por continuar su formación educativa, desde aprender a leer y escribir hasta terminar la educación primaria. Aprecié la necesidad de que la población se integre en un proceso de organización comunitaria, orientado a buscar mayor unificación. Ya que esto les permitiría solicitar capacitación y educación ambiental para combatir el agotamiento de los

recursos naturales, atender los problemas del campo y encontrar alternativas para mejorar la calidad de vida. A partir de la experiencia vivida, confirmé la necesidad de contemplar la educación ambiental, como una dimensión a trabajar en las investigaciones desarrolladas en el ámbito rural.

b) Investigar y propiciar la comprensión de los principales problemas sociales y ambientales de algunas comunidades de la Cañada de los Once Pueblos, en Michoacán, inicialmente en el poblado de Huáncito.

Para este propósito, partí del estudio realizado y de las actividades del trabajo de campo, lo cual aportó información significativa que se verá posteriormente. Pretendí desarrollar un programa educativo para trabajar este objetivo, pero tuve que delimitarlo debido a la escasa participación de la comunidad.

Considero que tanto entre los participantes a las reuniones, como entre quienes colaboraron en las entrevistas y cuestionarios, se reflexionó y se expresó una posición personal acerca de los principales problemas sociales y ambientales, así como sobre sus intereses y propuestas para la posible solución de los mismos.

Sin embargo, reconozco que gran parte de la población no percibe la gravedad del deterioro y agotamiento de sus recursos naturales y no se han planteado posibilidades de solución a los problemas que observan.

En la investigación se obtuvo una visión de los principales problemas sociales y ambientales de la Cañada de los Once Pueblos, principalmente de Huáncito. Se apreció cómo se reflejan las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de la situación nacional y regional, en el contexto local; básicamente, en la seria problemática de la pobreza, de la desunión comunitaria, de la educación de los adultos y del deterioro ambiental. Como son: las significativas diferencias sociales que conllevan distinto acceso a bienes, servicios y trabajo; el incumplimiento de acuerdos del gobierno sobre los límites territoriales y

sobre la distribución del agua; la falta de guía y apoyo para la venta del trabajo artesanal y el incumplimiento de las normas para el manejo adecuado del medio ambiente.

c) Realizar un trabajo comunitario, de manera conjunta con la población, orientado a la comprensión de: la problemática del contexto local, su interacción con el medio ambiente y el mejoramiento de su calidad de vida.

Como se ha mencionado, en el inicio del estudio se invitó a los diversos sectores de la población a participar en un proyecto comunitario. Posteriormente, en la dinámica de la comunidad se fue dando mayor asistencia de las mujeres, hasta que se obtuvo la presencia constante de un grupo de ellas en las reuniones convocadas y de algunas otras ocasionalmente. Ya en la última etapa de la investigación, se invitó a tres grandes grupos de mujeres en coordinación con el médico de la clínica del IMSS, de acuerdo con su costumbre.

Por lo tanto, se realizaron eventos grupales periódicamente, sin desarrollarse el trabajo comunitario pretendido.

En estos eventos y en las pequeñas reuniones se trataron aspectos importantes de su situación personal, familiar, social y ambiental, con la perspectiva de mejorar su calidad de vida en el contexto de las diversas situaciones prevalecientes. Sin embargo, no fue posible saber si se llegó a una comprensión integral de todo esto.

Como ya lo he expresado, no fue posible realizar el trabajo comunitario que pretendíamos en este objetivo, debido a la inconsistente y desorganizada participación de la población a los eventos convocados. Derivada probablemente de: la división de la comunidad en distintos grupos opuestos entre ellos, la falta de unión y de comunicación entre los diversos sectores sociales, y a los cambios

efectuados consecuentemente en los dos proyectos de investigación que se estaban desarrollando.

d) Estudiar y proponer alternativas sociales y educativas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida y del medio ambiente de las comunidades investigadas.

Se tenía contemplado comunicar a los participantes los resultados de las actividades desarrolladas, para elaborar algunas propuestas y analizarlas de manera conjunta. De tal modo que posteriormente, la comunidad elaborara un programa de seguimiento para darle continuidad a las acciones definidas y aplicadas.

Se suspendió el planteamiento de este objetivo a la comunidad, ya que implicaba el logro del trabajo comunitario mencionado en el objetivo anterior.

Se pretendió presentar en la reunión planeada en Chilchota, los resultados de las entrevistas y de los cuestionarios, para analizar algunas alternativas con los participantes, pero tuvo que posponerse temporalmente debido a los cambios surgidos a partir de las elecciones gubernamentales y ya no se llevó a cabo.

2.3 Procedimiento metodológico

Como se menciona en la Introducción el proyecto particular “Estudio de alternativas en comunidades michoacanas” lo llevé a cabo durante el transcurso de una estancia académica en El Colegio de Michoacán en la cual me invitaron a colaborar en el proyecto “Huáncito, tierra de alfareros” que se estaba desarrollando en el poblado de Huáncito, Michoacán y perseguía fines de desarrollo comunitario, por lo que posteriormente vimos la pertinencia de realizar mi propia investigación en el mismo poblado y en la misma región de la Cañada de los Once Pueblos que se describen en el capítulo 3, y durante el tiempo de mi participación en El Colegio de

Michoacán.⁹⁵ Estas condiciones definieron en gran parte el recorte espacial y temporal del estudio.

Elegí la Cañada de los Once Pueblos como contexto amplio para conocerlo y comprender la realidad de cada uno, informar sobre el propio proyecto a las autoridades municipales y a la población, así como para llevar a cabo algunas actividades de trabajo de campo. Si bien cada pueblo es independiente, se relacionan entre ellos para resolver problemas y atender necesidades principalmente de salud y de educación que no se cubren en cada uno de ellos. A la vez, me interesó desarrollar un estudio en Chilchota por ser la Cabecera Municipal y porque a sus escuelas asisten alumnos de los once pueblos. En cuanto al tiempo estimado para llevar a cabo el proyecto, inicialmente se planeó para un año y posteriormente fue posible definir otros tres períodos anuales de manera paulatina, de acuerdo con las necesidades de la investigación y con los requisitos de las instituciones académicas participantes: El Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y El Colegio de Michoacán.

El proyecto se ubica en el contexto de la “investigación en educación ambiental”, reconociendo su pertinencia educativa y social, así como su interés en el cambio educativo, social y ambiental, de acuerdo con la especificación que Sauv e (2000: 51-69) hace al respecto, distinguiéndola en algunos aspectos de la “investigación sobre la educación ambiental” y de la “investigación para la educación ambiental,” con el interés de profundizar en el papel que esta educación puede desempeñar en el ámbito rural, particularmente en México, para propiciar el cambio requerido en las personas, en su realidad educativa, social y ambiental. Porque reconozco las grandes carencias de educación en sus diversas dimensiones, pretendí explorar las necesidades educativas de la población durante las reuniones comunitarias, pero centrándome en la dimensión de la educación ambiental con el fin de elaborar un programa al respecto. Como he mencionado,

⁹⁵ La estancia académica comprendió diversas actividades de investigación, docencia y difusión, así como de participación en los órganos colegiados de El Colegio de Michoacán.

considero que la educación juega un rol trascendente en las múltiples áreas de la vida del ser humano, encierra una gran riqueza cuyo destino depende de la gama de posibilidades y de limitaciones existentes en cada realidad concreta.

El proyecto se elaboró a partir del marco teórico y referencial que se ha venido presentando en esta tesis, metodológicamente se ubicó en un amplio marco considerando aspectos teórico-metodológicos de la investigación cualitativa, exploratoria, interpretativa, constructivista, participativa y del estudio de casos. Comprendió un trabajo de campo que incluyó actividades de intervención social y educativa con diversos grupos de la comunidad, como se describe en el capítulo 3.

3. LA INVESTIGACIÓN Y LA PROMOCIÓN COMUNITARIA EN EDUCACIÓN AMBIENTAL: UNA EXPERIENCIA EN DOS COMUNIDADES RURALES DEL ESTADO DE MICHOACÁN

Este capítulo se inicia con algunas reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria, como un preámbulo para presentar posteriormente el trabajo realizado en el poblado de Huáncito y en Chilchota, Michoacán.

3.1 Reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria

Como se menciona en el capítulo anterior, me interesa plantear algunas reflexiones en torno a los vínculos entre la investigación y la promoción comunitaria, porque mi proyecto de investigación se inscribió en la categoría de la investigación en educación ambiental con una perspectiva de intervención educativa y social. Cabe recordar que entiendo la noción de promoción comunitaria como una línea de intervención social en una comunidad, la cual en los proyectos de intervención constituye el eje de acción, mientras que en los proyectos de investigación puede incluirse de manera subordinada a los fines de la investigación, o no incluirse (Reyes Ruiz, 1997; Esteva y Reyes Ruiz, 1999; Castro y Reyes Ruiz, 2007 y Bravo Mercado, 2003). Por ello, durante la trayectoria recorrida en mi proyecto de investigación se realizaron, de manera paralela, las actividades de investigación, las de trabajo de campo para conocer directamente a la comunidad y las de promoción comunitaria con el fin de colaborar en el mejoramiento de la realidad social y educativa. Al llevar a cabo actividades de promoción comunitaria durante la investigación de campo, se buscaba desarrollar un trabajo integral con diversas vías de cooperación, en el que se cumplieran los objetivos planteados a la vez que se expresaban los intereses de la comunidad y se pensaban estrategias para atenderlos.

Reconozco que al trabajar con tal perspectiva, los investigadores enfrentamos diversas dificultades, debido a las vicisitudes que surgen durante la práctica (Chávez Torres, 1998); por ejemplo, en ocasiones las actividades de promoción requerían mayor dedicación en cuanto al tiempo estimado, tanto por la dinámica vivida como por los distintos obstáculos que se presentaban, lo que conducía a efectuar cambios en los objetivos y en el proceso de la investigación, como ya se ha descrito y se ampliará posteriormente. Sin embargo, cabe mencionar que todo ello generó elementos de análisis que enriquecieron el trabajo de campo.

Es importante recordar la necesidad de vincular el conocimiento científico de las distintas disciplinas con la situación investigada en el medio rural (Castillo, 1999), buscando la forma adecuada de aportar los conocimientos obtenidos a la población; aunque se trate de un proyecto de investigación que no incluya la intervención ni la promoción comunitaria. Ello remite a la actitud de devolver los resultados a la comunidad de manera accesible, ya sea trabajando con las asociaciones o grupos internos y externos presentes en la misma o a través de las instancias sociales y educativas existentes y de educadores ambientales si es posible.⁹⁶

A continuación se citan algunas expresiones de investigadores que han tocado este punto y me parecen ilustrativas al respecto:

Castillo, A. (1999:38) al referirse a la ecología afirma que “tiene todavía mucho que aportar a la resolución de los graves problemas que afectan a los ecosistemas y a los recursos naturales, y las instituciones de investigación tienen una gran responsabilidad social que cumplir.”

Gómez Levy, E. (2000:207-208, 219) quien tiene una larga trayectoria de trabajo en comunidades rurales, sostiene: “Entre las ideas –sustentadas técnica y materialmente- que pueden cambiar una sociedad, se encuentran

⁹⁶ Si bien esta tesis se centra en el medio rural, cabe mencionar que esa visión de articular lo que se detecte en la investigación con lo que se vive en el contexto explorado, lo considero también para el sector urbano.

los inventos o las creaciones, los proyectos y las ilusiones... con repercusión o impacto amplio. Interesa recordar que, estos factores, en repetidas ocasiones, vienen del exterior de la población-objetivo. Pero, los agentes del cambio, siempre actúan en el seno mismo de los grupos que se transforman.”

“El desarrollo humano sostenible consiste en la construcción de un sujeto colectivo -con suficiente base y perspectiva de superación- sobre la propia problemática y sus condicionamientos. Pero, sobre todo, que sea capaz de perseverar en el logro de fines compartidos, en la pluralidad de opiniones, de cambios sociales profundos y en la equidad de los beneficios.”

También, acerca de este tema, en una reunión en El Colegio de Michoacán sobre el avance de mi proyecto,⁹⁷ surgieron preguntas y planteamientos como los siguientes:

- ¿Hasta qué punto podemos hacer una investigación en la que se pueda también participar en la comunidad y hacer trabajo de promoción?
- En el trabajo de campo está el puente entre ser investigador y promotor
- Es fundamental que la academia se acerque a los que están en la práctica, en los procesos de desarrollo y que se dé una articulación entre ambos
- Es importante el diálogo entre los investigadores y los promotores de la comunidad
- La investigación puede vincularse a los procesos de desarrollo de la comunidad
- Los tiempos de la investigación no coinciden con el ritmo de la gente en la comunidad
- Seguimos planteándonos: ¿cómo devolver a la comunidad los hallazgos del trabajo?
- Es preciso convertir en mensajes educativos lo que los investigadores encuentran en sus investigaciones.

⁹⁷ La presentación de los avances del proyecto se llevó a cabo en el Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán y el comentarista fue Javier Reyes Ruiz, a quien agradecemos sus valiosas observaciones que propiciaron un interesante debate. J. Reyes Ruiz es el Presidente del Centro de Estudios Sociales y Ecológicos A.C. de Pátzcuaro, Michoacán.

Tratar de dar respuesta a dichas interrogantes propició un debate enriquecedor para todos los participantes; sin embargo, inquietudes como éstas no se expresan regularmente, y el interés por aportar los resultados de las investigaciones en las localidades estudiadas tampoco se tiene contemplado como parte de los mismos proyectos en la mayoría de los casos. No obstante, los planteamientos anteriores dan pauta para enfatizar la relevancia que tiene el acercamiento de la academia a la realidad estudiada a través del diálogo con las instancias pertinentes, de acuerdo a las posibilidades del proyecto.

El trabajo de campo puede permitir ese puente mencionado entre ser investigador y promotor, pero acordándolo previamente con la comunidad. Aquí cabe mencionar la afirmación de Javier Reyes (1999), en cuanto a que la promoción social puede ser una línea de acción dentro de un proyecto y es necesario privilegiar la investigación o la promoción de acuerdo con las metas planteadas y los recursos disponibles ya que, efectivamente los tiempos fijados para la investigación, no siempre coinciden con el ritmo de la gente en la comunidad. De tal manera que si se privilegia la investigación, es preciso contemplar las posibles dificultades de las actividades de promoción, para que el proyecto avance conforme a lo planeado.

Otro aspecto a considerar para obtener mejores logros tanto sobre el problema investigado, como para la población involucrada es propiciar la articulación entre todas las instituciones que coinciden en una misma región teniendo el mismo objeto de estudio, por ejemplo, en ciertas lagunas, zonas costeras, o áreas turísticas; sean instituciones académicas, del gobierno u organizaciones no gubernamentales. Ello porque frecuentemente se realizan estudios aislados sobre una misma problemática, los cuales no obtienen resultados integrales e incluso llegan a dificultar la resolución de los problemas, al intervenir en la población sin plantear mínimos acuerdos entre las distintas instituciones presentes.⁹⁸

⁹⁸ Cabe reconocer que en los últimos años se han realizado estudios que han considerado como punto de partida la articulación institucional, por ejemplo, el Plan Pátzcuaro 2000 entre otros. Diversos proyectos se han vinculado de alguna

En todo trabajo de campo es preciso que al entrar a la comunidad, objeto de estudio, los autores indaguen cuestiones básicas tales como si se está llevando a cabo otro proyecto o algún programa de desarrollo rural; si hay promotores internos o externos, la situación de su organización política y social y los intereses y expectativas ante el proyecto que se pretende efectuar (Esteva y Reyes Ruiz, 2001; Chávez Torres, 1998). Con esta perspectiva, es recomendable entablar una comunicación con los representantes de los diversos sectores sociales, analizar las posibilidades de realizar tal proyecto y concretar los acuerdos pertinentes sobre las actividades planeadas.

Todo lo anterior, me lleva a subrayar algunas precisiones en torno al panorama de la investigación, del trabajo de campo y de la intervención y/o promoción comunitaria, particularmente en educación ambiental. Considero que en la concepción de la investigación participativa (IP), en la corriente de la educación popular ambiental (EPA) y en la educación ambiental (EA), se encuentran algunas respuestas y lineamientos metodológicos a las preguntas y a los planteamientos señalados anteriormente (Esteva y Reyes Ruiz, 2001). Si bien, como reconocí en mi proyecto, en ocasiones no es posible seguir la metodología de la investigación participativa en toda su extensión y complejidad, ésta aporta una guía de gran utilidad para reflexionar sobre los aspectos a considerar en el trabajo de campo y en la promoción comunitaria y, en consecuencia, definir el proceso metodológico viable a seguir. La educación popular ambiental comprende en su marco conceptual y metodológico a la IP como se menciona en el capítulo anterior y los proyectos de educación ambiental en el medio rural se basan en metodologías participativas⁹⁹.

manera sin proponérselo de manera explícita, como es el caso de algunos en torno al lago de Chapala, por parte de investigadores de El Colegio de Michoacán y de otras instancias coincidentes en ese lugar.

⁹⁹ Algunos ejemplos pueden consultarse en: Semarnap. (1995), Calva (1996), Universidad Autónoma de Aguascalientes, (2003), Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (2004), Daltabuit Godás y otros (2005). Véase también Tópicos en Educación Ambiental 5 (13) (2003).

3.2 El caso de Huáncito, Michoacán

Como se menciona en la Introducción, en la presente tesis se parte del proyecto: “La educación ambiental en la perspectiva del cambio global y regional. Estudio de alternativas en comunidades michoacanas,” que consiste en una investigación y un trabajo de campo de carácter cualitativo que incluye actividades de intervención social y educativa, considerando aspectos de la investigación exploratoria y del estudio de casos, en algunas localidades rurales de la Cañada de los Once Pueblos en el estado de Michoacán, particularmente en Huáncito donde priva una seria pobreza y se están agotando los recursos naturales que requieren para sobrevivir; y, posteriormente en Chilchota. Con la finalidad de conocer de cerca sus principales problemas sociales y ambientales, estudiarlos y de manera conjunta con la población participante, proponer alternativas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida y del medio ambiente de estas comunidades. En este sentido, la investigación comprendió algunas actividades de promoción comunitaria, con fines educativos y buscando propiciar el cambio social y ambiental. Por ello coincidimos con Sauvé (2000) en cuanto a que la investigaci3n en educaci3n frecuentemente se asocia con la intervenci3n y que los investigadores en este campo y en el de la educaci3n ambiental reconocemos el estrecho lazo entre la investigaci3n, la intervenci3n, la formaci3n y la reflexi3n.

Interesa recordar que la finalidad de la tesis es profundizar en el papel que la educaci3n ambiental puede desempeñar en el ámbito rural, particularmente en México, por todo lo que puede proporcionar en materia de calidad de vida y del medio ambiente. A la vez reconozco las grandes carencias de educaci3n en la poblaci3n rural y considero de especial relevancia que las investigaciones orientadas al mejoramiento del ambiente, en cualquiera de sus aspectos, incluyan de manera explícita metas educativas que posibiliten obtener los cambios necesarios en el contexto estudiado y que se designen espacios en el trabajo de campo para brindar la educaci3n que se requiera.

Con el fin de ubicar de manera general el poblado de Huáncito, lo describimos a continuación.

Huáncito está situado en el norte de Michoacán, aproximadamente a la mitad de la Cañada de los Once Pueblos, entre Tacuro y Zopoco. La carretera federal 15 Guadalajara-Morelia y el Río Duero pasan casi paralelos frente al pueblo. El centro del caserío se encuentra a unos cien metros de la carretera y a unos 75 metros del Duero,¹⁰⁰ como ya se describió, Huáncito tiene 2,964 habitantes (1,533 mujeres y 1,431 hombres (Censo de población, 2005) y su principal actividad es la alfarería, la Cañada de los Once Pueblos “es un pequeño valle que corre de este a oeste en el borde norte de la Meseta tarasca. El piso del valle, con una extensión de 12 Km. de largo y 2 Km. de ancho, experimenta un rápido descenso en su altitud de oriente a poniente. En el extremo occidental del valle y en las márgenes del río, los suelos se caracterizan por ser tierras de aluvión muy húmedas.” “...siguiendo las márgenes del río, se encuentran ubicadas 11 poblaciones en 12 Km. lineales. Estas son: Chilchota (la cabecera municipal), Urén, Tanaquillo, Acachuén, Santo Tomás, Zopoco, Huáncito, Ichán, Tacuro, Carapan y San Juan Carapan. Todas excepto la última, tienen categoría de pueblo y administrativamente funcionan como tenencias de Chilchota.” (Ramírez, 1986: 53-55).

De acuerdo con Jiménez Castillo (1982), Huáncito es una comunidad indígena, la mayoría de los habitantes son bilingües, hablantes de tarasco y español. No es homogénea, ya que hay varios estratos socioeconómicos que dividen de manera vertical al pueblo. Algunos han afirmado que esa estratificación es la génesis de las clases sociales, otros, que está vinculada con el sistema de clases sociales que impera en la región, en el estado de Michoacán y en el resto del

¹⁰⁰ Jiménez Castillo (1982) realizó investigación de campo en el municipio de Chilchota y sus publicaciones sobre Huáncito continúan aportando valiosa información para quienes estudian esta región. Las características sobre el poblado y sus habitantes las describe detalladamente en su libro: Huáncito. Historia social y organización política de una comunidad indígena Purépecha.

país. De modo que es una parte del México rural y no escapa a las relaciones socioculturales, políticas y de mercado impuestas por la sociedad dominante.

Desde la primera visita que realicé en el marco del “Proyecto Huáncito”, mencionado anteriormente, observé que priva una gran pobreza material y ambiental. Se detectó escasez de los recursos naturales, como el agua y los árboles, contaminación del río que lleva espuma y desechos, las calles que son empedradas e irregulares están deterioradas con basura tirada y en temporada de lluvia se encuentran enlodadas y encharcadas.

Durante la investigación, el poblado contaba con algunos edificios públicos como la casa de la jefatura de tenencia, dos escuelas primarias, un jardín de niños y un templo católico. Un espacio abierto en el centro llamado plaza y al noroeste, el panteón y dos canchas deportivas. En la parte trasera de las casas generalmente se tiene un horno para cocer el barro y en algunas hay solares con diversos animales, dependiendo de la situación socioeconómica familiar.

Las actividades económicas básicas son la alfarería y la agricultura, teniendo mayor importancia la alfarería que se desarrolla principalmente a nivel doméstico. De acuerdo con las condiciones sociales, en todo el proceso alfarero existen marcadas diferencias, desde la producción hasta la comercialización. Así, son pocas las familias propietarias de los suelos de yacimientos de barro llamado fino; otras sólo tienen acceso al llamado barro corriente con el cual se fabrican los cántaros y algunos comales. Todos los miembros de la familia intervienen en el proceso alfarero, desde la obtención del barro, hasta la elaboración de piezas y su venta en la compleja relación de mercado que impone la sociedad dominante. De tal manera que algunos obtienen mínimas ganancias sin poder comercializar fuera de la comunidad. Además, durante la época de lluvias disminuyen las actividades

artesanales y son pocos los alfareros que pueden comprar suficiente barro y leña para almacenarlos y continuar con la producción durante esta estación.

Para la agricultura, también sólo algunas familias tienen acceso a la tierra en forma privilegiada; otras de manera modesta y algunas no tienen acceso a ella y se dedican a la alfarería o venden su fuerza de trabajo dentro o fuera de la comunidad.

Si bien, hay servicio eléctrico y de agua entubada, no todos lo disfrutan; se utilizan canales de agua para actividades domésticas y agrícolas. También, se lava la ropa en el río, lo cual explica parte del problema que se tiene con la contaminación del agua en este poblado, ya que el río baja de otros pueblos.¹⁰¹

Retomemos ahora el “Proyecto Huáncito” para presentar un panorama de los acontecimientos desarrollados en la localidad, algunos de manera previa a mi proyecto particular, y otros de manera simultánea. En estos dos proyectos planeamos estrategias para el trabajo colectivo que favorecieran las actividades educativas con vistas a los cambios necesarios en la comunidad. Con esta perspectiva, los principales talleres y temas tratados en el “Proyecto Huáncito” fueron: la nutrición familiar, especialmente para combatir la desnutrición de los niños menores de cinco años, la construcción de letrinas ecológicas, la creación de un vivero comunitario con plantas alimenticias y medicinales, la elaboración de jarabes, cremas, etcétera y los huertos familiares.

Así, en función del tipo de actividades, se reunían grupos de hombres y mujeres de la comunidad, las madres con sus hijos pequeños para la evaluación de talla y peso, y los alumnos del jardín de niños durante el desayuno. En otros eventos y talleres participaban mayoritariamente las mujeres. Es importante mencionar que no siempre se contaba con una asistencia regular ni completa de la

¹⁰¹ Posteriormente se mencionarán los problemas de Huáncito y de la Cañada que expresaron los participantes en las entrevistas y cuestionarios llevados a cabo.

población invitada, sin embargo, se observaban expresiones de interés y de satisfacción entre los asistentes. En todo ello se obtuvieron logros importantes pero, los coordinadores del proyecto enfrentaron dificultades para obtener una mayor participación que permitiera avanzar conforme a las tareas planeadas y poder concretar las acciones previstas encaminadas hacia la continuación de las obras iniciadas en la comunidad.

En cuanto al desarrollo de mi proyecto particular en esta región, es importante mencionar que sobre la Cañada de los Once Pueblos se han realizado diversos estudios desde hace varias décadas, por parte de distintas instituciones, principalmente por investigadores y estudiantes de El Colegio de Michoacán. Han destacado investigaciones de carácter histórico social, antropológico, etnográfico, político y económico, así como sobre lo rural y las tradiciones como ámbitos de estudio. De manera particular, el poblado de Huáncito ha sido visitado frecuentemente con fines académicos específicos por distintas instancias como: el mismo Colegio, el Instituto Nacional Indigenista y la Dirección General de Culturas Populares de la SEP, entre otras.¹⁰²

En la investigación, inicialmente no contemplé explorar cómo se han explicado a las comunidades estas visitas, ni las respuestas a las mismas, pero en el transcurso de los eventos realizados, me interesó obtener alguna información como un posible punto de referencia explicativo. Sin embargo, en las obras consultadas sobre estudios en la región no se mencionan estos aspectos.¹⁰³

¹⁰² Cabe mencionar el estudio realizado por Moisés Sáenz (1972) sobre educación rural en los años treinta, en el cual menciona que Huáncito es el pueblo central de la Cañada y que la escuela se fundó en 1887, haciéndose federal en 1928. Describe las precarias condiciones de la misma, desde el edificio, los recursos materiales, los maestros delicados de salud, la escasa asistencia de la población escolar registrada y los escasos logros en la lectura y escritura el día de la visita. En la actualidad, durante el trabajo de campo nos informaron que los maestros del jardín de niños y de la escuela primaria acudían de los pueblos vecinos.

¹⁰³ Me refiero a los libros ya citados de Ramírez (1986) y de Jiménez Castillo (1982), así como a diversas obras internas de El Colegio de Michoacán sobre Huáncito.

Considero que todos esos trabajos de campo, de alguna manera han tenido múltiples influencias en la población, en sus expectativas y respuestas frente al trabajo de los diversos visitantes. Pues, como es reconocido, la presencia de personas ajenas a la comunidad, sean maestros, alumnos o investigadores, despiertan distintas percepciones y reacciones entre los pobladores, las cuales no siempre se expresan, pero están presentes en las relaciones que se van construyendo en todo el proceso de la investigación.

Ello lo aprecié durante el trabajo de campo, tanto cuando dialogamos con los representantes de algunos sectores sociales, como con los asistentes a las reuniones convocadas, para conocer su interés sobre las actividades que se pretendían realizar de manera conjunta con ellos. Estando en un grupo grande, daban respuestas cautelosas y poco expresivas, en grupos pequeños, su confianza aumentaba paulatinamente. En ambos casos, siempre manifestaban interés por asistir a las pláticas del proyecto pero, por distintos motivos, la asistencia resultaba menor a la que habían ofrecido.

Durante la trayectoria recorrida, fui analizando todas estas circunstancias, encontré diversas interpretaciones y posibles explicaciones, entre las cuales, el supuesto de que en los estudios anteriores al nuestro, incluyendo al “Proyecto Huáncito”, tal vez no se estableció la suficiente comunicación con la comunidad para poder tomar en cuenta sus intereses y expectativas en los planes de trabajo.

Cabe recordar que cuando entramos inicialmente a este poblado, colaborando en el “Proyecto Huáncito”, observé que las características propias del estudio, no permitieron involucrar ampliamente a la población desde su inicio. Por lo tanto, con la infraestructura ya establecida, me presenté por parte de El Colegio de Michoacán y trabajé con el coordinador de tal proyecto. Realizamos eventos de manera conjunta, así como algunas actividades y reuniones de mi investigación en

forma paralela y al finalizar el “Proyecto Huáncito” efectué modificaciones para desarrollar la última etapa del trabajo de campo y el cierre de las actividades educativas.¹⁰⁴

A continuación presento el proceso de este trabajo de campo y de las actividades de promoción incluidas. La convocatoria a las reuniones iniciales del proyecto se hizo a través de los promotores de la comunidad, se detectó la disponibilidad de la población adulta para participar en una serie de pláticas y se consideraron sus expectativas ante los objetivos del proyecto, cuya primera propuesta fue realizar un programa educativo dirigido a los diversos sectores de la población, en un espacio de aprendizaje grupal, de diálogo y de búsqueda de soluciones a los problemas que se identificaran durante el programa. De entrada el principal obstáculo para reunir a los grupos pertenecientes a los diversos sectores de la población fue la división existente entre los habitantes debido a diversos factores sociales, políticos y económicos.¹⁰⁵ Las escuelas siempre estuvieron abiertas para convocar a los padres de familia, aunque las sesiones del proyecto tenían que coincidir con las juntas escolares para lograr su asistencia. Por ello se realizaron algunas reuniones en las escuelas con los padres de familia, pero por la escasa interacción las suspendimos y posteriormente se llevaron a cabo en algunas casas con pequeños grupos de mujeres interesadas.

Los principales temas tratados en el transcurso de la investigación, giraron en torno a las preocupaciones expresadas por las mujeres participantes sobre la situación social, familiar y ecológica, entre ellos: la división que prevalecía entre los grupos de la comunidad, la ausencia de los hombres que migraban a los Estados Unidos, los problemas económicos, el trabajo de alfarería y su difícil

¹⁰⁴ El primer coordinador del proyecto “Huáncito, tierra de alfareros” fue Oscar Torrens, y posteriormente estuvo coordinado por Teresita de Jesús Ruiz Méndez. Con el cambio de coordinación se nombraron nuevos promotores de la comunidad y se reorganizaron las actividades de los dos proyectos. Por ello, mi trabajo de campo se realizó en diversos períodos con algunas suspensiones temporales de acuerdo al desarrollo y a los cambios del “Proyecto Huáncito” y finalmente a partir de la suspensión del mismo, realicé modificaciones a la última etapa de la investigación.

¹⁰⁵ Entre estos factores resaltan las relaciones marcadas por la desigualdad en diversos aspectos como: la nula comunicación entre las personas pertenecientes a distintos partidos políticos, las pocas familias que gozan del privilegio para participar siempre en los concursos estatales de alfarería y en consecuencia obtienen reconocimiento de quienes visitan el poblado, los comerciantes que tienen recursos para salir a vender sus productos fuera de la Cañada y aquellos que no pueden tener acceso ni a la venta en la carretera de la localidad porque les cobran para ello.

comercialización, la educación de los hijos, las posibilidades de educación de adultos, la importancia de atenderse en las clínicas para la salud familiar, los problemas de abastecimiento de agua y de la contaminación del río, así como los relativos a la tala de árboles, a la tierra para sembrar, a la escasez de barro y a la basura.

Durante la trayectoria de las actividades realizadas, no se dio el nivel de participación esperado, por ello se analizaron los problemas detectados y algunos malos entendidos que se dieron en la comunidad con ambos proyectos, como se verá con mayor detalle posteriormente.

En la búsqueda de mayor y mejor participación, se efectuaron las modificaciones a los objetivos del proyecto, ya mencionadas en el capítulo anterior y se desarrollaron nuevas actividades con las limitaciones consecuentes. Aquí es interesante mencionar que las comunidades de alfareros son consideradas por George M. Foster (1965) como más conservadoras que otros grupos no urbanos, debido a que el proceso productivo alfarero favorece a quienes se adhieren estrictamente a las costumbres conocidas y probadas para evitar la catástrofe económica. Ello genera un conservadurismo básico, una precaución en contra de todas las cosas nuevas, que se extiende a la manera de ver la vida.¹⁰⁶ En este planteamiento encuentro una posible y significativa explicación a diversas actitudes, comportamientos y respuestas que expresaban temor, cautela, desconfianza, etc. de las personas que participaron de distintas formas en el trabajo de campo.¹⁰⁷

Como se ha descrito, en todas las actividades tuve presente una visión educativa, con la perspectiva de consolidar el aprendizaje de los contenidos trabajados en los eventos realizados y con el interés de explorar las necesidades de

¹⁰⁶ Foster explica que una pequeña variación en la manufactura de cerámica puede afectar negativamente el resultado final. Citado por Williams (1994) en: "Ecología cerámica en Huáncito, Michoacán."

¹⁰⁷ En el trabajo de campo no fue posible estudiar el planteamiento de Foster, pero lo incluyo por considerarlo ilustrativo y para ser tomado en cuenta en otros proyectos relacionados con población de alfareros.

educación, porque la investigación partió de considerar la importancia de la educación en la vida y estuvo orientada al estudio del papel de la educación ambiental.

En este proceso, observé una gran carencia de educación entre los adultos, así como de información principalmente sobre: el cuidado de su salud, el aprovechamiento de los recursos, las normas al respecto, las formas para hacer cumplir los acuerdos de las autoridades y sus derechos para exponer y vender sus productos alfareros.

En la última etapa del proyecto en el poblado de Huáncito realizamos 18 entrevistas personales en la comunidad y apreciamos que aportaron elementos enriquecedores para la práctica de la educación ambiental en el ámbito rural. Entrevistamos a quienes estuvieron disponibles los días de la entrevista: 17 jefes de familia, trece madres y cuatro padres, así como un hombre soltero. La mayoría se encontraba en su casa el primer día de la entrevista y a los demás los entrevistamos en una de las escuelas primarias, mientras hacían fila para verificar si habían obtenido las becas para sus hijos. Asimismo, aprovechamos la oportunidad de la reunión para comentar con las mujeres ya conocidas en las sesiones del proyecto, y con otras más, acerca de los programas educativos y de su interés para continuar asistiendo a diversas pláticas.

La entrevista la hicimos personalmente con un ayudante de investigación,¹⁰⁸ cada uno de manera individual, presentándonos brevemente y partiendo de una guía para la misma. Todos aceptaron de manera amable, pero con timidez y mediante respuestas cortas.

La guía pretendía explorar diversos aspectos de su vida personal, familiar y laboral, las características de la comunidad y de los recursos naturales, así como

¹⁰⁸ Agradecemos la colaboración de Gonzalo del Río Rosales, quien participó como auxiliar de la investigación durante un semestre, por parte de El Colegio de Michoacán.

algunas alternativas y acciones para mejorar las condiciones problemáticas mencionadas. Apreciamos lo siguiente:

- Datos personales básicos:

Los 18 entrevistados son originarios de Huáncito, su edad fluctúa entre los 24 y 50 años, su escolaridad entre analfabetos y distintos grados de educación primaria, la ocupación predominante es la alfarería.

- El acceso a los recursos naturales y su manejo para el uso familiar y laboral:

En cuanto a su relación con el medio ambiente y los problemas correspondientes, resaltan los relativos al agua: su escasez, el no poder conectar ampliamente el acceso a la misma con el poblado vecino de Carapan y tener el río como su principal fuente de agua, el cual se encuentra contaminado por distintos tipos de desperdicios locales y de los otros pueblos, así como por jabón, ya que la mayoría se baña y lava su ropa en el mismo.

Otros problemas señalados son los siguientes: la tala de los árboles, el agotamiento de la leña y el barro para la alfarería, por lo cual gran parte de ellos tiene que comprarlos, los incendios, la problemática de los linderos territoriales con los poblados de Ichán y Acachuén, y el no tener conciencia de cuidar los recursos mencionados.

- Las condiciones de higiene en la familia y en el poblado:

En los hogares, únicamente ocho entrevistados tienen letrina, la mayoría tira la basura en la barranca y otros la queman, por lo tanto se requiere ampliar la cantidad de letrinas y atender el problema de la basura y contaminación del río.

- La percepción de los problemas del medio ambiente:

Los entrevistados perciben los problemas de los recursos naturales de su entorno, pero no la gravedad de su agotamiento; al respecto, observamos que no se habían planteado qué podrían hacer cuando éstos se agotaran

definitivamente. Aunque en ese momento trataron de pensarlo, pero no encontraron una respuesta alternativa.

En cuanto a las causas de los problemas ambientales mencionados, escasamente señalan: la falta de conciencia, el hecho de que ellos mismos los ocasionan, el no darse cuenta de cuándo pasa el carro de la basura por lo retirado de las viviendas, el obstáculo de que la gente de Carapan no quiere conectar el agua para ellos y el exceso de producción alfarera en el poblado dadas las características del mercado existente.

- La problemática familiar y soluciones propuestas:

Acerca de los problemas graves en su familia, sólo seis personas, de las 18 entrevistadas, mencionan algunos de los siguientes: el dinero no alcanza, no podemos mandar a nuestros hijos a la escuela, la escasez y la contaminación del agua, y la venta de alfarería. En general, muestran dificultad para tratar los temas familiares.

Sobre las soluciones a estos problemas, únicamente uno de ellos plantea como posible solución, que den becas en la escuela desde el primer año de primaria. Y sólo tres personas manifiestan interés por participar en actividades para resolver la situación familiar.

- Los problemas comunitarios y posibles soluciones:

Entre doce entrevistados se menciona: la falta de unión en la comunidad, la escasez de agua, la problemática de los linderos territoriales, la basura en las calles y su ocasional recolección, la presencia de distintos partidos políticos y el exceso de alfarería.

Al tratar las posibles soluciones comunitarias, pocos de ellos plantean algunas propuestas, como: dialogar y trabajar en grupo para hacer entender a la gente y llegar a un acuerdo. Para lo cual consideran capaces a alguno de sus

representantes y al jefe de tenencia. La mayoría se interesa en participar en alguna actividad para resolver estos problemas.

- Participación en los dos proyectos desarrollados por El Colegio de Michoacán: Cuatro de los padres responden que han asistido a algunas de las actividades realizadas en los proyectos llevados a cabo.

Esta investigación de campo en Huáncito terminó con la organización de una serie de pláticas con fines educativos, ilustradas con videos, bajo el tema: “El agua, la tierra y los árboles” en el contexto del proyecto. Se logró la coordinación con la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para invitar a los tres grandes grupos de mujeres, que ellos habían convocado anteriormente para darles la información correspondiente al cuidado de la salud.

A partir de los videos presentados fue posible comentar los aspectos básicos de los temas abordados, así como los puntos esenciales observados en las entrevistas realizadas. Sin embargo, el tamaño de cada grupo y el tiempo disponible no permitió que todas las mujeres invitadas se expresaran ampliamente, únicamente se dieron algunas intervenciones.

Cabe señalar que este procedimiento de trabajar con tres grandes grupos, obedeció a la dificultad de que la gente participara en los eventos convocados, y aprovechamos que el personal de la Clínica acostumbraba realizar este tipo de reuniones para obtener la asistencia pretendida. Además, tanto para acciones de atención a la salud, como para otras labores escolares o de mejoramiento del medio, se seguían procedimientos semejantes y se ofrecían algunos beneficios por la asistencia, por ejemplo: las becas para los alumnos de primaria y las despensas del gobierno a través del Desarrollo Integral de la Familia (DIF), entre otros.

Interesa mencionar que el trabajo de campo desarrollado en el proyecto, me permitió ampliar la visión que tenía al inicio acerca de la práctica de la educación ambiental en el ámbito rural y realizar los cambios convenientes para obtener los mayores logros posibles. También aprecié que fue enriquecedor para la población que participó en las actividades efectuadas, principalmente en las sesiones educativas, en las pláticas en pequeños grupos y durante las entrevistas.

3.3 El caso de Chilchota, Michoacán

Durante el mismo período del proyecto en Huáncito realicé en Chilchota un breve estudio de campo, si bien había visitado la comunidad en varias ocasiones desde el inicio de la investigación, presentándolo con diversas autoridades municipales y conociendo a la comunidad. Como ya se mencionó Chilchota es la cabecera municipal de la Cañada de los Once Pueblos, está situada en la región norte del estado de Michoacán, en el extremo más bajo de la Cañada y es uno de los tres pueblos de la misma que son considerados mestizos Ramírez (1986). Todo el municipio cuenta con 30,299 habitantes (15,959 mujeres y 14,340 hombres, conteo de población, 2005); por ser la cabecera municipal, cuenta con servicios de salud y escuelas de distintos niveles educativos, que no tienen todos los pueblos de la Cañada; sin embargo, también se requieren mejores condiciones de servicios públicos en algunas zonas.

En la comunidad de Chilchota, las actividades económicas se centran en la familia, donde se organizan las estrategias de subsistencia, como son:

- La agricultura de autoabasto y la comercial
- La elaboración de flores de azahar parafinadas. Desde fines de la década de los cuarentas, se realiza en las unidades domésticas y en pequeños talleres, presentando un alto volumen de producción, que se comercializa en varias ciudades del país y en Estados Unidos

- La fabricación de tabique, también de gran producción, se comercializa en el noroeste de Michoacán
- La elaboración de pan, de pequeño volumen, se comercializa en la ciudad de Zamora, por vendedores ambulantes, y
- La fabricación de tejas, de pequeño volumen de producción, son compradas directamente por los consumidores locales y municipales circundantes (Ramírez, 1986)

En todas ellas participan hombres, mujeres y niños, variando el tipo de participación de los distintos miembros de la familia en cada actividad.

El estudio realizado en Chilchota consistió en aplicar un cuestionario a 80 padres de familia de una primaria y a 108 padres de la secundaria técnica, a la cual asisten estudiantes provenientes de toda la Cañada de los Once Pueblos. Para su aplicación se aprovecharon las reuniones escolares con los padres de familia que coordinan los directores y los maestros. Los resultados de los cuestionarios también aportaron aspectos interesantes a considerar en la práctica de la educación ambiental, como veremos más adelante.

Con los directores de las escuelas visitadas, acordamos realizar algunas reuniones en el auditorio de Chilchota, invitando a las personas interesadas de esta localidad y de Huáncito, con la finalidad de presentar y dialogar sobre los resultados obtenidos de las entrevistas y de los cuestionarios. Reuniones que se pospusieron en varias ocasiones, debido a los diversos cambios políticos en la localidad, sin embargo, consideramos necesario programarlas como un producto del proyecto.

Las preguntas de los cuestionarios abordaron varios aspectos de manera abierta: datos personales, familiares y laborales, el acceso al agua en su casa y los problemas con la misma, los problemas de otros recursos naturales de su localidad, el interés por mejorar aspectos de la situación familiar y comunitaria, el interés por

participar en un grupo para mejorar las situaciones mencionadas, las posibilidades de asistir a una serie de pláticas, los principales temas de interés a tratar en esas pláticas y sus comentarios y propuestas sobre las preguntas del cuestionario. Se observa lo siguiente:

- Datos personales, familiares y laborales:

De los 108 cuestionarios contestados, los alumnos provienen de diez de los once pueblos que forman la Cañada, pero en 31 cuestionarios no indican el lugar donde viven, por lo cual podemos suponer, sin afirmarlo, que algunos de ellos corresponden al poblado de Carapan, que es el que no se menciona en los demás cuestionarios.¹⁰⁹

El número de hijos varía entre uno y nueve, y todos los niños y jóvenes en edad escolar, estudian. La ocupación de los padres de familia varía entre campesinos, tabiqueros, artesanos, albañiles, carpinteros, panaderos, empleados, comerciantes y maestros. La mayoría de las madres se dedican al hogar y algunas también son comerciantes, enfermeras y maestras. En Chilchota, como ya se dijo, es significativo el trabajo de las mujeres en la elaboración de flores de azahar.

- El acceso al agua en su casa y los problemas con la misma:

Las fuentes de obtención del agua varían entre el ojo de agua, el manantial, el río y por tubería. En Chilchota son menos las personas que mencionan tener escasez de agua; de los demás poblados, incluso de los que no se menciona el lugar, la mayoría señalan contar con poca agua.

- Condiciones de otros recursos naturales de su localidad:

En cuanto a los problemas mencionados, destacan los conflictos de delimitación de los linderos territoriales entre algunos pueblos, la falta de tierra fértil para

¹⁰⁹ 41 cuestionarios de Chilchota, 31 no especifican lugar donde viven, 12 de Acachuén, 8 de Urén, 5 de Santo Tomás, 4 de Huáncito y 1 de cada uno de los demás pueblos: Zopoco, Ichán, Huecato y Tanaquillo.

sembrar, el exceso de excavaciones de pozos para la fabricación de tabiques, la tala inmoderada y clandestina, la poca reforestación, las heladas y los incendios.

- Aspectos que les interesa mejorar en su familia:
Se pueden resumir estos aspectos en: el mejoramiento de las relaciones familiares, de las condiciones de vida, de la educación y del comportamiento de sus hijos.
- Aspectos que les interesa mejorar en su comunidad:
Resalta el interés por la superación de los servicios públicos, especialmente el agua, la reforestación, la pavimentación de las calles y la limpieza. Asimismo, desean un cambio en la calidad humana de las personas.
- La aceptación y las posibilidades de participar en un grupo para mejorar las situaciones familiares y comunitarias mencionadas:
A la mayoría de los padres les gustaría participar en un grupo y pueden asistir a algunas pláticas. A algunos les gustaría pero disponen de poco tiempo. Únicamente diez personas contestan que no les interesaría participar.
- Temas a tratar en las pláticas:
Gran parte de los temas sugeridos por ellos mismos, coinciden con los aspectos que les interesaría que mejoraran en su familia y en su comunidad. Los que más se mencionan son:
La reforestación, la contaminación de la comunidad, el problema del agua, los problemas de salud, el mejoramiento de los servicios públicos, particularmente sobre el ambiente y la basura, la ayuda a las personas y a los pobres y sobre diversos aspectos familiares como los valores, la educación de los hijos, la economía y las drogas.

- Comentarios y propuestas sobre lo planteado en el cuestionario:

En estos comentarios se expresaron reflexiones y emociones de gusto por el hecho de que alguien se preocupe por conocer su pueblo, sus problemas y por hacer algo para mejorar todo y salir adelante. Algunas de estas expresiones fueron: “Muy bien la encuesta porque nos hace pensar las cosas bien, nos damos cuenta de los problemas de cada pueblo, y ojalá que las autoridades ya conociendo los problemas, los resuelvan.”

En general, proponen reunirse todos para vivir mejor, tener mayor comunicación, hacer más propuestas y que se lleve a cabo lo mencionado como no cortar árboles, que no falte el agua, ayudar a todos, organizarse y recibir una mejor información.

3.4 Apreciaciones sobre lo observado en los distintos acercamientos a las comunidades visitadas

Los estudios realizados en Huáncito y en Chilchota brindaron elementos enriquecedores para la investigación y para la población que colaboró en ellos. Interesa mencionar que afirmaron la necesidad de atender con especial sensibilidad la realidad social, educativa y ambiental de las comunidades rurales. De manera particular, el acercamiento con las personas que participaron de diversas formas y la información obtenida, nos proporcionó material de reflexión para mejorar el trabajo de campo, así como para plantear algunos posibles aportes para la investigación y la práctica de la educación ambiental en el ámbito rural.

Los aspectos sociales, políticos, económicos y jurídicos del contexto nacional, regional y local, determinan en gran medida la interacción de los habitantes de las comunidades rurales con su medio ambiente, necesaria para su subsistencia pero, en muchas de ellas está ocasionando un deterioro severo que no es reconocido por ellos en toda su complejidad.

Los principales problemas sociales, económicos y ambientales expresados en las entrevistas y en los cuestionarios, ofrecen una guía para propiciar el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Con esta orientación, la educación ambiental puede jugar un papel relevante en la construcción de alternativas sociales y educativas hacia los cambios requeridos.

Como he reconocido, en el proyecto no se obtuvieron los resultados esperados, ya que las circunstancias vividas en el trabajo de campo, llevaron a replantear los objetivos y a efectuar diversos cambios que permitieron obtener ciertos avances. En cuanto a la dificultad para promover los esfuerzos colectivos requeridos y lograr la asistencia de la población a las actividades convocadas, se detectan los siguientes posibles factores de carácter metodológico, social y personal, durante la trayectoria de la investigación:

- La modalidad de la investigación con una perspectiva de intervención educativa y social pero, el seguir solamente algunos lineamientos de metodologías participativas, es decir, no en toda su amplitud y complejidad, ya que no contábamos con los requisitos requeridos por esas metodologías participativas en cuanto al tiempo, los recursos humanos y la capacitación al respecto de los coordinadores y de los promotores en ninguno de los dos proyectos que se realizaron, dificultó lograr la participación esperada. Además, la desconfianza de la población para expresarse en público también impidió que la comunidad asumiera un papel más activo.
- Las condiciones en las cuales se desarrolló el trabajo de campo, como la falta de una infraestructura básica de personal auxiliar, el desinterés de las autoridades locales y la escasa participación de representantes de los diversos sectores sociales de la comunidad.
- El trabajo de los hombres y de las mujeres, así como el horario de las labores familiares les impedía asistir.
- La significativa división en grupos de índole social y política, dificultaba la comunicación y la organización entre la población para lograr una mejor interacción grupal. En varias ocasiones percibimos que no se hablaban de un

grupo a otro y cuando asistían personas de grupos opuestos, mantenían cierta distancia entre ellas.

- El hecho de que los participantes pertenecían o apoyaban a distintos partidos políticos y supusieron nuestro apoyo a alguno de ellos, en un momento dado del estudio.
- Las expectativas de la gente de la comunidad de recibir alguna retribución de índole económica, cuando las autoridades o los diversos visitantes los invitaban a realizar tareas de colaboración local o a participar en juntas y pláticas, como se acostumbraba en ciertas ocasiones. Si bien, por nuestra parte en los dos proyectos, precisamos los propósitos de las actividades y los resultados esperados, en varios eventos se dieron expresiones de desánimo, cansancio, inconsistencia, pesimismo, etcétera.
- Los coordinadores pasamos por momentos difíciles preguntándonos si realmente estábamos contribuyendo de alguna manera en la solución de las graves situaciones de la población, o si al cuestionarlos sin llegar a plantear alternativas, los decepcionábamos más. Este desánimo aunado al de la poca participación, en ocasiones nos llevó a efectuar algunas suspensiones temporales, alternando nuestra presencia en la comunidad. Ello probablemente también incidió en su decisión de participar con mayor responsabilidad.

Conforme percibimos estos posibles incidentes, pusimos en práctica algunas alternativas para atenderlos:

- Buscamos un mayor acercamiento con los promotores comunitarios y trabajamos con pequeños grupos de mujeres, obteniendo información de su dinámica en la comunidad y de sus expectativas. Esto generó mayor confianza en su participación.
- Modificamos el horario de las actividades, realizándolas en las mañanas y en las tardes, para que asistieran quienes tenían quehaceres matutinos, pero no aumentó la participación de manera significativa.

- Aclaremos los malos entendidos políticos y cambiamos los lugares de reunión a otros de mayor “neutralidad” en este sentido y dialogamos sobre estas apreciaciones en las reuniones subsecuentes.
- En el último semestre del trabajo de campo, contamos con un auxiliar de investigación, cuya participación permitió desarrollar las actividades pendientes de esa etapa con mayor riqueza y productividad.

De aquí, se dieron algunos cambios favorables en la disposición de la gente y se obtuvo en las actividades convocadas la presencia constante de un pequeño grupo de mujeres interesadas en expresar sus intereses vitales. Pero, se requería de una mayor participación comunitaria para trabajar todos los objetivos previstos.

En la última etapa de la investigación analicé mi interés en el programa educativo pretendido, cuyo propósito era propiciar entre la población, la comprensión de sus principales problemas sociales y ambientales. Al respecto, los participantes iniciaron una reflexión y expresaron su interés sobre los mismos. Asimismo, reconocí que en la primera fase del trabajo de campo, no me había percatado de la débil organización comunitaria y al percibirla ya no fue posible fortalecerla, pues uno de los problemas enfrentados fue la gran división existente en la comunidad y ello requería una especial atención para su adecuado manejo. Por lo tanto, los asuntos que requerían mayor organización y participación de la comunidad para enfrentarlos de manera conjunta, ya no se resolvieron.

Las anteriores reflexiones las presenté en el “Avance de Investigación” de mi proyecto en El Colegio de Michoacán, ya mencionado, y el comentarista Javier Reyes Ruiz, a partir de su amplia experiencia en esta línea de trabajo, afirmó que el programa educativo no podía ser el eje articulador de las acciones comunitarias para impulsar los procesos de cambio requeridos; ya que en los proyectos de desarrollo comunitario el mejor eje para articular las estrategias de cambio social ha sido el organizativo.

En cuanto al valor que le otorgamos a la educación en la vida de la comunidad, me interesa mencionar que en las reuniones celebradas con fines educativos, los coordinadores de los dos proyectos desarrollados en Huáncito, obtuvimos respuestas favorables de las personas ante las demostraciones de interés en distintos aspectos de su vida y de su localidad. Asimismo, como se ha mencionado, los padres de familia en las respuestas de los cuestionarios aplicados, expresaron interés por asistir a una serie de pláticas educativas sobre diversos aspectos familiares y comunitarios, con el fin de obtener mayores conocimientos para solucionar las situaciones que están viviendo.

Con la perspectiva que ofrecen los resultados obtenidos de una investigación finalizada, reconozco la necesidad de que se avance en la construcción de estrategias teórico metodológicas en el campo de la investigación en educación ambiental en el ámbito rural, a fin de que el trabajo de campo sea enriquecedor tanto para el investigador como para la comunidad y que los objetivos y las actividades de promoción comunitaria se cumplan coincidiendo en un interés recíproco.¹¹⁰

3.5 Dimensión educativa y ambiental en proyectos de desarrollo rural. Importancia de reconocer estas dimensiones

Como se ha mencionado, en este apartado se aborda la importancia de incluir la dimensión educativa además de la ambiental en proyectos sobre el mejoramiento del medio ambiente, así como la necesidad de reconocer las metas educativas implícitas en algunas investigaciones de carácter ambiental.

En México continúa reconociéndose la necesidad de avanzar en la investigación del cuidado del medio ambiente en todos los ámbitos, así como en la consideración de la dimensión ambiental en el estudio y la práctica de las diversas disciplinas (Semarnat, 2006; González Gaudiano 2003). Los educadores

¹¹⁰ En este sentido, coincidimos con Reyes Ruiz quien en la anteriormente citada presentación de los avances del proyecto, mencionó la importancia de aportar reflexiones teóricas y metodológicas que ayuden a mejorar el trabajo de desarrollo rural, a partir de cierta información ya obtenida.

ambientales, entre otros especialistas, han participado en estas tareas, han realizado investigaciones en educación ambiental, han colaborado en el proceso de construcción de la investigación de la educación ambiental en México y han presentado propuestas para introducir la dimensión ambiental en los planes de estudio de los diversos niveles educativos, así como en las prácticas profesionales (Sauvé, 2007; González Gaudiano, 2007). Esto, ha contribuido al fortalecimiento del campo de la educación ambiental.

Sin embargo, en cuanto a los proyectos sobre el mejoramiento del medio ambiente, ya sean de desarrollo rural o de otro carácter, no se ha generalizado la relevancia de incluir la dimensión educativa, además de la ambiental. Por lo cual, podemos observar investigaciones publicadas (Viesca Arrache (Coordinadora), 2003; Stern y Dávila, 2000) que trabajan únicamente la dimensión ambiental con propósitos de conservación, regeneración, restauración, manejo de recursos y ecoturismo, entre otros; por tanto que no se reconocen como investigaciones educativas toda vez que las metas explícitas no son propiamente educativas, sino de otra índole. En algunas de estas investigaciones (Velásquez, 1996; Paz y Álvarez, 2007) se aprecian las precarias condiciones de vida y el deterioro ambiental de las comunidades estudiadas, así como las distintas estrategias llevadas a cabo para superar la realidad detectada y mejorar la calidad de vida; sin embargo, en esas estrategias no se incluye la educación ni la educación ambiental. Ello permitiría la difusión del conocimiento obtenido en los proyectos y el desarrollo del proceso educativo requerido para obtener resultados de mayor alcance y concreción.

Otras investigaciones en el medio rural (Esteva Peralta y Reyes Ruiz, 1999; Andrade Frich y otros, 2003; Pérez Peña, 2003; Tréllez Solís, 2002; Carvalho, 2006) muestran las aportaciones recíprocas de la investigación de campo con intervenciones educativas, de manera que todos los investigadores o personas interesadas en llevar propuestas a este ámbito, trabajen con la participación de

todos los sectores de la población y posteriormente les brinden los resultados de los estudios realizados y los analicen con ellos.

La ausencia de metas educativas explícitas en muchos proyectos me lleva a pensar en varias causas, como pueden ser: la poca difusión de las opciones educativas que se desarrollan en nuestro país, o la falta de apoyo, de tiempo y/o de recursos para llevarlas a cabo. No obstante, existe una trayectoria de investigaciones en el ámbito rural mexicano, que incluyen la dimensión educativa y la trabajan principalmente como: educación ambiental, educación popular ambiental, educación ecológica o educación para el desarrollo sustentable rural (Castillo, 2001; Paré y Lazos (2003); Altieri, 1995; Toledo, 1995; Viesca Arrache (Coordinadora), 2003). En ellas, lo educativo y lo ambiental se abordan desde las respectivas posiciones teóricas de los investigadores¹¹¹. Por ejemplo, hay investigadores que parten de una postura conservacionista defensora de la naturaleza a ultranza, a diferencia de quienes consideran las necesidades de las poblaciones rurales para sobrevivir y el manejo adecuado de los recursos naturales y en consecuencia se orientan procesos educativos y ambientales con la correspondiente perspectiva teórica ambiental en cada caso. A la vez, las distintas concepciones educativas proponen su propia metodología para propiciar el aprendizaje requerido, por ejemplo, empleando técnicas conductistas o procesos desde la teoría de la construcción del conocimiento.

En mi proyecto de investigación contemplé la dimensión educativa y la ambiental, como he comentado, con el interés de explorar las necesidades educativas de la población para elaborar un programa al respecto, desarrollar las reuniones comunitarias con fines educativos y profundizar en el papel de la educación ambiental en el desarrollo rural. En este sentido, en el acercamiento que tuve con las mujeres de la comunidad, detecté el interés de incorporarse en un proceso formativo que partiera desde aprender a leer y escribir, hasta participar en una serie de pláticas sobre temas de su interés que les permitieran tener mejores

¹¹¹ La explicación acerca de las distintas perspectivas teóricas en la educación ambiental derivadas de las concepciones sobre el medio ambiente y la educación, ya se mencionó en el capítulo 2 el trabajo de Sauvé (2004).

condiciones de vida. Para lo cual, les sugerí que solicitaran el apoyo de educación de adultos en el municipio y que asistieran a las posteriores reuniones del proyecto.

También cabe resaltar la importancia que tiene la educación para la población que participó en la investigación, ya que tanto los hijos de estas mujeres de Huáncito, como los de los padres que contestaron el cuestionario en Chilchota, están cursando diversos estudios como: primaria, secundaria y carreras cortas, según su situación económica.

Dentro del programa educativo quedó pendiente la organización de los habitantes de la Cañada de los Once Pueblos para expresar ante las autoridades correspondientes, las necesidades sociales, educativas y ambientales relativas a sus familias y a sus comunidades. En el caso concreto de Huáncito, y tal vez de otros pueblos, es preciso que previamente enfrenten y resuelvan los problemas de división social y de organización comunitaria, para emprender cualquier acción en esta línea del cambio requerido.

A partir de todo ello, confirmo el significativo papel que puede cumplir la educación ambiental. De manera que los promotores de la comunidad y los educadores ambientales participen en la planeación y realización de las actividades necesarias en las comunidades rurales, tanto en las escuelas, como en el ámbito extraescolar. Estas podrían ser: la propuesta de un programa educativo que permita ampliar el conocimiento de los problemas ambientales, presentando una visión integral de sus causas, la organización y el desarrollo del proceso de aprendizaje a seguir, así como de las actividades correspondientes de evaluación y seguimiento de todos los eventos.

Es en este sentido que en el campo de la educación ambiental interesa generar procesos educativos en todos los sectores, orientados a enriquecer la formación de valores y el conocimiento. Con esta perspectiva, será posible propiciar que se formen los grupos comunitarios de acuerdo con su propia organización, para

analizar su realidad social y ambiental local, regional y nacional; a fin de pensar y construir nuevas relaciones sociales y con su entorno hacia las nuevas formas de vida requeridas en todos los ámbitos.

CONCLUSIONES

En este apartado interesa presentar a manera de conclusiones:

- Los hallazgos apreciados acerca de los temas tratados y su relación o correspondencia con la investigación de campo
- Los resultados de los objetivos de la investigación
- Algunas consideraciones relativas a la investigación en educación ambiental en el ámbito rural

Los hallazgos apreciados acerca de los temas tratados y su relación o correspondencia con la investigación de campo

A partir de la noción de investigación en educación ambiental formulada por Sauvé (2000), considero que las motivaciones para realizar este estudio fueron pertinentes y respondieron a la preocupación por la realidad educativa, social y ambiental de las comunidades estudiadas. Durante el transcurso de la investigación prevaleció el interés en el cambio requerido de esa realidad, tendiente al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Los aspectos relevantes de la trayectoria del campo de la educación ambiental retomados en la tesis, especialmente en el primer capítulo, y las nociones de trabajo asumidas, descritas en el segundo capítulo sobre: educación, medio ambiente, educación ambiental, educación ambiental para la sustentabilidad, educación ambiental en el medio rural, investigación en educación ambiental, trabajo de campo, promoción comunitaria y calidad de vida, constituyeron un apoyo importante para fundamentar el tema, analizar la realidad investigada, comprender los problemas surgidos en la investigación de campo y para plantear algunas alternativas de solución. Por ello, confirmo y subrayo su aportación al ámbito educativo, social y ambiental, así como, particularmente, a la visión social y educativa de la crisis global.

Ratifico la pertinencia de otorgarle especial importancia a la educación en el proyecto, por lo que aporta a la vida de los habitantes de las comunidades rurales. En este sentido, en Huáncito percibí grandes carencias en cuanto a la situación educativa: la escolaridad de los adultos participantes fluctuaba entre analfabetos y distintos grados de educación primaria, algunos se apenaban por su dificultad para leer y escribir, por lo general solicitaban información sobre el cuidado de su salud, el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales, las normas sobre ello, las formas para hacer cumplir los acuerdos de las autoridades y sus derechos para exponer y vender sus objetos de alfarería; en el poblado observé que se ofrecen escasas oportunidades culturales y educativas extraescolares, así como insuficientes fuentes de información; asimismo, la falta de maestros residentes, algunos provenían de los pueblos vecinos, por lo que su presencia en la localidad se limitaba a su horario de trabajo, con lo que ello implicaba en caso de ausencias y de atención educativa fuera de la escuela.

En los diversos eventos observados, tales como: las actividades cotidianas con los alumnos del jardín de niños, las clases de las dos escuelas primarias, la tele-secundaria, los talleres para los adultos participantes en el “Proyecto Huáncito” y las sesiones educativas correspondientes a la presente investigación, aprecié el interés por adquirir distintos conocimientos. Resultó gratificante explorar la atención de los padres de familia hacia la educación, la demostraron a través de su disposición durante los talleres y las sesiones, y mediante sus expresiones de satisfacción en el transcurso de las actividades desarrolladas.

Los procesos educativos se llevaron a cabo durante las diversas etapas de la investigación de campo, en el desarrollo de: las reuniones con los padres en el jardín de niños y en las escuelas primarias, las pláticas sobre los temas programados que incluían el intercambio de vivencias en los pequeños grupos de seis a diez mujeres, las 18 entrevistas realizadas y en las pláticas finales apoyadas con videos a tres grandes grupos de mujeres. Las personas que participaron en las sesiones realizadas, expresaron su interés por acceder a diversas posibilidades

educativas como: aprender a leer y a escribir mejor, terminar la educación primaria y solicitar la información sobre los temas acerca del bienestar familiar y del cuidado de los recursos naturales que les preocupaban. Particularmente, las mujeres reunidas en pequeños grupos aceptaron la sugerencia de solicitar a las autoridades locales la información acerca de la educación para adultos de la Secretaría de Educación Pública.

En las reuniones de trabajo en pequeños grupos, se analizó la necesidad de establecer buenas relaciones con las personas de las agrupaciones existentes en la comunidad, con el fin de atender las situaciones problemáticas de manera conjunta, pero por ser ellos minoría, no fue factible que enfrentaran el problema de la desunión y la competencia en la comunidad. Por ello, en la investigación se trabajó con personas de las distintas agrupaciones de manera separada y no fue posible su integración en una labor comunitaria. En este sentido, comparto con Sauvé (2007:16) el objeto de la educaci3n ambiental: “la armonizaci3n de la red de relaciones entre las personas, los grupos sociales y el medio ambiente” y subrayo la necesidad de considerarlo como prop3sito inicial en todo proyecto en este campo educativo.

Durante las pláticas finales a gran parte de las mujeres de Huáncito, reunidas en tres grupos, se comentaron los aspectos tratados sobre el cuidado del medio ambiente, relacionándolos con la situaci3n que observamos en las entrevistas realizadas. Ello con el prop3sito de ofrecerles los resultados de la investigaci3n apreciados hasta ese momento, por la importancia que le otorgamos a esta comunicaci3n, aunque no hayan participado todas ellas.

En Chilchota, la cabecera municipal, advertí mejores condiciones educativas en las familias y en la sociedad, a partir de la informaci3n proporcionada en los 41 cuestionarios contestados por los padres de los alumnos que mencionaron vivir en esta localidad: dos padres son campesinos, los demás desempeñan algún oficio, se dedican a la elaboraci3n de flores de azahar, son maestros, servidores públicos o

comerciantes; en el municipio se ofrecen diversas opciones de educación preescolar, básica, media y media superior, oportunidades de educación para adultos y algunas fuentes de información como periódicos regionales y estatales. Si bien, no se realizaron eventos educativos del proyecto, en el total de los 108 cuestionarios aplicados a los padres de los alumnos de la secundaria técnica, a la que acuden de todos los pueblos de la Cañada, expresan especial interés por participar en las reuniones educativas planteadas en las preguntas, así como resolver sus problemas a través de las mismas. Las necesidades más mencionadas son: el abasto de agua y que sea potable, la reforestación de los cerros que se talan e incendian, la fertilidad de la tierra, la recolección de basura, el arreglo de las calles, la atención a la salud, el combate al alcoholismo y la drogadicción, el mejoramiento de la situación económica, de las relaciones negativas, de la educación, de la información, de la atención de las autoridades y de la comunicación familiar.

Los cuestionarios mencionados formaron parte de la investigación de campo y se tuvo el propósito de trabajar los resultados posteriormente en una reunión general, sin embargo, ésta tuvo que posponerse debido a los cambios surgidos a partir de las elecciones gubernamentales y después, ya no fue posible llevarla a cabo. Sin embargo, me interesa solicitarla de nuevo para llevar la información analizada a la secundaria y a las autoridades locales y personas interesadas del municipio.

A partir de la perspectiva teórica asumida y de las consideraciones planteadas, interpreté los siguientes aspectos de la práctica realizada, descrita en el tercer capítulo:

Durante el periodo de la investigación de campo en la Cañada de los Once Pueblos, únicamente se realizaron acciones de promoción comunitaria y de educación ambiental por parte de El Colegio de Michoacán y del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM; por lo que la ausencia de otras

instancias académicas, gubernamentales y no gubernamentales confirmó la falta de atención a las necesidades sociales, educativas y ambientales, así como las insuficientes respuestas a la crisis ambiental, particularmente en el medio rural.

Resaltó la necesidad de dar a conocer a nivel municipal las resoluciones pertinentes en materia de educación y de educación ambiental de los foros nacionales e internacionales, a fin de que las comunidades tengan acceso a las vías establecidas para recibir atención y gestionar la solución de sus problemas. En este sentido corroboré que es de vital importancia explicar a la población rural los problemas ambientales de manera integral, es decir, su relación con la situación social, política y económica de la localidad, de la región, del país y del mundo, para que, de acuerdo con lo ya descrito por Toledo (1991: 5) poder superar el “doble estado de miseria material y espiritual que hoy prevalece” Acciones de educación ambiental con esta perspectiva aportarían a los habitantes de la Cañada la información y el apoyo requeridos. Un ejemplo serio de la necesidad de contar con la información y explicación integral de la realidad ambiental fue que en el poblado de Huáncito se detectó de manera significativa la gravedad acerca del deterioro y de la escasez de los recursos naturales, durante el trabajo en los pequeños grupos y en el momento de realizar las 18 entrevistas, se descubrió que gran parte de los participantes desconocían las consecuencias de estos problemas en toda su magnitud y no vislumbraron alternativas de solución viables. Especialmente durante la entrevista observé que no se habían planteado qué podrían hacer cuando el barro para la alfarería se agotara definitivamente, intentaron pensarlo pero no encontraron una alternativa.

El hecho de no haber contemplado como el eje de mayor importancia a la organización de la comunidad, impidió detectar desde el inicio del trabajo de campo los problemas de la división y la competencia entre diversos grupos, para darle la atención requerida. En este sentido, los aspectos teórico metodológicos considerados fueron limitados para poder planear las estrategias de carácter social y político que permitieran contactar a tiempo a los líderes de los grupos existentes o

de alguna otra manera, incidir con mayor asertividad en las actividades grupales para obtener la requerida participación comunitaria.

Los resultados de los objetivos de la investigación

Las circunstancias vividas en el trabajo de campo, llevaron a reestructurar los objetivos y a efectuar diversos cambios obteniendo los avances y resultados en cada uno de ellos, descritos en el segundo capítulo.

A continuación, las conclusiones de los mismos:

- a) Definir el papel de la educación ambiental en el trabajo de desarrollo rural.

Durante el trabajo realizado en las comunidades confirmé el papel relevante que desempeña la educación ambiental de manera conjunta con otras acciones sociales para generar procesos educativos en todos los sectores, orientados a enriquecer la formación de valores y el conocimiento. Asimismo, corroboré la pertinencia de los aspectos teóricos considerados en torno a la educación y a la educación ambiental, para la experiencia vivida en la investigación de campo.

- b) Investigar y propiciar la comprensión de los principales problemas sociales y ambientales de algunas comunidades de la Cañada de los Once Pueblos, en Michoacán, inicialmente en el poblado de Huáncito.

Se obtuvo información significativa sobre los principales problemas sociales y ambientales de las comunidades estudiadas y se propició la comprensión de ellos en algunos sectores de las mismas.

- c) Realizar un trabajo comunitario, de manera conjunta con la población, orientado a la comprensión de: la problemática del contexto local, su interacción con el medio ambiente y el mejoramiento de su calidad de vida.

Se trabajó con diferentes grupos de la comunidad de manera independiente, debido a la desunión existente entre los mismos y no fue posible desarrollar el trabajo comunitario pretendido.

- d) Estudiar y proponer alternativas sociales y educativas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida y del medio ambiente de las comunidades investigadas.

Se suspendió el planteamiento de este objetivo a la comunidad, ya que implicaba el logro del trabajo comunitario mencionado en el objetivo anterior.

Algunas consideraciones relativas a la investigación en educación ambiental en el ámbito rural.

A partir de lo anteriormente expuesto, me interesa presentar las siguientes reflexiones y algunas recomendaciones para quienes deseen desarrollar proyectos de educación ambiental en comunidades rurales deprimidas. Se ha pretendido no incluir consideraciones que resulten repetitivas, en cuyo caso, el ánimo ha sido puntualizar su importancia en este apartado, porque en la presente tesis se han podido apreciar pautas para realizar proyectos de educación ambiental en comunidades rurales y de manera particular en el tercer capítulo:

En la investigación de campo realizada faltaron condiciones para concretar todas las acciones previstas: se recibió un apoyo parcial de las autoridades locales quienes permitieron el desarrollo del proyecto sin involucrarse en el mismo, por lo que se presentaron diversos obstáculos para obtener la participación de los distintos sectores de la comunidad, así como la asistencia regular prevista, se contó con escasos recursos humanos y materiales de las instituciones académicas participantes, lo que impidió tener mayor presencia en la comunidad, así como en los otros pueblos, organizar un mayor número de grupos de personas invitadas y

ofrecer diversos materiales educativos. Sin embargo, los avances alcanzados permitieron confirmar y puntualizar el papel relevante que puede cumplir la educación ambiental en el trabajo de desarrollo rural para fomentar y consolidar los conocimientos, los valores y las actitudes que se requieren hacia el mejoramiento del medio ambiente y de la calidad de vida. Como se ha podido apreciar, el papel de la educación ambiental en el ámbito rural se optimiza si se cuenta con el apoyo de la población, de las autoridades municipales, de los promotores de la comunidad, de las personas reconocidas como jefes o representantes y de otras instancias que estén participando en programas comunitarios, para realizar las actividades educativas de manera conjunta con las acciones de carácter social, político y económico pertinentes.

Ante los cambios internos de promotores en la comunidad aprendí que es necesario detectar, desde el primer acercamiento con la comunidad, cuáles son las personas que son aceptadas y reconocidas en la vida comunitaria, aunque no tengan un nombramiento específico, porque poseen una fuerte incidencia para convocar y tomar decisiones. Ello permitió, en una etapa avanzada de la investigación, conseguir espacios admitidos para realizar las reuniones del proyecto cuando se enfatizó la división partidista existente.

Comprendí que las personas invitadas a participar en las actividades del proyecto requieren tiempo para ser confiables y participar sin temores, aunque quienes llegamos de fuera con el propósito de trabajar con ellas para mejorar distintos aspectos de su vida y de su localidad, partimos del supuesto que responderían con entusiasmo y rapidez, si bien en el marco referencial reconocimos los posibles obstáculos y las reticencias que surgen durante la investigación de campo y en las actividades de promoción comunitaria. En el transcurso del proyecto fue preciso mantenerse atentos a las posibles causas de la falta de asistencia a los eventos y de la poca participación durante las pláticas. Ello nos exigió una reflexión continua y en muchas ocasiones recuperar la pérdida de ánimo y de permanencia más constante. Como lo detallamos en el tercer capítulo, detectamos posibles

factores de carácter metodológico, social y personal, a partir de los cuales desarrollamos algunas alternativas para atenderlos, obteniendo una mejor disposición de las personas, así como la presencia constante de un grupo de mujeres. Sin embargo, reconocí que hizo falta una mayor comunicación en el primer acercamiento entre los coordinadores de los dos proyectos realizados y los grupos divididos de la comunidad, así como aplicar estrategias en la línea participativa.

El trabajo en pequeños grupos con las mujeres participantes resultó enriquecedor de manera recíproca, en lo personal percibía su acercamiento confiado, alegre y cálido y la información compartida generaba nuevas expectativas y deseos de continuar. En situaciones semejantes, tal vez ésta sea una mejor alternativa metodológica que trabajar con grupos grandes, pero disponiendo de más educadores y de mayor tiempo por parte de todos, para así poder formar varios grupos de integrantes.

Reitero la necesidad de avanzar en la construcción de estrategias teórico metodológicas en el campo de la investigación en educación ambiental en el ámbito rural, a fin de que el trabajo de campo sea enriquecedor tanto para el investigador como para la comunidad y de que los objetivos y las actividades de promoción comunitaria se cumplan coincidiendo en un interés recíproco.

Una recomendación específica es que las personas interesadas en llevar a cabo estos proyectos sean sensibles ante las condiciones de la cruda realidad de las personas que sobreviven en esas comunidades y se acerquen a ellas con actitud de compartir y de desarrollar un trabajo comunitario.

Finalmente, deseo expresar que me interesa regresar a las comunidades estudiadas con una mirada de observación retrospectiva y con fines de seguimiento y de comunicación sobre la investigación realizada.

El proceso vivido me aportó experiencias de múltiples aprendizajes que únicamente se obtienen al compartir conocimientos, reflexiones y vivencias en el acontecer de cada encuentro con los niños, los jóvenes y los adultos, particularmente las mujeres en este caso, de las comunidades rurales visitadas. Una pregunta que nos planteamos desde nuestro interés por realizar un trabajo de desarrollo rural, encaminado a mejorar su calidad de vida, al apreciar las condiciones de pobreza, de tantos anhelos y carencias, fue: ¿qué podemos ofrecer como instituciones académicas?, ¿qué les aportamos al mostrarles la evidencia del agotamiento de sus recursos naturales, cuyo enfrentamiento requiere el apoyo y la participación de las instancias locales, municipales y estatales? Se requiere desempeñar una tarea de mayor presencia en las comunidades a mediano y largo plazos, estableciendo las articulaciones pertinentes con las organizaciones responsables. Cabe mencionar que en una etapa avanzada del desarrollo de los dos proyectos realizados en el poblado de Huáncito, se concretó una visita a esa comunidad por parte de un grupo de investigadores de El Colegio de Michoacán acompañados por las autoridades municipales, quienes ofrecieron brindar apoyo para extender las actividades de desarrollo comunitario a los demás pueblos de la Cañada, pero ello no se logró.

En lo personal, deseo continuar trabajando en esta línea de investigación en educación ambiental, analizar las propuestas, los avances y las perspectivas en torno a la Década de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable (2005-2014), particularmente en nuestro país, y, como lo he mencionado, reitero mi interés por aprender a convivir en la presente etapa de la crisis mundial y por participar en la reconstrucción de un mundo mejor.

ANEXO CARTOGRAFICO

CAÑADA DE LOS ONCE PUEBLOS



CHILCHOTA



Edición Cartográfica: Celia López Miguel

Imágenes Digitales

© 2009 Google

Fuente Cartográfica: Google Earth

Google

Fecha de las imágenes: 4 de May. de 2005 - 5 de May. de 2005

19°56'50"38"N, 102°08'52"18"O, elev: 5835 pies (1)

Alt. (p): 12620 pies (1)

HUÁNCITO



BIBLIOGRAFIA

Academia Nacional de Educación Ambiental A.C. (2005) "Declaración de Aguascalientes", en: *Tópicos en Educación Ambiental*, núm. 13, vol. 5, 2003, México, SEMARNAT, Universidad de Guadalajara. pp. 93-95.

Andrade Frich, Bodil y B. Ortiz. (2003). "Semiótica ambiental y gestión comunitaria: hacia la resignificación colectiva del espacio urbano en Cholula", en Masferrer, H., E. Díaz Brenis y Jaime Mondragón. *Etnografía del Estado de Puebla*. Secretaria de Cultura del Edo. de Puebla. Tomo C Puebla Centro. Puebla.

Althusser, Louis (1974) "Ideología y aparatos ideológicos de estado", en: *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI.

Altieri, Miguel A. (1995) *Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible*. Morelia, Michoacán, Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales, Cuaderno 1, 63 p.

Ángel Maya, A. (1992) "*Perspectivas pedagógicas en la educación ambiental. Una visión interdisciplinaria*". En: Medio Ambiente y Desarrollo. Tercer Mundo Editores, segunda edición. Bogotá, Colombia.

Arizpe, Lourdes (1991) "El cubo global". En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (130): 628, diciembre.

_____, (1992) "Dimensiones humanas del cambio global". En: *Ciencia 43 (No. Especial)*, pp. 115-119.

_____, (2006) *Culturas en movimiento. Interactividad cultural y procesos globales*. México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, CRIM, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.

Azuela, A.; J. Carabias; E. Provencio y G. Quadri (Coordinadores) (1993) *Desarrollo sustentable. Hacia una política ambiental*. México, UNAM. 176p.

Barragán López, Esteban (1997) *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamientos de las sociedades rancheras en la construcción de México moderno*. Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Red NERUDA. 297 p.

Basave, Jorge, Alejandro Dabat, Carlos Morera, Miguel Ángel Rivera Ríos y Francisco Rodríguez (Coordinadores) (2002) *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, UNAM, UAM Azcapotzalco, 766 p.

Baudelot, Christian y Roger Establet (1980) *La escuela capitalista en Francia*. México, Siglo XXI, 301 p.

Bifani, Paolo (1992) *“Desarrollo sostenible, población y pobreza: Algunas reflexiones conceptuales”*. Conferencia magistral en el Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. Guadalajara, Jalisco. Noviembre.

Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron (1972) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona, Laia, 285 p.

Bourdieu, Pierre (1983) *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires, Folios. 154 p.

Bravo Mercado, Ma. Teresa (2003) “La investigación en educación y medio ambiente”. En: Bertely Busquets, María (coordinadora) (2003) *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México 1992-2002*. Tomo 1: Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente. México: COMIE. pp.277-369.

Calva, José Luis (Coordinador general) (1996) *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*. Tomo I, México: ADE, SEMARNAP, PNUD, Juan Pablos Editor S.A. 178 p.

_____, Tomo II. 209 p.

Caride, José Antonio y Pabki Ángel Meira (2001). *Educación ambiental y desarrollo humano*. Barcelona, Ariel Educación. 269 p.

Carvalho, Isabel C. M. (2006) *La invención ecológica. Narraciones y trayectorias de la educación ambiental en Brasil*. México, Universidad Iberoamericana Puebla, Universidad Veracruzana.

Castillo, Alicia (1999) “ La educación ambiental y las instituciones de investigación ecológica: Hacia una ciencia con responsabilidad social”, en: *Tópicos en Educación Ambiental*, núm. 1, vol. 1, México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). pp. 35-46.

_____, (2001) “Comunicación para el manejo de ecosistemas”, en: *Tópicos en Educación Ambiental*, núm. 9, vol. 3, México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad de Guadalajara. pp. 41-54.

_____, Ana Pujadas, Agustín del Castillo y Elba Castro (2006) “Divulgación de la ciencia, comunicación y periodismo ambientales”, en: Semarnat (2006) *Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México*. México, CECADESU, Talleres Delmo Comunicaciones S.A. de C.V. pp.174-206

Castro Rosales, Elba y Javier Reyes Ruiz (Coordinadores) (2006) "Educación ambiental para la sustentabilidad: consideraciones conceptuales y prácticas para su futuro", en: Semarnat (2006) *Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México*. México, CECADESU, Talleres de Delmo Comunicaciones S.A. de C.V. pp. 28-48.

Castro Rosales, Elba y Javier Reyes Ruiz (2007) "Metodología de la investigación. Elaboración del protocolo". Cuaderno de trabajo. Zapopan, Jalisco, Universidad de Guadalajara, CUCBA, Departamento de Ciencias Ambientales, Maestría en educación ambiental.

Centro de Estudios Sociales y Ecológicos, A.C. (ed.) (1997) *Contribuciones educativas para sociedades sustentables*. Pátzcuaro, Michoacán, CESE, A.C. 174p.

Chamizo, Octavio (1991) "Educación ambiental en el nivel de educación preescolar en México". En: Castillo, Isabel y Augusto Medina (comp.) *Estableciendo la agenda de educación ambiental para la década de los noventa. Presentaciones selectas de la 19 ava. Conferencia Anual de la Asociación de Educadores Ambientales*. México, NAAE, U.S.FWS, U.S.NPS, WWF. pp. 86-89.

_____, (1992) "Implicaciones psicológicas en la relación hombre-naturaleza". En: Wuest, Teresa, (Coordinadora) *Ecología y educación. Elementos para el análisis de la dimensión ambiental en el currículo escolar*. México, UNAM/CESU. pp. 109-125.

Chávez Torres, Martha (1998) *Mujeres de rancho, de metate y de corral*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán. 364 p.

Dabat, Alejandro (Coordinador) (1994) *México y la globalización*. Cuernavaca: CRIM, UNAM. 287 p.

Daltabuit Godás y otros (2005) *Sustentabilidad y ecoturismo en Tres Garantías, Quintana Roo*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. 85 p.

De Alba, Alicia y Martha Viesca (1992) "Análisis curricular de contenidos ambientales", en: Wuest, Teresa (Coordinadora) *Ecología y Educación. Elementos para el análisis de la dimensión ambiental en el curriculum escolar*. México, UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad. pp.197-223.

De Alba, Alicia (Coordinadora) (1996) *Teoría y educación. En torno al carácter científico de la educación*. México, UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad. 177p.

De la Peña, Sergio (1994) "El TLC: Una larga historia". En: Dabat, Alejandro (Coordinador) (1994) *México y la globalización*. Cuernavaca: CRIM, UNAM. pp.133-147.

De Lella, Cayetano (1986) "Efectos e implicaciones de los sismos en el sector educativo". En: *Noticias de Iberoamérica*. Madrid. pp. 6-7.

Delors, Jacques (1997) *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. México, UNESCO.

Dobson, Andrew (1997) *Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el siglo XXI*. Barcelona, Paidós Ibérica.

Esteva Peralta, Joaquín (Coordinador) (1994) *Educación popular ambiental en América Latina*. México, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) y Red de Educación Popular y Ecología (REPEC)

_____, (1997) "Ambientalismo y educación. Hacia una educación popular ambiental en América Latina," en: *Contribuciones educativas para sociedades sustentables*. Pátzcuaro, Michoacán, Centro de Estudios Sociales y Ecológicos, A.C., pp.42-56.

_____, (2006) "Educación ambiental no formal en el medio rural", en: Semarnat (2006) *Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México*. México, CECADESU, Talleres de Delmo Comunicaciones S.A. de C.V. pp. 154-172.

_____ y Javier Reyes Ruiz (1998) *Manual del promotor y educador ambiental para el desarrollo sustentable*. México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) CECADESU y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) 174 p.

_____, (1999) "Educación ambiental: Utopía y realidad en la cuenca de Pátzcuaro," en: *Tópicos en Educación Ambiental* núm. 3, vol. 1, México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pp. 56-66.

_____, (2001) "Educación popular ambiental. Hacia una pedagogía de la apropiación del ambiente", en: Leff, Enrique (coordinador) (2003) *La complejidad ambiental*. México, Siglo XXI editores, PNUMA. pp. 216-252.

Foladori,Guillermo y Édgar González Gaudiano (2001) "En pos de la historia de la educación ambiental", en: *Tópicos en Educación Ambiental*, núm. 8, vol. 3, México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad de Guadalajara. pp. 28-43.

Foladori, Guillermo (1999) *Los límites del desarrollo sustentable*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental. 221 p.

Foladori, Guillermo (2000) "El pensamiento ambientalista", en: *Tópicos en Educación Ambiental*, núm. 5, vol. 2, México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 21-38.

Fundación Friedrich Ebert (s/f) *Nuestro Futuro Común. Un Resumen*. México, FES.

_____, y Grupo de Estudios Ambientales A.C. (s/f) *Educación ambiental desde Río hacia las sociedades sustentables y de responsabilidad global*. México, FES/GEA.

Garibay Orozco, Claudio (1996) *El dilema de los comunes, Un estudio de la crisis múltiple y la disputa política en la región purépecha*, Tesis de Maestría en Antropología, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán.

Giroux, Henry y Meter Mc. Laren (1989) *Sociedad, cultura y educación*. México, UNAM, (Antologías de la ENEP-Aragón, No. 53).

Gómez Levy, Enrique (2000) "Los proyectos campesinos: alternancia bajo sospecha". En: Viesca Arrache, Martha (Coordinadora) (2003) *Calidad de vida, medio ambiente y educación ambiental en el medio rural*. Zamora, Michoacán, Cuernavaca, Morelos.: Coedición de El Colegio de Michoacán y UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Primera reimpresión. pp. 207-220.

González Gaudiano, Édgar (Coordinador) (1993) *Hacia una estrategia nacional y plan de acción de educación ambiental*. México, SEDESOL-INE, PNUD, UNESCO.

_____, (1995) "Prólogo". En: Viesca Arrache, Martha (1995) *La educación y el cambio ambiental. Reflexiones y propuestas*. Cuernavaca, Morelos, CRIM, UNAM. pp. 11-22.

_____, (Con la colaboración de varios autores.) (1997) *Educación ambiental: Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi*. México, Sistemas Técnicos de Edición, S.A. de C.V. 290 p.

_____, (1998) *Centro y periferia en educación ambiental. Un enfoque antiesencialista*. México, Mundi-Prensa. 89 p.

_____, (1999) "Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe," en: *Tópicos en Educación Ambiental* núm. 1, vol. 1, México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 9-26.

_____, (Coordinador) (2000). "La educación ambiental en México: Logros, perspectivas y retos de cara al nuevo milenio". En: Bertely Busquets, María (coordinadora) (2003) *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México 1992-2002*. Tomo 1: Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente. México: COMIE pp. 395-423.

_____, (2003). "Atisbando la construcción conceptual de la educación ambiental en México". En: Bertely Busquets, María (coordinadora) (2003) *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México 1992-2002*. Tomo 1: Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente. México: COMIE pp. 243-275.

_____, (2007). *Educación ambiental: trayectorias, rasgos y escenarios*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UANL, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Colección: Desarrollo Sustentable. 235 p.

Guha Ramachandra y Juan Martínez-Alier (1997) *Varieties of environmentalism. Essays North and South*. New Delhi, Oxford University Press. 230 p.

Gutiérrez, José y Javier Benayas (2006) "Introducción. Educación para el desarrollo sostenible: Fundamentos, programas e instrumentos para la década (2005-2014) (I)". En: OEI- Revista Iberoamericana de Educación, No. 40 (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura) <http://www.rieoei.org/rie40a00c.htm>

Jiménez Castillo, M. (1982) *Huáncito. Historia social y organización política de una comunidad indígena purépecha*. Tesis profesional en Antropología Social, Jalapa, Veracruz.

_____, (1982) *Huáncito: la alfarería en una comunidad purépecha*. México, UAM Azcapotzalco.

_____, (1985) *Huáncito, organización y práctica política*. México, INI.

Leff, Enrique (1986) *Ecología y capital. Hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. 147 p.

_____ y Julia Carabias (Coordinadores) (1993) *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*. 2 vol. México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM y Miguel Angel Porrúa Grupo Editorial.

_____ (Coordinador) (1994) *Ciencias sociales y formación ambiental*. Barcelona, España, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM y gedisa editorial.

López Hernández, Eduardo S. y Luz María Nieto Caraveo (2003) "Educación en proyectos de desarrollo comunitario". En: Bravo Mercado, Ma. Teresa (2003) *La investigación en educación y medio ambiente*. En: Bertely Busquets, María (coordinadora) (2003) *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México 1992-2002*. Tomo 1: Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente. México: COMIE pp. 347-358.

Luke, Timothy W. (1997) *Ecocritique. Contesting the politics of nature, economy and cultura*. Mineapolis, University of Minnesota Press.

Memoria (2003) *Educación ambiental para un desarrollo sustentable. Taller de especialistas y 2º Foro Nacional*. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes. 255 p.

Paz Barnica, Edgardo (1992) *Medio ambiente y equilibrio ecológico en la dinámica internacional*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano. 126 p.

Paz, María Fernanda y Rosa Lilia Álvarez (2007) “Minería, calidad de vida y desarrollo sustentable: una difícil combinación”. Ponencia presentada en: *Tercer simposio sobre calidad de vida*. UNAM Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales. Documento inédito.

Pérez Peña, Ofelia y Víctor Bedoy Velázquez (2003) “Educación para la conservación de la diversidad biológica y cultural”. En: Bravo Mercado, Ma. Teresa (2003) *La investigación en educación y medio ambiente*. En: Bertely Busquets, María (coordinadora) (2003) *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México 1992-2002*. Tomo 1: Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente. México: COMIE pp. 338-347.

Pieck Gochicoa, Enrique (1996) *Función social y significado de la educación comunitaria. Una sociología de la educación no formal*. Zinacantepec, Edo. de México, El Colegio Mexiquense, UNICEF. 381 p.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), CIDEAL (Centro de Comunicación, Investigación y Documentación entre Europa, España y América Latina) (1993) *Informe sobre Desarrollo Humano 1993*. Madrid, CIDEAL. 249 p.

_____, (2005) *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual. Madrid, Grupo Mundi-Prensa. 402 p.

_____, (2007-2008) *Informe sobre Desarrollo Humano 2007*. La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido. PNUD.

Ramírez, Clemente (2002) “Los pueblos indios y la globalización”. En: Basave, Jorge, Alejandro Dabat, Carlos Morera, Miguel Ángel Rivera Ríos y Francisco Rodríguez (Coordinadores) (2002) *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, UNAM, UAM Azcapotzalco. pp.701-716.

Ramírez, Luis Alfonso (1986) *Chilchota: un pueblo al pie de la sierra*. México, Coedición de El Colegio de Michoacán y del Gobierno del Estado de Michoacán. 306 p.

Reyes Ruiz, Javier y Esperanza Mayo (1997) *Educación ambiental: Confrontando la realidad. Diagnóstico en la cuenca de Pátzcuaro*. Pátzcuaro, Michoacán, Centro de Estudios Sociales y Ecológicos A.C. y Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza. 145 p.

Reyes Ruiz, Javier (1999) "Comentarios al proyecto: La educación ambiental en la perspectiva del cambio global y regional. Estudio de alternativas en comunidades michoacanas". El Colegio de Michoacán, A.C. Documento inédito.

Reyes Ruiz, Javier y J. Esteva E. (2003). "Setenta años de desarrollo social y ambiental en la región de Pátzcuaro". En: Moreno, F. y Ma. del Rocío Zumaya (comp.) *Educación, salud y medio ambiente*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 175-196

Rubio, Blanca (1994) "La agricultura mundial de fin de siglo: hacia un nuevo orden agrícola internacional", en: Dabat, Alejandro (Coordinador) (2004) *México y la globalización*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp.63-85.

Ruiz Méndez, Teresita de Jesús (2003) "Huáncito: k'uerekua y agua. Un proyecto de desarrollo comunitario", en: Viesca Arrache, Martha (Coordinadora) (2003) *Calidad de vida, medio ambiente y educación en el medio rural*. Zamora, Michoacán, Cuernavaca, Morelos, Coedición de El Colegio de Michoacán y UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. pp. 307-313.

Sáenz, Moisés (1972) *Carapan*. Morelia, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.

Sato, Michèle y José Eduardo dos Santos (1997) *Sinopsis de la Agenda 21*. México, SEMARNAP, PNUD.

Sauvé, Lucie (1997) *Pour une éducation relative à l'environnement. Éléments de design pédagogique*. Montréal. Guérin. (Le défi éducatif Collection) 361 p.

_____, (1999) "La educación ambiental: entre la modernidad y la posmodernidad: En busca de un marco de referencia educativo integrador", en: *Tópicos en Educación Ambiental*, Núm. 2, vol. 1 México, UNAM, Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) pp. 7-25.

_____, (2000) "Para construir un patrimonio de investigación en educación ambiental", en *Tópicos en Educación Ambiental*. Núm. 5, vol. 2, México, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pp. 51-69.

_____, (2004) "Una cartografía de corrientes en educación ambiental", en: Sato, Michelle, Carvalho, Isabel (Orgs) (2004) *A pesquisa em educação ambiental: cartografias de uma identidade narrativa em formação*. Porto Alegre: Artmed. (en producción)

_____, (2007). "Prefacio". En: González Gaudiano, Edgar. *Educación ambiental: trayectorias, rasgos y escenarios*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UANL, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Colección: Desarrollo Sustentable. pp.13-25.

_____, R. Brunelle y T. Berryman (2006) "Educar para el debate. Políticas nacionales y educación ambiental", en: *Trayectorias*, año VIII, Núm. 20-21, UANL. pp.74-88.

Semarnat (2006) *Estrategia de educación ambiental para la sustentabilidad en México*. México, CECADESU, Talleres de Delmo Comunicaciones S.A. de C.V. 254 p.

Stern, Ana V. y Francisco Dávila (2000) *La mujer campesina y las tecnologías alternativas. Cuatro estudios de caso*. México, CECADESU/SEMARNAP, SAGAR, INCA RURAL. 186 p.

Strong, Maurice F. (Compilador) (1984) *¿Quién defiende la tierra?* México, FCE, 156 p.

Toledo, Víctor Manuel (1991) "Modernidad y ecología. La nueva crisis planetaria", Ponencia presentada en el XIII Coloquio de Antropología e Historia Regional: Sociedad y Medio Ambiente en México, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán.

_____, (1995) *Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: Los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo*. Cuadernos de trabajo núm. 3, Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales, Morelia, Michoacán.

_____, Pablo Alarcón-Cháires y Lourdes Barón (2002) *La modernización rural de México: un análisis socioecológico*. México, SEMARNAT, INE, UNAM, 132 p.

Torres Carrasco, Maritza (1996). *La dimensión ambiental: Un reto para la educación de la nueva sociedad*. Proyectos Ambientales Escolares. Serie Documentos Especiales. Colombia, Ministerio de Educación Nacional. 98 p.

Tréllez Solís, Eloisa (2002) "La educación ambiental comunitaria y la prospectiva: una alianza de futuro", en *Tópicos en Educación Ambiental*. Núm. 10, vol. 4, México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Universidad de Guadalajara. pp. 7-21.

Trottier, Cl. (1988) *La nueva sociología de la educación en Gran Bretaña: ¿Un movimiento de pensamiento en vías de disolución?* *Témpora* (10):67-90.

Touraine, Alain (1978) *La voix et le regard*. París, Editions du Seuil.

_____, (1984) (Préface, 1997) *Le retour de l'acteur*. París, Librairie Arthème Fayard.

_____, (1997) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Argentina, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 336 p.

UICN (Unión Internacional para la Naturaleza), PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente) WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza (1991) *Cuidar la Tierra. Estrategia para el cuidado de la vida*. Gland, Suiza, UICN. PNUMA, WWF.

UNESCO-PNUMA (1977) *Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental: La educación frente a los problemas del medio ambiente*. Tbilisi, URSS (14 al 26 de octubre) UNESCO.

UNESCO y Gobierno de Grecia (1997) *Educación para un futuro sostenible: Una visión transdisciplinaria para una acción concertada*. Noviembre.

Velásquez, Margarita (Coordinadora) (1996) *Género y ambiente en Latinoamérica*. Cuernavaca, Mor.: CRIM, UNAM. 448 p.

Viesca Arrache, Martha (1995) *La educación y el cambio ambiental. Reflexiones y propuestas*. Cuernavaca, Morelos, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. 182 p.

_____, (Coordinadora) (2003) *Calidad de vida, medio ambiente y educación en el medio rural*. Zamora, Michoacán, Cuernavaca, Morelos, Coedición de El Colegio de Michoacán y UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Primera reimpresión. 336 p.

Ward, Bárbara y René Dubos (1984) *Una sola tierra*. México, FCE, 278 p.

Williams, Eduardo y Robert Novella (Coordinadores) (1994) *Arqueología del Occidente de México*. Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán. 381 p.